



THE MEDIATOR

## Sinopsis

*Título: Reunión*

*Saga: La mediadora*

Los RLS ángel están sedientos de sangre, y solo Suze puede pararlos-- ya que ella es la única que puede verlos. Los cuatro adolescentes fantasmales, muertos en un accidente de coche terrible, del cual ellos culpan al compañero de clase de suze llamado Michael... y nada los va a parar hasta conseguir que se una con ellos en el reino de los muertos.

Mientras Suze frustra cada tentativa desesperada sobre la vida de Michael, ella encuentra que puede relacionarse con la furia del ángel. Porque sus muertes no han sido realmente accidentales en absoluto. Y su asesino está demasiado dispuesto para golpear de nuevo.

## CAPITULO 1

Traducido por: Vamp29  
Corregido por: Isabella\_cullen88

"Ahora esto", dijo Gina, "es la vida".

Me vi obligada a estar de acuerdo con ella. Nosotras dos estábamos tumbadas con nuestros bikinis, cogiendo los rayos cálidos, setenta y cinco grados en la Playa de Carmel. Era marzo, pero no lo habrías sabido por la forma en que el sol se vertía sobre nosotras

Bueno, esto era California después de todo.

"Lo digo en serio", dijo Gina. "No sé cómo lo haces cada día."

Tenía los ojos cerrados. Visiones de una Coca light con hielo bailaban en mi cabeza. Si sólo tuvieran servicio de camareros en la playa. Era la única cosa que faltaba, realmente. Nos habíamos terminado ya todos los refrescos de nuestra neverita, y era una caminata realmente larga hasta las escaleras de la playa que llevaban a Jimmy's Quick Mart.

"¿Hacer qué?" murmuré

"Ir al colegio" dijo Gina "Cuando tienes esta fabulosa playa, a sólo una milla de distancia"

"Es difícil" admití yo, con mis ojos todavía cerrados "Pero graduarse sigue siendo considerado como uno de los logros más importantes de la vida. Quiero decir, he oído, que sin un diploma de la escuela secundaria, no se tiene la esperanza de adquirir uno de esos puestos de rango alto en Starbucks, que yo sepa. ¡Que ganas de graduarme!"

"En serio, Suze," dijo Gina. La sentí removerse a mi lado, y abrí mis ojos. Gina estaba apoyada en sus codos y exploraba la playa a través de sus Ray Bans "¿Cómo puedes soportarlo?"

¿Cómo, en efecto? Era precioso. El Pacífico se extendía tan lejos como el ojo humano podía ver, cuanto más cerca del horizonte estaba más oscuro se volvía el azul turquesa. Las olas eran enormes, hasta estrellarse con la arena amarilla, lanzando a los surfistas y

bogeys pensionistas por el aire como si fueran piezas flotantes. A nuestra derecha se levantaban los verdes acantilados de Pebble Beach. A nuestra izquierda, el enorme, sello sembrado de rocas que eran los peldaños de lo que eventualmente se convirtió en Big Sur, una particularmente robusta sección de la Costa del Pacífico.

Y en todas partes, el sol ardiente a lo lejos, vencía la niebla que esa mañana había amenazado con echar por tierra nuestros planes. Era la perfección. Era el paraíso.

Si sólo pudiera haber alguien que me trajera un trago.

"Oh, mi Dios" Gina inclinó sus Ray Bans y miró más allá de las llantas "Comprueba esto"

Seguí su mirada a través de los lentes de tortuga Donna Karan. El socorrista, que había estado sentado en su blanca torre a unos pocos metros de nuestras toallas, de repente saltó de su silla, con su dispositivo de flotación naranja apretado en una mano. Aterrizó con la gracia de un felino en la arena, luego se dirigió hacia las olas, sus músculos marcándose debajo de su oscura piel bronceada y su largo pelo rubio fluía detrás de él.

Los turistas hurgaron en busca de sus cámaras mientras los que tomaban sol se sentaron para ver mejor. Las gaviotas salieron volando asustadas, y los beachcombers se apresuraron para salir del camino del socorrista. Entonces, con su delgado y musculoso cuerpo, dibujando un arco perfecto en el aire, él se zambulló en las olas sólo para en unos metros, nadar fuerte y rápido para salvar a un niño que quedó atrapado en una corriente submarina.

Para mi diversión, vi que el chico no era otro que Atontado, uno de mis hermanastros, quien nos acompañó a la playa por la tarde. Reconocí su voz al instante- una vez que el socorrista lo había llevado hacia la superficie- cuando él vehementemente maldijo al socorrista por intentar salvar su vida y avergonzarlo delante de sus amigos.

El socorrista, para mi alegría, maldijo exactamente igual que él.

Gina, que había visto desarrollarse el drama con atención absorta, dijo, perezosamente "¡Qué Paz!

Evidentemente, no había reconocido a la víctima. Gina, para mi asombro, me había informado que increíblemente había tenido suerte, porque todos mis hermanastros eran tan guays. Incluso, al parecer Atontado.

Gina nunca había discriminado a los muchachos. Ahora ella suspiró y se inclinó de

nuevo contra su toalla.

"Eso", dijo, empujando sus gafas de nuevo en su lugar "fue extremadamente inquietante. Excepto la parte cuando el socorrista caliente corrió por delante de nosotras. Que yo disfruté."

Unos minutos más tarde, el socorrista vino caminando trabajosamente hacia nosotras, no menos hermoso, con el pelo húmedo. Él se balanceó hasta su torre, habló brevemente por su radio- probablemente para poner un B.O.L.O Atontado: Buscar un luchador muy estúpido en un traje de neopreno que se luce para la mejor amiga, de fuera de la ciudad, de su hermanastra- y regresó a la exploración de las olas por otras posibles víctimas de ahogamiento.

"Eso es todo", declaró Gina de repente "Estoy enamorada. Este socorrista es el hombre con quien voy a casarme."

¿Veis lo que quiero decir? Ausencia total de discriminación.

"Tu" dije con indignación "te casarías con cualquier tipo en bañador"

"Eso no es cierto", dijo Gina. Señaló en particular a un peludo turista en un Speedo a escasos metros de distancia con su bronceada esposa "Por ejemplo, yo no deseo casarme con él."

"Por supuesto que no. Está tomado"

Gina rodó sus ojos. "Eres tan extraña. ¡Vamos, vamos a conseguir algo de beber!"

Subimos a nuestros pies y encontramos nuestros pantalones cortos y sandalias y luego nos metimos en ellos. Abandonando nuestras toallas donde estaban, escogimos nuestro camino a través de la arena caliente hacia los escalones escarpados que conducían hasta el aparcamiento donde Dormilón había dejado el auto.

"Yo quiero", declaró Gina, cuando alcanzamos el pavimento "un chocolate agitado. No un lujo gastronómico de esos que venden aquí, bien. Quiero uno completamente falso, uno químicamente mejorado, igual al que tienen en Mickey D's"

"Sí, bueno", le dije, tratando de recuperar el aliento. No era broma, subir todos los escalones. Y estaba en buena forma. Hago una cinta de kick-boxing prácticamente cada noche. "Vas a tener que entrar en el próximo para eso porque no hay lugares de comida rápida por aquí."

Gina rodó sus ojos. "¿Qué tipo de ciudad de campesinos es esto?" se quejó con simulada indignación "No hay comida rápida, no hay semáforos, no hay crimen, no hay transporte público."

Pero ella no quería decir eso. Desde su llegada desde la ciudad de Nueva York el día anterior, Gina había estado excitada con mi nueva vida: estaba envidiosa de mi dormitorio por la gloriosa vista al mar, embelesada por las capacidades culinarias de mi nuevo padrastro y no menos de las tentativas de mis hermanastros por impresionarla. No había una sola vez en que yo la dejara esperando en que , ya fuera atontado o fuera Dormilón , ellos compitieran por ganarse su atención.

"Jesús, Simón," ella había dicho, cuando le había preguntado acerca de ello, "están calientes. ¿Qué esperas que haga?"

¿Perdón? ¿Mis hermanastros, calientes?

Creo que no.

Ahora, si calientes era lo que querías, no tenías que mirar más allá del tipo de la contadora de Jimmy's, la pequeña tienda abierta las 24 horas de las escaleras de la playa. Mudo como un juguete inflable de piscina, Kurt- que era su nombre, lo juro por Dios- era sin embargo aturdidor, y después de que yo había colocado la botella de Coca light, cuya sudoración había asegurado la refrigeración, le di una mirada completa .Él estaba profundamente absorto en un ejemplar de Compendios de Surf por lo que no se dio cuenta de mi mirada lasciva. Yo estaba borracha por el sol, o algo, porque solamente seguí estando allí de pie mirando fijamente a Kurt, pero lo que yo hacía realmente era pensar en alguien más.

Alguien en quien realmente no debería haber estado pensando en absoluto.

Supongo que por eso cuando Kelly Prescott me dijo Hola ni siquiera lo noté. Era como si ella no estuviera allí.

Hasta que agitó una mano en mi cara y dijo. "Hola tierra llamando a Suze. Adelante Suze"

Quitó mis ojos de Kurt y me encontré mirando a Kelly, la presidenta de la clase de segundo año, la rubia radiante y a la moda. Tenía puesta una de las camisas de marca de su papá, desabotonada para revelar lo que llevaba debajo, que era un bikini color verde oliva hecho de hilo. Había tela de color piel para que no pudieras ver su piel

desnuda por los agujeros del bikini.

De pie al lado de Kelly estaba Debbie Mancuso, algún día la novia de mi hermano.

"Oh, mi Dios", dijo Kelly. "No tenía idea que estabas en la playa hoy, Suze. ¿Dónde pones tu toalla?"

"Por la torre del salvavidas", le dije.

"Oh, Dios", dijo Kelly. "Buen lugar. Estamos de camino por las escaleras."

Debbie fue, demasiado casual, "Me di cuenta de la Rambler en el estacionamiento. ¿está Brad afuera con su tabla?"

Brad era para todos mi hermanastro, pero para mí era Atontado.

"Sí," dijo Kelly. "Y Jake?"

Jake es el hermanastro que llamo Dormilón. Por razones insondables para mí, Dormilón que está en su último año en la Academia de la Misión, y Atontado, como un estudiante de segundo año, se consideran grandes capturas. Obviamente, estas niñas no han visto a mis hermanastros comer. Es verdaderamente una vista repugnante.

"Sí", le dije. Y puesto que yo sabía lo que venía después, añadí, "¿Por qué no se unen a nosotros?"

"Genial", dice Kelly. "Eso sería... "

Gina apareció, y Kelly se interrumpió a mitad de la frase.

Bueno, Gina es el tipo de chica por la que las personas se interrumpen a mitad de una oración para admirarla. Ella tenía cerca de seis pies de altura, y el hecho de que había tenido su pelo hecho en una fregona de zarcillos de color cobre espinoso, formando una aureola de cuatro o cinco pulgadas alrededor de su cabeza, sólo habían hecho su mirada más alta. También resultó que tenía un bikini negro de vinilo, sobre el cual ella tenía puesto pantalones cortos que parecían estar hechos con etiquetas de muchas latas de sodas.

Ah, y el hecho de que ella hubiera estado en el sol todo el día había oscurecido su piel, normalmente café con leche, a color de café expreso, siempre sorprendente cuando está combinado con un anillo de la nariz y el cabello de color naranja.

"La cuenta" dijo Gina con entusiasmo, golpeando un paquete de seis en el mostrador al lado De mi Coca light "Yo Hoo, amigo. El perfecto compuesto químico".

"Um, Gina", le dije, con la esperanza de que no iba a querer unirse a ella para consumir alguna de esas botellas. "Estos son algunas amigas mías de la escuela, Kelly Prescott y Debbie Mancuso. Kelly, Debbie, es Gina Augustin, una amiga de New York"

Los ojos de Gina se ensancharon detrás de sus Ray Bans. Creo que fue sorprendida por el hecho de que tenía, desde mi mudanza aquí, algunas amigas, algo que no había tenido mucho, además de ella, en New York. Sin embargo, se las arregló para controlar su sorpresa y dijo, muy educadamente "¿Cómo estáis?"

Debbie murmuró, "Hola", pero Kelly fue directo al grano "¿Dónde conseguiste esos impresionantes pantalones cortos?"

Fue mientras Gina le contestaba, que noté por primera vez en a los cuatro niños que andaban cerca del mostrador de los bronceadores.

Podrís preguntarte cómo los había omitido antes. Bien, la verdad del asunto es que, hasta aquel momento en particular, ellos no habían estado allí.

Y entonces, de repente, allí estaban.

Siendo de Brooklyn, he visto cosas más extrañas que cuatro adolescentes vestidos con ropa formal en un mercado de conveniencia un domingo por la tarde en la playa. Pero ya que este no era Nueva York, y en California esta era una imagen alarmante. Incluso más sorprendente es que estos cuatro se encontraban cogiendo un paquete de doce cervezas.

No estoy bromeando. Un paquete de doce, en plena luz del día con ellos vestidos para las nueve, las muchachas con corpiños de muñeca aún. Kurt no era científico, era cierto, pero seguramente no pueden pensar que simplemente va a dejarlos salir de allí con esas cervezas, en particular llevando ropa de fiesta escolar.

Entonces me levanté mi Donna Karan con el fin de tener una mejor visión de ellos.

Y ahí es cuando me di cuenta de ello.

Kurt no iba a hacer nada con estos niños. De ninguna manera.

Kurt no podía verlos.

Debido a que estaban muertos



## CAPITULO 2

Traducido por: lizeth

Si, muy bien. Así que puedo ver y hablar con los muertos. Ese es mi talento "especial". Ya sabes, ese "don" con el que todos supuestamente nacimos, el que nos hace único de todos los demás en el planeta, pero que aun así pocos de nosotros realmente alguna vez lo descubren.

Descubrí el mío más o menos a la edad de los dos años, que fue aproximadamente cuando conocí a mi primer fantasma.

Lo ves, mi don especial es que soy un mediador, ayudo a dirigir las almas torturadas de los recién muertos a sus destinos después de la muerte – dondequiera que eso resulte ser – generalmente consiste en limpiar cualquier enredo que dejaron atrás cuando estiraron la pata.

Algunas personas podrían pensar que esto es realmente genial – ya sabes, tener la habilidad de hablar con los muertos. Permítanme asegurarles que eso no es así. En primer lugar, con unas pocas excepciones, los muertos generalmente no tienen nada interesante para decir. Y en segundo lugar, no es como si yo pudiera pasármela presumiendo sobre este insólito talento con mis amigos. Quien me creería?

Así que, de todos modos, allí estábamos en el Jimmy's Quick Mart (tienda rápido de Jimmy): yo, Kurt, Gina, Kelly, Debbie, y los fantasmas.

Whoopee.

Podrías estar preguntándote por qué Kurt, Gina, Debbie, y Kelly no salieron gritando fuera de la tienda a estas alturas. Ya sabes, ver como, con un segundo vistazo, estos chicos eran obviamente demonios. Estaban emitiendo esa mirada especial de Mírame! Estoy muerto! Y ese resplandor que solo los espectros tienen.

Pero, por supuesto Kurt, Gina, Debbie, y Kelly no podrían ver a estos fantasmas. Solo yo podría.

Porque soy la mediadora.

Es trabajo horrible, pero alguien tiene que hacerlo.

Solo tengo para decirte, que en ese momento en particular, no estaba demasiado interesada.

Esto era porque los fantasmas estaban comportándose de una manera particularmente censurable. Estaban intentando, tan cerca como podría decir, robar la cerveza. No es como para una persecución justa en cualquier momento, y, si lo piensas, algo especialmente estúpido si resultas estar muerto. No me malinterpreten – fantasmas bebiendo. En Jamaica, las personas tradicionalmente dejan gafas de ron de coco para el cambio macho, el espíritu de la buena suerte. Y en Japón, los pescadores dejan fermentar una bebida de arroz para los fantasmas de sus hermanos ahogados. Y puedes contar con mi palabra, no se trata de la evaporación que hace el nivel del líquido en aquellos contenedores ir bajando. La mayoría de los fantasmas disfrutaban de una buena bebida, cuando pueden conseguir una.

No, lo que era estúpido sobre lo que estos fantasmas estaban haciendo era el hecho de que eran obviamente bastaste nuevos en la cosa esta de estar muerto, así que ellos no eran realmente coordinados aun. No es fácil para los fantasmas levantar cosas, incluso relativamente cosas leves. Se necesita mucha práctica. He conocido fantasmas que tiene realmente buena técnica sacudiendo cadenas y arrojando libros e incluso cosas más pesadas – normalmente a mi cabeza, pero esa es otra historia.

Pero principalmente un paquete-de doce cervezas va mucho más allá de las capacidades medias de un nuevo fantasma, y estos payasos no estaban a punto de conseguirlo. Les habría dicho eso, pero desde que era la única quien podría verlos – y el paquete-de doce cervezas, que se cernía detrás del estante de lociones, justamente fuera del alcance de la visión de todos los demás menos la mía – podría haber parecido un poco extraño.

Pero ellos recibieron el mensaje sin yo decir nada – una de las chicas – una rubia vestida con un pareo azul-hielo, silbo. "Ese de negro nos está mirando!"

Uno de los chicos – y de los cuales ambos estaban en smoking, ambos rubio, ambos musculosos; en su clásica chamarra intercambiable tipo-deportiva, fue, "No es ella. Esta mirando hacia el Bain de Soleil."

Empuje mis DKs hacia la parte superior de mi cabeza para que ellos pudieran ver que yo realmente estaba mirando hacia ellos.

"Mierda." Los chicos dijeron al mismo tiempo. Dejaron caer el paquete de cervezas como si de repente hubieran sido cachados. La repentina explosión de vidrio y cerveza alcanzo a todos en la tienda – bueno, excepto a mí, por supuesto – salte.

Kurt, detrás del mostrador, miro desde su ejemplar de recopilación de Surf y pregunto. "Que diablos?"

Entonces Kurt hizo una cosa muy sorprendente, paso bajo el mostrador y saco un bate de béisbol.

Gina observo esto con gran interés.

"Tu puedes, amigo," dijo ella a Kurt.

Kurt no pareció oír estas palabras de aliento. Nos ignora, y andando encima de donde el paquete de cervezas de ocultaban detrás del estante de lociones. Miro hacia abajo al desastre de vidrios rotos y cartón y pregunto, de nuevo, lentamente, "Que diablos?"

Solo que esta vez, el no dijo diablos, si entiendes a que me refiero.

Gina deambulo para mirar el desastre.

"Ahora, eso es simplemente una pena," dijo ella, esquivando uno de los fragmentos más grandes con la plataforma de sus sandalias. "que crees que lo causo? Un terremoto?"

Cuando mi padrastro, condujo a Gina a nuestra casa desde el aeropuerto, le había preguntado que era lo que más ansiaba experimentar mientras estaba en California, Gina había contestado sin vacilación. "Algo grande" los terremotos eran una cosa que no experimentábamos atrás en nueva York.

"No hubo ningún temblor," dijo Kurt. "Y estas son las cervezas del refrigerador contra aquella pared de allí atrás. Como llegaron hasta aquí?" quiso saber.

Kelly y Debbie se unieron a Gina y Kurt inspeccionando los daños y preguntándose su causa. Solo dude de nuevo, podría, supongo, haber ofrecido una explicación, pero no creo que alguno fuera a creerme – no si dijera la verdad, de todos modos. Bueno, Gina probablemente entendería, ella sabía un poquito – más que los demás de los que conocía, con la excepción, quizás, de mi hermanastro menor, Doc, y el padre Dom – sobre la cosa de mediar.

Sin embargo, lo que ella sabía no era mucho. Siempre he mantenido un poco mis asuntos para mí misma. Simplifica las cosas, ya sabes.

Comprendí que lo más sabio sería quedarme fuera de todo esto. Abrí mi soda y tome un profundo trago. Ah. Benzoato de potasio, siempre cae de maravilla.

Fue solo entonces, que mí que mi atención vagaba, que note el titular en la primera plana del periódico local. Cuatro muertos. Decía, ahogados a la media noche.

"Tal vez," estaba diciendo Kelly. "Alguien lo tomo e iba a comprarlo, y en el último minuto, cambio de opinión, y lo dejo en el estante justo ahí-"

"Si," interrumpió Gina entusiastamente. "Y luego un terremoto lo sacudió!"

"No hubo ningún terremoto," dijo Kurt. Solo que él no sonaba tan seguro como antes. "Allí había?"

"Sentí algo un poco." Dijo Debbie.

Y Kelly dijo "Sí, creo que yo, también."

"Solo por un minuto." Dijo Debbie.

"Si." Dijo Kelly.

"Maldición!" Gina puso sus manos en sus caderas. "Están diciéndome que realmente hubo un terremoto justo ahora, y me lo perdí?"

Tome un periódico del montón y lo desdoble.

Cuatro personas de la escuela secundaria Robert Louis Stevenson murieron trágicamente en un accidente automovilístico anoche mientras regresaban a casa de unas vacaciones de primavera.

Felicia Bruce, de 17; Mark Pulsford, de 18; Josh Saunders, de 18; y Carrie Whitman, de 18, fueron declarados muertos en la escena después de un choque de-frente a lo largo de un traicionero tramo en la avenida 1 de California causando que su vehículo pasara por delante de una baranda protectora y terminara debajo del mar.

"Que se siente?" exigió Gina. "Así que no sabré si habrá otro?"

"Bueno," dijo Kelly. "No fue uno muy grande. Fue solo.....bueno, si has estado en uno de ellos, puedes saber un poco de ello, ya sabes? Es como una sensación que tienes, en la parte de atrás de tu cuello. El vello que tienes allí se eriza."

"Si," dijo Debbie. "Eso es justamente lo que sentí. No tanto como que la tierra se movía debajo de mi, pero como una brisa fría moviéndose a través de mi realmente rápido."

"Exactamente." Dijo Kelly.

Una espesa niebla, que rodó noche desde el mar después de la media noche, causando poca visibilidad y peligrosas condiciones de manejo por el área de la línea costera conocida como Big Sur, se dice que han contribuido al accidente.

"Eso no suena como a ningún terremoto del que alguna vez he oído hablar." Declaro Gina, el escepticismo en su voz era claramente evidente. "Eso suena más como a una historia de fantasmas."

"Pero es verdad." Dijo Kelly. "A veces tenemos temblores que son tan pequeños, que realmente no puedes sentirlos. Son muy frecuentes. Por ejemplo, hace dos meses hubo un terremoto que derribo una parte del pasillo en nuestra escuela. Y eso fue todo. Ningún otro daño fue informado el algún lugar."

Gina parecía poco impresionada. Ella no sabía que lo hice, que era que ese pedazo de techo de la escuela no se había hundido por algún terremoto, si no por un acontecimiento sobrenatural provocado durante un altercado entre yo y un fantasma obstinado.

"Mi perro siempre sabe cuándo va a haber un temblor," dijo Debbie. "Ella no sale de debajo de la masa de billar."

"Estaba ella debajo de la mesa de billar esta mañana?" Gina quiso saber.

"Bueno," dijo Debbie. "No....."

El chofer de otro vehículo, un menor cuyo nombre no ha sido puesto a disposición por la policía, resulto herido en el accidente, pero fue atendido y puesto en libertad desde el hospital de Carmel. Se desconoce en este momento si el alcohol jugó un papel en el accidente, pero la policía dice que investigaran el asunto.

"Mira," dijo Gina. Se inclino y recogió algo de los restos a sus pies. "Un único sobreviviente."

Sostuvo una sola botella de Bud.

"Bueno," dijo Kurt, tomando la botella de ella. "Eso es algo, supongo."

La campana sobre la puerta de Jimmy's sonó, y de repente mis dos hermanastros seguidos por dos de sus amigos surfistas, entraron. Se habían cambiado sus trajes de buzo y abandonado sus tablas en alguna parte. Aparentemente, estaban tomando un descanso para una comida rápida, desde que iban hacia los estantes de estos, sentándose en la barra, a la que se dirigieron al entrar.

"Hola, Brad." Dijo Debbie en esa misma voz coqueta.

Tontón se separó lo bastante de la barra para decir hola de nuevo en un manera sumamente torpe – torpe porque aunque era Debbie a quien tontón semi – veía, fue Kelly la que realmente le gusto.

Lo que era peor, sin embargo, era que desde la llegada de Gina, él había estado coqueteando con ella extravagantemente, también.

"Hola, Brad." Dijo Gina, su voz no era coqueta en lo absoluto. Gina nunca coqueteaba. Era muy sincera con los chicos. Era por esta razón que ella no había estado sin una cita un sábado en la noche desde séptimo grado. "Hola, Jake."

Dormilón, con su boca llena de carne se dio la vuelta y parpadeó a ella. Solía pensar que dormilón tenía un problema de drogas, pero luego averigüé que es así como él siempre mira.

"Hey," dijo dormilón. Trago, y luego hizo una cosa extraordinaria – bueno, para dormilón, al fin y al cabo.

El sonrió.

Esto era realmente demasiado. Había vivido con estos chicos durante casi dos meses, ahora – desde que mi mamá se caso con su papá, y que me traslade por todo el país de modo que pudiéramos vivir todos juntos y ser una gran familia feliz – y durante aquel tiempo, había visto sonreír a dormilón quizás dos veces. Y ahora aquí él babeaba por mi mejor amiga.

Era enfermo, te lo digo. Enfermo!

"Así que," dijo dormilón. "Chicas van a ir de nuevo abajo? Al agua, quiero decir?"

"Bueno," dijo Kelly. "Supongo que eso depende-"



Gina corto la persecución.

“Que están haciendo ustedes chicos?” pregunto ella.

“Ir abajo de nuevo por mas o menos otra hora,” contesto dormilón. “Luego vamos a detenernos por ahí y conseguir alguno de pizza. Vienes?”

“Podría lidiar con eso,” dijo Gina, mirándome inquisitivamente. “Simon?”

Seguí la dirección de su mirada, y vi que había notado el periódico en mis manos, lo devolví a su lugar apresuradamente.

“Claro,” le dije. “Como sea.”

Y comprendí que mejor tenía que comer mientras aun podía. Tuve la sensación de que iba a estar bastante ocupada muy pronto.

### CAPITULO 3

Traducido por Rock Wood

"Ah," dijo el Padre Dominic. "Los ángeles de RLS" (Robert Lois Stevenson, el nombre de un colegio).

Yo ni siquiera lo mire. Yo estaba hundida en una de las sillas que el mantiene frente a su escritorio, jugando con una Game Boy que uno de los profesores había confiscado de un estudiante, y que eventualmente había encontrado su camino hacia la parte inferior del cajón del escritorio del director. Yo iba a mantener el fondo del cajón del escritorio del Padre Dom en mente cuando recordé sobre la Navidad. Tuve una buena idea sobre de dónde iban a provenir los regalos de Dormilón y Atontado.

"¿Ángeles?" Gruñí, y no sólo porque estaba perdiendo al Tetris. "No había nada demasiado angelical sobre ellos, si me preguntas a mi."

"Eran jóvenes muy atractivos, por lo que entendí". El Padre Dom comenzó a desplazarse alrededor de los montones de papel que había sobre el escritorio. "Líderes de clases. Jóvenes muy brillantes. Creo que fue su director el que los apodó los ángeles de RLS en su declaración a la prensa sobre la tragedia. "

"¿Huh?" Trate de hacer encajar un pequeño objeto en el pequeño espacio que le correspondía. "Ángeles que estaban tratando de levantar un paquete de doce Bud" (Marca de cerveza).

"Aquí". El padre Dom encontró una copia del diario que yo había examinado el día anterior, sólo que, a diferencia de mí, se había tomado la molestia de abrirlo. Se dirigió a los obituarios donde había fotos de los fallecidos. "Echa un vistazo y fíjate si son los jóvenes que viste".

Le pasé el Game Boy. "Termine el juego en mi lugar", le dije, tomando el diario.

Padre Dominic miró hacia el Game Boy con consternación. "Oh, Dios", dijo. "Me temo que no -"

"Sólo haga girar las formas para hacerlas encajar en los espacios de parte inferior. Cuantas más filas complete, mejor. "

"Oh", dijo el Padre Dominic. El Game Boy se balanceaba frenéticamente mientras el

presionaba botones. "¡Oh, querida! Algo más complicado que el solitario en el ordenador, y me temo - "

Su voz se detuvo mientras era absorbido por el juego. A pesar de que yo debía de estar leyendo el diario, no pude evitar observarlo.

Es un hombre mayor muy dulce, el Padre Dominic. Él normalmente está enojado conmigo, por supuesto, pero eso no significa que no me agrade. Yo estaba, de hecho, sorprendente cada vez más apegada a él. Descubrí que no podía esperar, por ejemplo, para venir corriendo y decirle todo sobre los niños que había visto en el Quick Mart. Supongo que es porque, después de dieciséis años de no poder decirle a nadie sobre de mi habilidad "especial", finalmente encontré alguien en quien descargar, el Padre Dom, que tenía la misma habilidad "especial" - algo que yo había descubierto en mi primer día en la Academia de la Misión Junipero Serra.

El Padre Dominic, sin embargo, es mucho mejor mediador de lo que soy yo. Bueno, quizá no mejor. Pero diferente, sin duda. Verán, él realmente cree que los fantasmas se manejan mejor con orientación y amable asesoramiento - lo mismo que con los vivos. Yo estoy más a favor de una clase de enfoque más directo, que tiende a involucrar mis puños.

Bueno, a veces, estas personas muertas simplemente no escuchan.

No todos ellos, por supuesto. Algunos de ellos son muy buenos oyentes. Como el que vive en mi habitación, por ejemplo.

Pero últimamente, he estado haciendo mi mejor esfuerzo no pensar en él más de lo que tengo que hacerlo.

Volví mi atención hacia el documento que el Padre Dom me había dado. Sí, allí estaban, los ángeles de RLS. Los mismos niños que había visto el día anterior en el Jimmy's, sólo que en su foto escolar no estaban vestidos con su ropa formal.

El Padre Dom tenía razón. Eran atractivos. Y brillantes. Y líderes. Felicia, la más joven, había sido jefe del equipo de porristas. Mark Pulsford había sido capitán del equipo de fútbol. Josh Saunders había sido presidente de la clase. Carrie Whitman había sido coronada reina durante la última temporada - no exactamente una posición de liderazgo, pero había sido elegida de forma lo suficientemente democrática. Cuatro brillantes, atractivos chicos, todos indudablemente muertos.

Y era, hasta donde yo sabía, nada bueno.

Los obituarios fueron tristes y todo, pero yo no había conocido a esas personas. Ellos asistían al colegio Robert Louis Stevenson, nuestros rivales más amargos. La Academia de la Misión Junípero Serra, a la que mis hermanastros y yo asistíamos, y de la que el Padre Dom es el director, siempre terminan perdiendo en cuanto lo académico y lo de atletismo contra RLS. Y aunque no poseen mucho espíritu escolar, siempre he tenido una cosa con los perdedores - y la Academia Misión, en comparación con RLS, claramente lo es.

Así que no iba a andar todo el día con un nudo en la garganta debido a la pérdida de unos pocos estudiantes de RLS. Sobre todo sabiendo lo que sabía.

No es que yo supiera mucho. De hecho, yo en realidad no sabía nada en absoluto. Pero la noche anterior, después de llegar a casa de comer pizza con Dormilón y Atontado, Gina había sucumbido debido a la diferencia horaria - estamos tres horas detrás de Nueva York, por lo que alrededor de nueve, ella más o menos se desmayo en el sofá-cama que mi madre había comprado para que ella pudiera dormir en mi habitación durante su estadía.

No era que me importara exactamente. El sol había casi me había borrado, por lo que estaba perfectamente cómoda sentándome en mi propia cama, en la habitación enfrente de ella, y haciendo la tarea de geometría que asegure a mi madre que habría terminado mucho antes de que Gina llegara.

Fue alrededor de ese momento que Jesse repentinamente se materializo al lado de mi cama.

"Shhh", le dije a él cuando empezó a hablar, y le señale a Gina. Le había explicado a él, mucho antes de que ella llegara, que Gina venía todo el camino desde Nueva York a permanecer en casa durante una semana, y que agradecería que él no se apareciera demasiado durante ese periodo.

No es exactamente una broma el tener que compartir su habitación con su anterior inquilino - o con el fantasma de su anterior inquilino, debo decir, ya que Jesse ha estado muerto desde hace un siglo y medio más o menos.

Por un lado, puedo comprender totalmente el punto de vista de Jesse . No es su culpa que alguien lo hubiera asesinado - o al menos, así es como sospecho que murió. El - comprensiblemente, supongo - no esta demasiado ansioso por hablar de ello.

Y supongo que tampoco es su culpa que, después de la muerte, en lugar de irse al cielo

o infierno, o a otra vida, o dondequiera que se vaya la gente después de la muerte, terminó pegando a la habitación en la que fue asesinado. Porque a pesar de lo que uno podría pensar, la mayoría de las personas no acaban como fantasmas. Dios no lo quiera. Si eso fuera cierto, mi vida social estaría tan acabada ... no es que tampoco sea la gran cosa para empezar. Las únicas personas que acaban siendo fantasmas son los que se han ido dejando atrás de algún tipo de asunto pendiente.

No tengo ni idea de qué asunto es el que Jesse dejó inacabado - y la verdad es que tampoco no estoy tan segura de que el mismo lo sepa. Pero no parece justo que si estoy destinada a compartir mi habitación con el fantasma de un tipo muerto, el tipo muerto tenga que ser tan lindo.

Lo digo en serio. Jesse es demasiado bueno para mi salud mental. Quizás sea una mediadora, pero sigo siendo humana, es como para ponerse a gritar.

Pero bueno, ahí estaba, después de decirle muy educadamente que no viniera por un tiempo, luciendo tan masculino y sexy y todo eso en un traje de bandido del S. XIX que siempre usa. Ya saben de lo que hablo: con los pantalones negros apretados y la camisa blanca abierta hasta allí...

"¿Cuando se va ella?" Jesse quería saber, desviando mi atención desde el lugar en el que abrió su camisa, revelando una serie de músculos abdominales, hasta su cara - que, probablemente no tenga que señalar, es totalmente perfecta, con la excepción de este pequeño blanca cicatriz en una de sus oscuras cejas.

Él no se molestó en susurrar. Gina no podía oírlo.

"Te lo dije", le conteste. Yo, por otra parte, tenía que susurrar, ya que era muy probable que pudiera ser escuchada. "El próximo domingo".

"¿Tanto tiempo?"

Jesse lucía irritado. Me gustaría decir que se veía irritado porque él consideraba que todos los momentos que pasé con Gina eran momentos que le había robado a él, y que su profundo resentimiento era debido a eso.

Pero para ser honesta, tenía muchas dudas de que fuera el caso. Estoy casi segura de que a Jesse le agrado, y todo....

Pero sólo como una amiga. No de algún tipo de forma especial. ¿Por qué debería? El

tiene ciento cincuenta años - ciento setenta si cuentas el hecho de que habría tenido más o menos veinte cuando murió. ¿Qué podía ver un hombre que había vivido a través de ciento setenta años en una adolescente de dieciséis años de edad, estudiante de segundo año de escuela secundaria, que nunca tuvo un novio y ni siquiera puede pasar su examen de conducir?

Definitivamente no mucho.

Vamos a enfrentarlo, sabía perfectamente por qué quería Jesse que Gina se fuera.

Debido a Spike.

Spike es nuestro gato. Digo "nuestro" gato porque a pesar de que normalmente los animales no pueden soportar a los fantasmas, Spike ha desarrollado esta extraña afinidad por Jesse. Su afecto por Jesse pone en equilibrio, en cierto modo, su total falta de afecto hacia mí, aunque yo soy la que lo alimenta, y limpia de su caja de arena, y, oh, sí, le rescató de una vida miserable en las calles del Carmel.

¿Acaso el tonto me muestran un ápice de gratitud? De ninguna manera. Sin embargo, a Jesse lo adora. De hecho, Spike pasa la mayor parte de su tiempo al aire libre, y sólo se molesta en venir cada vez siente que Jesse se podría haber materializado.

Al igual que ahora, por ejemplo. Oí un sordo ruido que ya era familiar en el techo del porche - Spike aterrizando desde el árbol de pino al que siempre sube para lograr entrar - y, a continuación, la gran pesadilla de color naranja entro a través de la ventana que había dejado abierta para él, maullando penosamente, como si no hubiera sido alimentado hace décadas.

Cuando Jesse vio a Spike, se fue hacia él y empezó a rascarlo detrás de las orejas, causando que el gato ronroneara tan fuerte que pensé que podría despertar a Gina.

"Mira", le dije. "Es sólo por una semana. Spike sobrevivirá".

Jesse me miró con una expresión que parecía sugerir que él pensó que había bajado varios números en la escala de coeficiente intelectual.

"No es Spike quien me preocupa", dijo.

Esto sólo sirvió para confundirme. Sabía que no podía ser yo de quien se preocupaba Jesse. Quiero decir, creo que me había metido en unos pocos aprietos desde que lo

conocí - aprietos que, en la mayoría de los casos, Jesse tenía que ayudarme a salir de ellos. Pero nada estaba pasando en ese momento. Bueno, aparte de los cuatro niños muertos que había visto esa tarde en Jimmy's.

"¿Si?" Mire como Spike tiraba su cabeza hacia atrás en éxtasis evidente mientras Jesse lo acariciaba por debajo de la barbilla. "¿Qué es, entonces? Gina es muy guay, ya sabes. Incluso si ella se enterara sobre ti, dudo de que escapara gritando de la habitación, o algo por el estilo. Ella probablemente sólo querría pedir prestada en algún momento tu camisa, o alguna otra cosa. "

Jesse miró a mi huésped. Todo lo que podía ver realmente de Gina era un par de bultos debajo del edredón, y un montón de rizos brillantes color cobre dispersos en las almohadas debajo de su cabeza.

"Estoy seguro de que ella es muy... guay", dijo Jesse, con un poco de duda. A veces mi vocabulario del siglo XXI lo confunde. Pero eso está bien. Su frecuente el empleo del español, del que no hablo una palabra, me desconcierta a mí también. "Es sólo que algo ha pasado -"

Esto me sorprendió. Por su cara parecía algo bastante serio. Como tal vez que lo que había sucedido era que él había finalmente se había dado cuenta de que yo era la mujer perfecta para él, y que todo este tiempo el había estado luchando contra su enorme atracción hacia mí, y que finalmente había tenido que renunciar a la lucha a razón de mi increíble irresistibilidad.

Pero luego tuvo que ir y decir, "He estado escuchando algunas cosas."

Y me hundí de nuevo contra mis almohadas, decepcionada.

"Oh", le dije. "Así que has percibido una perturbación en la Fuerza, Luke?"

Jesse junto sus cejas en desconcierto. No tenía idea, por supuesto, sobre lo que estaba hablando. Mis raros destellos de ingenio son, en su mayor parte, por desgracia una perdida en él. Realmente no es de extrañar que no este ni un poquito enamorado de mí.

Suspire y dije: "Así que has oído algo en el plano fantasmal. ¿Qué?"

Jesse a menudo recoge cosas que estaban ocurriendo en lo que me gusta llamar el plano espectral, cosas que a menudo no tienen nada que ver con él, pero que suelen acabar involucrándome a mí, a menudo de forma que resulta una gran amenaza para

mi vida - o al menos de una forma horriblemente complicada. -La última vez que había "escuchado algunas cosas", termine siendo casi asesinada por un empresario psicótico.

Así que supongo que pueden entender por qué mi corazón no exactamente salta de alegría cuando Jesse menciona que ha escuchado algo.

"Hay algunos recién llegados", dijo, mientras seguía jugando con Spike. "Jóvenes".

Arquee mis cejas, recordando a los niños con las ropas del baile de graduación en Jimmy's. "¿Sí?"

"Están buscando algo", dijo Jesse.

"Sí", le dije. Lo sé. Cerveza".

Jesse sacudió su cabeza. Había una especie expresión distante en su rostro, y no me miraba a mí, sino como a través de mí, como si hubiera algo muy lejano más allá de mi hombro derecho.

"No", dijo. "No es cerveza. Están buscando a alguien. Y están enfadados. "Sus ojos oscuros bruscamente se enfocaron en mi cara. "Ellos están muy enojados, Susannah".

Su mirada era tan intensa, que tuve que bajar la mía. Los ojos de Jesse son de un marrón tan profundo que la gran parte del tiempo no puedo decir donde terminan sus pupilas y donde comienzan su iris. Es un poco enervante. Casi tan inquietante como la manera en que siempre me llama por mi nombre completo, Susannah. Nadie, excepto el Padre Dominic me llama así.

"¿Enfadados?" Miré hacia mi libro de geometría. Los chicos que había visto no parecían ni un poco enojados. Asustados, quizás, después de que se dieron cuenta de que los podía ver. Pero no enojados. Él debe, pensé, estar hablando de otras personas.

"Bueno", le dije. "Muy bien. Mantendré mis ojos abiertos. Gracias".

Jesse parecía que quería decir algo más, pero de repente, Gina giro, levanto su cabeza, y miro en mi dirección.

"Suze?" dijo con voz de dormida. "¿Con quién estas hablando?"

"Nadie." Yo esperaba que no pudiera leer la culpabilidad en mi expresión. Odio mentirle. Ella es, después de todo, mi mejor amiga. "¿Por qué?"

Gina se apoyo sobre sus codos y miro a Spike. "¿Así que ese es el famoso Spike sobre el que he estado escuchando mucho por tus hermanos? Maldición, es feo. "

Jesse, quien se había quedado donde estaba, miró a la defensiva. Spike era su bebé, y uno simplemente no puede andar llamando al bebé de Jesse feo.

"Él no es tan malo", dije, con la esperanza de que Gina captara el mensaje y se callara.

"¿Acaso te drogas?" Gina quería saber. "Simón, la cosa esa sólo tiene una oreja."

De repente, el largo y dorado espejo encima de la mesa comenzó a temblar. Esto solía pasar cuando Jesse estaba molesto - realmente molesto.

Gina, no sabiendo esto, miraba en el espejo con creciente entusiasmo. "¡Mira!", exclamó. "¡De acuerdo! ¡Otro más! "

Ella se refería a un terremoto, por supuesto, pero esto, al igual que la vez anterior, no era un terremoto. Solo era Jesse dejando salir vapor.

Entonces la siguiente cosa que supe, fue que una de las botellitas de esmalte que Gina había dejado en el tocador pasó volando, y, desafiando todas las leyes gravitacionales, aterrizó de cabeza en la maleta que había colocado en el suelo al final del sofá-cama, a alrededor de siete u ocho pies de distancia.

Probablemente no es necesario añadir que la botella de esmalte - era verde esmeralda - estaba sin cerrar. Y que terminó desparramado en la parte superior de la ropa que Gina todavía no había desempaquetado.

Gina dejo salir un grito tremendo, tiró atrás el edredón, y se tiro al suelo, tratando de salvar lo que podía. Yo, mientras tanto, le lance a Jesse una mirada muy indignada.

Pero todo lo que dijo fue: "No me mires así, Susannah. Has oído lo que dijo sobre él. "Él sonaba herido. "Ella le llamó feo."

Fruncí el ceño, "Yo digo que es feo todo el tiempo, y tu nunca me haces eso a mí".

Él levantó la ceja con la cicatriz, y luego dijo: "Bueno, es diferente cuando tu lo dices."

Y luego, como si él no pudiera soportarlo un minuto más, Jesse desapareció repentinamente, dejando a un muy descontento Spike - y a una muy confusa Gina -

detrás.

"No entiendo esto", dijo Gina, mientras sostenía un traje de baño una pieza de leopardo que ahora estaba irremediadamente manchado. "No entiendo cómo pasó eso. Primero la cerveza en el almacén hoy, y ahora esto. Te digo, California, es rara. "

Reflexionando sobre todo esto en la oficina del Padre Dominic a la mañana siguiente, yo pude ver cómo Gina se debía de haber sentido. Quiero decir, es probable que le pareciera que las cosas habían ido volando alrededor de ella un montón últimamente. El único factor que tenían en común, y que Gina no había notado aún, era que sólo iban volando por ahí cuando yo estaba presente.

Tuve la sensación de que, si ella estaba pegada a mi durante toda la semana, se daría cuenta. Y rápidamente.

El Padre Dominic estaba absorto en el Game Boy que le había dado. Deje a un costado la página de los obituarios y dije: "Padre Dom".

Sus dedos volaron frenéticamente sobre los botones que manipulaban las piezas del juego. "Un minuto, por favor, Susannah", dijo.

"Uh, Padre Dom?" Agite el documento en su dirección. "Se trata de ellos. Los niños que vi el día de ayer. "

"Um-hmmm", dijo el Padre Dominic. El Game Boy hizo Beep.

"Entonces, yo creo que deberíamos mantener un ojo sobre ellos. Jesse me dijo -" El Padre Dominic conocía a Jesse, aunque su relación no era, digamos, de lo más cercana : El Padre D tenía un verdadero gran problema con el hecho de que, básicamente, un muchacho viviera en mi habitación. El había tenido una charla privada con Jesse, pero a pesar de que había llegado a tranquilizarlo un poco - sin duda por el hecho de que Jesse obviamente no tenía el menor interés en mí, al menos amorosamente - todavía se ponía notablemente incómodo cuando surgía el nombre su nombre, por lo que he intentado hablar de él sólo cuando me era absolutamente necesario. Ahora, pensé, era uno de aquellos momentos.

"Jesse me dijo que sentía una gran, eh, revuelta por ahí". Deje el documento y apunte hacia arriba, a falta de una mejor dirección. "Alguien enojado. Aparentemente, tenemos algunos campistas infelices por algún lado. Dijo que están buscando a una persona. Al principio pensé que no podía referirse a estos tipos" - Tome el papel - "porque todo parecía indicar que solo estaban buscando cerveza. Pero es posible que

tengan otro programa. " Uno de asesinatos, pensé, pero no dije en voz alta.

Pero el Padre Dom, como sucedía a menudo, parecía haber leído mis pensamientos.

"Santos cielos, Susannah", dijo, dejando de mirar a la pantalla del Game Boy. "No puedes estar pensando que estos jóvenes que viste y la agitación que sintió Jesse tienen algo que ver lo uno con lo otro, ¿verdad? Porque debo decir que me parece altamente improbable. Por lo que yo entiendo, los Ángeles eran justamente eso ... verdaderos santos en su comunidad. "

Jeez. Santos. Me pregunte si había alguien que se referiría a mí como una santa después de que yo hubiera muerto. Lo dudaba mucho. Ni siquiera mi madre que iría tan lejos.

Guarde mis sentimientos para mi misma, sin embargo. Yo sabía por experiencia que al Padre D no le iba a gustar lo que yo estaba pensando. En cambio, dije, "Bueno, sólo mantenga los ojos abiertos, ¿Sí? Avíseme si los ve alrededor. A los, eh, ángeles, me refiero. "

"¡Por supuesto!" El Padre Dom sacudió la cabeza. "¡Qué tragedia! Pobres almas. Tan inocentes. Tan jóvenes. Oh. Oh, mi. " Con vergüenza sostuvo el Game Boy en lo alto. "Alta puntuación" (High score).

Fue entonces cuando decidí que ya había pasado bastante tiempo en la oficina del director por un día. Gina, que asistía a mi vieja escuela en Brooklyn, tenía un descanso de primavera diferente al de la Misión, por lo que mientras ella estaba comenzando a disfrutar de sus vacaciones en California, tuvo que soportar ir de clase en clase conmigo por unos días - por lo menos hasta que yo pudiera encontrar la forma de escapar sin ser atrapada. Gina estaba en civilizaciones del mundo con el Sr. Walden, y no tenía duda alguna de que ella se había metido en todo tipo de problemas mientras que yo no estaba.

"Todo bien entonces," dije, levantándome. "Avíseme si oye algo más sobre los niños".

"Sí, sí," dijo el Padre Dominic, volviendo su atención a la Game Boy nuevamente.

"Adiós por ahora. "

Mientras salía de la oficina, yo podría haber jurado que le oí decir una mala palabra después de la Game Boy dejar salir un pitido de aviso. Pero eso habría sido tan poco natural en él, que debo haber escuchado mal.

Si. Claro.



## CAPITULO 4

Traducido por Isabella\_cullen88

"Cuando regresé a civilizaciones del mundo, Kely Prescott, mi amigo Adam, Rob Kelleher – uno de los deportistas de la clase, y un buen amigo de Atontado – y este silencioso chico cuyo nombre nunca consigo recordar estaban terminando sus presentaciones sobre la Carrera De Armas Nucleares: ¿Quién irá primero?"

Era una falsa asignación, si me preguntas. Quiero decir, con la caída del comunismo en Rusia, ¿a quién le importa aún?"

Supongo que ese es el asunto. Debería importarnos. Porque tal y como las tarjetas del grupo de Kelly que sostenían en alto revelaban que hubo algunos países que tuvieron más bombas y artefactos que nosotros.

"Ok," Kelly estaba diciendo, cuando entré y le presenté mi pase de pasillo en el escritorio del Sr. Walden antes de ir a mi asiento. "Al igual que, como puede ver, los Estados Unidos están bastante bien surtidos de misiles, y cosas así, pero en lo que respecta a tanques, los Chinos han tenido una forma mejor para construir sus militares-" Kelly apuntó a un montón de pequeñas bombas rojas en su tarjeta. "Y ellos podrían aniquilarnos totalmente si quisieran."

"Excepto," Adam señaló, "que hay más armas en propiedad privada en América de las que hay en toda la armada China, así que -"

"¿Así que qué? Kelly exigió. Podía sentir que había cierta división entre las filas de ese particular grupo. "¿Qué sentido tienen las pistolas contra tanques? Estoy tan segura de que todos vamos a estar alrededor y disparar nuestras pistolas sobre los tanques mientras los Chinos nos están atropellando."

Adam rodó sus ojos. No le había entusiasmado precisamente ser asignado a un grupo con Kelly.

"Sí," dijo Rob.

La nota para los trabajos en grupo estaba dividida, contando con un treinta por ciento por participación. Supongo que "Sí" ha sido la contribución de Rob.

El chico cuyo nombre no sabía no dijo nada. Él era un alto, flaco chico con gafas. Él tenía la clase de piel blanca pálida que hacía obvio que no iba mucho a la playa. La \*Palm Pilot del bolsillo de su camiseta revelaba por qué.

Gina, que estaba sentada detrás de mí, se inclinó hacia delante y me pasó una nota, escrita en una página de un cuaderno con espiral en el cuál ella había hecho garabatos.

¿Dónde demonios has estado? Ella quería saber.

Cogí un bolígrafo y escribí, Te lo dije. El Director quería verme.

¿Para qué? Preguntó Gina. ¿¿¿Has vuelto a tus viejos hábitos de nuevo???

No la culpo por preguntar. Digamos que en nuestra vieja escuela, en Brooklyn, me vi forzada a saltarme un montón de clases. Bueno, ¿qué esperabas? Era la única mediadora para los cinco barrios de Nueva York. ¡Eso son un montón de fantasmas! Aquí al menos tengo al Padre D para ayudar de vez en cuando.

Escribí, Nada de eso. El Padre Dom es nuestro asesor del consejo estudiantil. Tenía que consultar con él acerca de algunos de nuestros gastos recientes.

Pensé que este podría ser un tema aburrido del que ella iba a pasar, pero no lo hizo.

¿Entonces? ¿Cuáles son? Preguntó Gina. Tus gastos, quiero decir.

De repente, el cuaderno fue arrebatado de mis manos. Levanté la vista, y vi a Cee Cee, que se sentaba delante de mí en esta clase, y que se convirtió en mi mejor amiga desde que me mudé a California, escribiendo en él furiosamente. Unos pocos segundos después, ella me lo devolvió.

¿Has oído? Cee Cee había escrito con su letra cursiva. ¿Sobre Michael Meducci, quiero decir?

Escribí de nuevo, Supongo que no. ¿Quién es Michael Meducci?

Cee Cee, cuando leyó lo que había escrito, hizo una cara, y señaló al chico que estaba de pie en el frente de la clase, el de pálido-aspecto con la Palm Pilot.

Oh , murmuré. Oye, yo sólo empecé a asistir a la Academia La Misión hace dos meses antes, en Enero. Así que demandadme si aún no conocía a todo el mundo por su nombre.

Cee Cee se dobló sobre el cuaderno, escribiendo lo que parecía ser una novela. Gina y yo intercambiamos miradas. Gina parecía divertida. Ella parece encontrar toda mi existencia en la Costa Oeste bastante entretenida.

Finalmente Cee Cee entregó el cuaderno. En él ella había garabateado, Mike era el que conducía el otro coche en ese accidente en la Autopista Costa Pacífico del Sábado por la noche. Ya sabes, ese en el que aquellos cuatro estudiantes de RLS (Robert Lois Stevenson) murieron.

Whoa, pensé. Definitivamente renta ser amiga de la editora del periódico de la escuela. De alguna forma, Cee Cee siempre consigue averiguar todo sobre todos.

Oí que él regresaba de la casa de un amigo, ella escribió. Había esa niebla, y supongo que ellos no se vieron el uno al otro hasta el último minuto, cuando ambos se desviaron. Su coche se acercó a un terraplén, pero el de ellos chocó contra el quitamiedos y se hundió doscientos pies en el mar. Todos en el otro coche murieron, pero Michael escapó con apenas un par de costillas dislocadas de cuando el Air bag se desplegó.

Levanté la vista y miré a Mike Meducci. Él no parecía un chico que había estado envuelto, justamente ese fin de semana, en un accidente donde murieron cuatro personas. Parecía un chico que quizás había estado levantado hasta demasiado tarde jugando a los videos juegos o participando en un Chat sobre la Guerra de las Galaxias en Internet. Yo estaba demasiado lejos para decir si sus dedos, sosteniendo la tarjeta, estaban sacudiendo, pero había algo en la tensa expresión de su cara que me sugirió que ellos estaban.

Es especialmente trágico, Cee Cee escribió, si se tiene en cuenta el hecho de que sólo el mes pasado, su hermana menor – tú no la conoces; ella está en octavo – casi se ahogó en alguna fiesta con piscina y ha estado en coma desde entonces. Hablando de una maldición familiar ...

"Así pues, en conclusión," dijo Kelly, ni si quiera tratando de hacer que parezca que no estaba leyendo un índice de tarjetas, y arrastrando sus palabras todas juntas de forma que difícilmente podrías distinguir lo que estaba diciendo, "América-necesita-gastar-mucho-más-dinero-aumentando-sus-fuerzas-militares-porque-hemos-caído-por-detrás-de-China-y-ellos-pueden-atacarnos-en-cualquier-momento-que-ellos-quieran-como-agradecimiento."

El Sr. Walden ha estado sentado con sus pies apoyados en su escritorio, mirando por

encima de nuestras cabezas el mar, que se puede ver muy claramente a través de las ventanas de la mayoría de las aulas de la Academia Misión. Ahora, oyendo el repentino silencio que cayó sobre la clase, se sobresaltó, y bajó sus pies al suelo.

"Muy bien, Kelly," dijo él, aunque era evidente que no había escuchado ni una palabra de lo que ella había dicho. "¿Alguien tiene alguna pregunta para Kelly? Bien, genial, siguiente grupo –"

Entonces el Sr. Walden parpadeó hacia mí. "Um," dijo él, con una extraña voz. "¿Sí?"

Dado que no había levantado mi mano, o indicado de alguna forma que yo tenía algo que decir, yo estaba un poco sorprendida por esto. Entonces un voz detrás de mí dijo, "Um, lo siento, pero esa conclusión – que nosotros, como país, necesitamos aumentar nuestro arsenal militar para competir con China – suena gravemente mal concebida para mí."

Me giré lentamente en mi silla para mirar a Gina. Ella tenía una expresión perfectamente correcta en su cara. Sin embargo, yo la conocía:

Ella estaba aburrída. Este era el tipo de cosas que Gina hacía cuando se aburría.

El Sr. Walden se sentó impacientemente en su silla y dijo, "Parece que la invitada de la Señorita Simons no está de acuerdo con la conclusión a la que todos han llegado, Grupo Siete. ¿Cómo les gustaría responder?"

"¿Mal concebida de qué manera?" exigió Kelly, sin consultar con ninguno de los otros miembros de su grupo.

"Bueno, sólo pienso que el dinero del que estás hablando sería mejor gastado en otras cosas," dijo Gina, además de asegurarse de que tenemos el mayor número de depósitos como China. Quiero decir, ¿a quién le importa si ellos tienen más tanques que nosotros? No es como si ellos fueran capaces de conducirlos hasta la Casa Blanca y decir, 'Bien, rendiros ahora, cerdos capitalistas.' Quiero decir, hay un enorme océano entre nosotros, ¿verdad?"

El Sr. Walden estaba tocando las palmas con alegría. "Así que, ¿cómo sugiere que el dinero sea mejor gastado, Señorita Augustin?"

Gina se encogió de hombros. "Bueno, en educación, por supuesto."

"¿Cómo de bueno," quería saber Kelly, "es una educación cuando tienes a un tanque

derrotándote?"

Adam, estando al lado de Kelly, rodó sus ojos expresivamente. "Quizás," él aventuró, "si nosotros educamos a las futuras generaciones mejor, ellos podían ser capaces de evitar la guerra juntos, mediante la diplomacia y el diálogo inteligente con su prójimo."

"Sí," dijo Gina. "Lo que él dijo."

"Perdona, pero ¿estáis drogados?" quería saber Kelly.

El Sr. Walden lanzó un trozo de tiza en la dirección del Grupo Siete. Golpeó su gráfico con un fuerte ruido, y rebotó. Este no era un comportamiento inusual en el Sr. Walden. Él tira tiza con frecuencia cuando siente que no prestamos correcta atención, particularmente después del almuerzo cuando estamos como aturcidos por haber ingerido demasiadas mazorcas de maíz.

Lo que no era habitual, sin embargo, fue la reacción de Mike Meducci cuando la tiza golpeó el póster gráfico que estaba sosteniendo. Dejó caer el gráfico con un grito, y se agachó – de hecho se agachó con sus manos sobre su cara – como si un tanque chino fuera avanzando hacia él.

El Sr. Walden no se dio cuenta de esto. Todavía estaba demasiado enfurecido.

"Su misión," gritó a Kelly, "era hacer un argumento persuasivo. Preguntar a los detractores de tu posición si están drogados no es argumentar persuasivamente."

"Pero seriamente, Sr. Walden," dijo Kelly, "si ellos simplemente mirasen el gráfico, verían que China tienen más tanques que nosotros, y toda la educación en el mundo no va a cambiar eso –"

Fue en este punto cuando el Sr. Walden se dio cuenta que Mike salía de su encorvamiento defensivo.

"Meducci," dijo él rotundamente. "¿Qué pasa con tigo?"

El Sr. Walden, me di cuenta, no sabía cómo había pasado Mike su fin de semana. Tal vez él tampoco sabía sobre su hermana en coma. Cómo Cee Cee se las había arreglado para averiguar esas cosas que incluso nuestros profesores no sabían era siempre un misterio para mí.

"N-nada," tartamudeó Mike, viéndose más pálido que nunca. Había algo extraño sobre

su expresión también. No podía poner mi dedo en qué, exactamente, era raro con ella, pero algo más que simplemente una típica reacción de vergüenza.

"P-perdón, Sr. W-Walden."

Scott Turner, uno de los amigos de Atontado, sentado a pocos escritorios lejos de mí, murmuró, "P-perdón, Sr. W-Walden," imitándolo con un susurró, aunque todavía lo suficientemente para ser oído por toda la clase – especialmente por Michael, cuyo pálido rostro realmente adquirió un poco de color cuando la burla lo alcanzó.

Como vicepresidenta de la clase de segundo año, era mi deber inculcar la disciplina en mis compañeros de clase durante las reuniones del consejo estudiantil. Pero me tomo mis responsabilidades ejecutivas muy en serio, y tiendo a corregir el comportamiento de mis compañeros más bulliciosos siempre que me parece necesario hacerlo, no sólo durante las asambleas del consejo de estudiantes.

Así pues me incliné y le siseé, "Hey, Scott."

Scott, aún riéndose de su propio chiste, me miró. Y paró de reírse abruptamente.

No estoy exactamente segura de lo que iba a decir – iba a tener algo que ver sobre su última cita con Kelly Prescott y un par de pinzas – pero desafortunadamente el Sr. Walden se me adelantó.

"Turner," gritó. "Quiero una redacción de mil palabras sobre la batalla de Gettysburg en mi escritorio por la mañana. Grupo Ocho, estad preparados para realizar vuestra presentación mañana. La clase ha terminado."

No hay sistema de campaña en la Academia la Misión. Cambiamos de clases en la hora, y debemos hacerlo en silencio. Todas las puertas de la Academia la Misión abren a pasillos arqueados con vistas a un precioso patio que contiene todas esas palmeras realmente altas y esa fuente y una estatua del fundador de la Misión, Junipero Serra. La Misión, de unos trescientos años, atrae a muchos turistas, y el patio es el culminante de su visita, después de la basílica.

El patio es en realidad uno de mis lugares favoritos para sentarme y meditar sobre asuntos como... oh, no sé: como la desgracia de haber nacido mediadora, y no una chica normal, y por qué no puedo conseguir que le guste a Jesse, ya sabes, de esa forma especial. El sonido de la fuente burbujeante, el piar de los gorriones en las vigas de los arcos, el zumbido de las alas de colibrí alrededor de las grandes flores de hibisco, la silenciosa charla de los turistas – quienes sienten la grandeza del lugar, y en

consecuencia disminuyen sus voces – todo hace del patio de la Misión un lugar sereno para sentarse y reflexionar sobre el propio destino.

También era, sin embargo, un lugar favorito de las monjas donde estar de pie y esperar a que los inocentes estudiantes cometan el error de hablar demasiado alto entre clases.

Sin embargo, no se ha creado ninguna monja que sea capaz de mantener callada a Gina.

"Tío, eso fue tan falso," se quejó en voz alta mientras caminábamos hacia mi taquilla. "¿Qué clase de conclusión fue esa? Estoy tan segura de que los chinos van a venir conduciendo sus tanques hasta aquí y nos atacarán. ¿Cómo van a llegar aquí, de todas formas? ¿A través de Canadá?"

Traté de no reírme, pero era difícil. Gina se indignó.

"Sé que esa chica es la presidenta de tu clase," se lanzó ella, "pero hablando de rubias tontas..."

Cee Cee, que había caminado junto a nosotras, gruñó, "Cuidado." No, como yo había pensado, porque, siendo una albina, Cee Cee es la 'rubia' de las rubias, sino porque una monja tenía la vista clavada en nosotras desde el patio.

"Oh, Dios, eres tú," dijo Gina cuando se dio cuenta de Cee Cee, completamente pasando por alto su advertencia de la mirada de la monja, y no bajando su voz ni una pizca. "Simon, Cee Cee aquí presente dice que va a ir al centro comercial después de clase."

"El cumple años de mi madre," Cee Cee explicó disculpándose. Ella sabe cómo me siento en los centros comerciales. Gina, que siempre ha tenido una especie de memoria selectiva, evidentemente lo ha olvidado. "Le conseguiré algún perfume o un libro o algo."

"¿Que dices?" me preguntó Gina. "¿Quieres ir con ella? Nunca he estado en un verdadero centro comercial de California. Quiero comprobar como es."

"Ya sabes," dije mientras introducía la combinación en la puerta de mi taquilla, "\*Gap vende las mismas cosas de siempre por todo el país."

"Hola," dijo Gina. "¿A quién le importa Gap? Estoy hablando de macizorros."

"Oh." Solté mi libro de civilizaciones del mundo, y saqué el de biología, mi siguiente clase. "Lo siento. Lo olvidé."

"Ese es el problema con tigo, Simon," dijo Gina, apoyándose en la taquilla junto a la mía. "No piensas lo suficiente en chicos."

Cerré de un portazo mi taquilla. "Pienso mucho en chicos."

"No, no lo haces." Gina miró a Cee Cee. "¿Ha salido ella con alguien desde que llegó aquí?"

"Claro, que sí," dijo Cee Cee. "Bryce Martinson."

"No," dije.

Cee Cee levantó la vista hacia mí. Ella es un poco más baja que yo. "¿Qué quieres decir con, 'no'?"

"En realidad Bryce y yo nunca salimos," expliqué, un poco incómoda.

"Recuerdas que se rompió la clavícula —"

"Oh, sí," dijo Cee Cee. "En ese extraño accidente con el crucifijo. Y luego él se trasladó a otro colegio."

Si, porque ese extraño accidente no había sido un accidente en absoluto: el fantasma de su difunta novia le lanzó ese crucifijo, en un esfuerzo totalmente injusto para evitar que saliera con él.

El cual desgraciadamente funcionó.

Luego Cee Cee dijo, brillantemente, "Pero definitivamente saliste con Tad Beaumont. Os vi juntos en el Café Clutch."

Gina, excitada, preguntó, "¿De verdad? ¿Simon salió con un chico? Cuéntame."

Cee Cee frunció el ceño. "Gee," dijo ella. "No duró mucho, ¿no, Suze? Hubo algún accidente con su tío, o algo así, y Tad tubo que ir a vivir con unos parientes a San Francisco."

Traducción: Después de que evité que el tío de Tad, un psicótico asesino en serie, nos matara a ambos, Tad se fue lejos con su padre.

Qué agradecimiento, ¿eh?

"Dios," dijo Cee Cee, pensativamente. "Parece que le pasan cosas malas a los chicos que salen con tigo, ¿eh, Suze?"

Sintiéndome de repente un poco deprimida, dije, "No ha todos ellos," pensando en Jesse. Luego recordé que Jesse:

a) está muerto, así que sólo yo puedo verlo – difícilmente un buen novio en teoría - y

b) realmente nunca me ha pedido salir, así que no podrías decir exactamente que éramos pareja.

Justo entonces algo pasó junto a nosotras muy deprisa, fue sólo un borrón kaki, seguido por el débil rastro de un suave olor familiar a colonia de hombre. Miré alrededor y vi que el borrón había sido Atontado. Él sostenía a Michael Meducci con una llave mientras Scott Turner empujó con un dedo en su cara y gruñó "Escribirás esa redacción por mí, Meducci. ¿Entiendes? Mil palabras sobre Gettysburg para mañana por la mañana. Y no olvides hacerlo a doble espacio."

No sé qué me pasó. A veces simplemente se apoderan de mí impulsos sobre los que no tengo el menor control.

Pero de repente empujé mis libros a Gina y me lancé al acecho hacia donde estaba mi hermanastro. Un segundo después sostenía un pellizco de los pelos cortos de atrás de su cuello.

"Déjenlo ir," dije, retorciendo los diminutos pelos duramente. Este método de tortura, descubrí recientemente, era mucho más eficaz que mi antigua técnica de dar un puñetazo Atontado en la barriga. A lo largo de las últimas semanas, él ha desarrollado enormemente los músculos de su zona abdominal, sin duda como defensa contra este tipo de ocasiones.

La única forma de que él podría evitar que lo agarre por el pelo corto, sin embargo, sería afeitarse la cabeza, y eso evidentemente no se le ha ocurrido.

Atontado, abriendo su boca para dejar salir un gemido, liberó de inmediato a Michael. Michael asombrado, se agachó para recoger los libros que se le habían caído.

"¡Suze," gritó Atontado, suéltame!"

"Sí," dijo Scott. "Esto no te concierne, Simon."

"Oh, sí, me concierne," dije. "Todo lo que suceda en esta escuela me concierne. ¿Quieres saber por qué?"

Atontado ya sabía la respuesta. Yo le había instruido en varias ocasiones anteriormente.

"Porque eres la vicepresidenta," dijo él.

"Ahora déjame marchar de una maldita vez, o juro que se lo diré a Papá —"

Lo dejé marchar, pero sólo porque la Hermana Ernestine apareció. Aparentemente la monja corrió a por ella. Se ha convertido en política oficial de la Academia la Misión el enviar refuerzos para intervenir en cualquier pelea entre Atontado y yo.

"¿Hay algún problema, Señorita Simon?"

La Hermana Ernestine, la subdirectora, es una mujer muy alta, que lleva una enorme cruz entre sus igualmente considerables pechos. Ella tiene una extraña habilidad para evocar terror donde quiera que vaya, con el mero hecho de fruncir el ceño. Es un talento que admiro y que espero emular algún día.

"No, Hermana," dije.

La Hermana Ernestine pasó su atención hacia Atontado. "¿Sr. Ackerman? ¿Algún Problema?"

Sombríamente, Atontado masajeó la parte trasera de su cuello. "No, Hermana," dijo él.

"Bien," dijo la Hermana Ernestine. "Me alegra que finalmente los dos se las apañen tan agradablemente. Tal afecto fraternal es una inspiración para todos nosotros. Ahora dense prisa en ir a clase, por favor."

Me giré y me uní a Cee Cee y Gina, que habían estado mirando todo.

"Jesús, Simon," dijo Gina con disgusto en cuanto nos dirigimos hacia el laboratorio de biología. "No me extraña que a los chicos de aquí no les gustes."

\*Gap marca registrada de una importante tienda textil (ropa y calzado) de Estados Unidos.



## CAPITULO 5

Traducido por Isabella\_Cullen88

Cee cee miró hacia abajo en el conjunto del que Gina había hablado en su compra, entonces Cee Cee la ánimo para ponerse en nuestra búsqueda.

"No se" dijo ella dubitativamente.

"Este es para ti" dijo Gina otra vez, "te lo digo, es tan tu, díselo Suze".

"Es bonito a la vista" lo dije sinceramente. Gina tenía tacto.

Ella ha cambiado a cee cee, el reto de la moda de moda.

"Pero tú no serás apta de usar esto en la escuela" "No pude evitar recordar. "Es demasiado corto". Lo había aprendido de la forma más dura que el código de vestir de la Academia de la Misión si bien es bastante indulgente, no tolera minifaldas bajo ninguna circunstancia.

Y yo dudo mucho que la hermana Ernestin aprobara a la nueva Cee Cee, revelando ombligo, jerseys de pieles falsa recortadas, etc.

Donde voy a usar eso ahora" cee cee quería saberlo.

En la "iglesia" yo respondí encogiéndome.

Cee cee me dio una mirada muy sarcástica. Entonces dije "oh está bien". Bueno tu definitivamente puedes usarlo para ir al café o para fiestas".

La mirada violeta de Cee Cee, detrás de los cristales de sus lentes, era tolerante. "Yo no obtengo invitaciones a las fiestas, Suze, "ella me recordó.

"Siempre puedes llevarlo en mi casa", Adam ofreció amablemente. La mirada asustada que

Cee Cee le arrojó casi me aseguró que, por mucho que había gastado en el conjunto - y que tenía que haber costado varios meses de su mesada, al menos - habían valido la pena: Cee Cee ha tenido un flechazo secreto sobre Adam McTavish desde hace mucho, por lo tanto la conozco, y probablemente mucho más que eso.

"Estás bien simón" dijo Gina.

Se redujo a sí misma en una de las duras sillas de plástico que llenaba el patio de comidas. "¿Qué eras tú mientras yo estaba coordinando el armario primaveral de la señora webbs?

Agarre mi bolsa de Música citadina. "He comprado un CD," dije.

Gina, horrorizada, hizo eco, "¿Un qué?"

"Un CD." Yo ni siquiera había querido comprar uno, pero como iba a las agrestes tierras del centro comercial con las instrucciones para volver con una nueva compra, estaba aterrada, y me dirigí a la primera tienda que vi.

Tu Sabes que los centros comerciales me dan sobrecarga sensorial, " dije, a modo de explicación.

Gina sacudió su cabeza, sus rizos de cobre se balancearon. "No puede ser es realmente tan molesto en ella, " Adán dijo." Ella es tan linda".

Adam desplazado su atención descaradamente de Cee Cee, a mí. "Sí", dijo él "Ella es". Entonces su mirada se deslizó más allá de mí, y sus ojos se ampliaron. "Pero aquí aparecen algunas personas, que estoy seguro no están de acuerdo."

Voltee mi cabeza y vi a un narcotizado dormilón acercarse a nosotros. El centro comercial era como, su segunda casa, pero que estaba haciendo aquí dormilón, no podía imaginarlo. Todo su tiempo libre, entre la escuela y la entrega de pizzas el ahorra para comprarse un camaro – por lo general gasta su tiempo en el surf o durmiendo.

Luego se desplomó sobre una silla cerca de la de Gina, y dijo, en una voz que nunca le había oído utilizar antes, "Hey, escuché que estabas aquí".

De repente se hizo evidente a todos.

"Oye", le dije a Cee Cee, que estaba todavía mirando con entusiasmo en la dirección de Adam ...

Ella estaba tratando de averiguar, yo podría decir, justo lo que había significado precisamente cuando Adam había dicho que podía llevar su nuevo equipo a su casa. Debe haber sido para acosarla sexualmente - como ella claramente espera - o simplemente para hacer conversación?

"¿Si?" Cee Cee preguntó. Ella ni siquiera se molestó en girar su cabeza en mi dirección. Hice muecas. Pude ver que eso era todo en este caso.

"No Tienes aun el presente para tu mamá?" le pregunte.

Cee Cee dijo, débilmente, "No."

"Bien." Dejé mi CD en su regazo. "Espera aquí". Voy a conseguir el de Oprah la selección de los últimos meses. ¿Qué te parece? "

"Eso suena fantástico", dice Cee Cee, aún sin tanto como una mirada para mí, aunque ella agito veinte dólares en el aire.

Rodando mis ojos, le arrebate la cuenta, y a continuación, pasando antes de que yo fuera una ráfaga de sangre trate de no gritar tan fuerte como pude.

Habría gritado, en caso de seguir viendo como he dejado el patio de comidas, Lo que fue tonto tratando desesperadamente de exprimir a un narcotizado dormilón que estaba entre Gina y su silla.

Y no lo conseguí. La verdad es que no realmente. Quiero decir, sé que probablemente suene como insensible y quizás incluso un poco extraño, con la cosa de ser mediadora, pero en el fondo, soy una persona que realmente cuida.

Soy muy justa y de mente inteligente, y a veces incluso yo soy muy divertida. Y sé que

no soy un perro.

Quiero decir, cepillo completamente mi pelo cada mañana, y me han dicho en más de una ocasión (bueno, por mi mamá, pero aún cuenta) que mis ojos son como esmeraldas.

Entonces, ¿qué se ofrece? Cómo se hace, Gina ha llegado y hay dos chicos compitiendo por su atención, mientras que yo no puedo obtener uno? Yo quiero decir, incluso chicos muertos no parecen fijarse en mí, tanto como yo, y no creo que hayan un montón de opciones.

Yo todavía estaba reflexionando sobre esto en la librería como me paré en la línea de la caja, con el libro de la madre de Cee Cee en mis manos.

Fue entonces cuando algo cepillo mi hombro. Me di la vuelta y me encontré mirando fijamente a Michael Meducci.

"Um", dijo. El sostenía un libro sobre programación de computadoras. El Miraba, las luces fluorescentes de la librería, mas pastoso que nunca. "Hola." Él tocó sus gafas nerviosamente, como para asegurarse que todavía estuvieran allí. "Pensé que eras tú".

Le dije: "Hola, Michael," y me moví hasta un espacio en la línea.

Michael pasó conmigo. "Oh", dijo. "tu conocen mi nombre". Él sonaba contento.

Yo no dije que hasta ese día, no lo conocía. Acabe de decir, "Sí", y sonreí.

Tal vez la sonrisa fue un error, Porque Michael camino un poco más cerca, y con excesiva emoción , "Sólo quería decir gracias". Tú sabes por lo que hiciste hoy a tu, eh, hermanastro. "Tu sabes para que me dejara ir".

"Sí", le dije de nuevo. "Bueno, no te preocupes por él."

"No, me refiero a el. Nadie ha hecho nada de eso por mí - quiero decir, antes de que tu llegaras a la escuela Misión, nadie se levantó a Brad Ackerman. Tiene que acabar con todo, el llego muy lejos. Hasta asesinar, prácticamente".

"Bueno", le dije. "ya No".

"No", dijo Michael con una risa nerviosa. "No, ya no."

La persona delante de mí, se acercó al cajero y me moví a su lugar.

Michael se movió, también, sólo que él se fue un poco lejos, y terminó chocando

conmigo. Él dijo, "Oh, lo siento", sosteniendo la copia de seguridad de su CD.

"está bien", le dije. Y comencé a desear, incluso si hubiera significado correr el riesgo de una hemorragia cerebral, el haberme quedado con Gina.

"tu cabello", dijo Michael en una voz suave, "huele muy bien."

Oh, Dios mío. Pensé que iba a tener un aneurisma allí en la línea derecha. Tu pelo huele muy bien? Tu pelo huele realmente bien? ¿Quién pensó que era? James Bond? para decirle a alguien que su pelo huele bien. No en un centro comercial.

Afortunadamente, la cajera gritó, "Siguiente", y me apresure a pagar por mi compra, pensando que por el momento cuando me diera la vuelta otra vez, Michael se habría ido.

Estaba equivocada, muy equivocada.

No sólo todavía estaba allí, pero resultó que ya poseía el libro de programación de computadoras – así que el acababa de llevarlo alrededor - por lo que ni siquiera hizo una parada en la caja registradora... que fue donde estaba previsto me separaría de él.

No. ¡Oh, no. En cambio, él me siguió derecho fuera de la tienda.

Bueno, me dije. La hermana del tipo está en coma. Ella fue a una fiesta en una piscina y terminó conectada a una máquina para que la mantenga con vida. Que tiene que ver el. ¿Y qué acerca del accidente de coche? El tipo estaba en un horrible accidente de coche. Es totalmente posible que pueda haber matado a cuatro personas. Cuatro personas! No a propósito, por supuesto. Pero, cuatro personas, muertas, mientras que el escapó perfectamente ileso. Eso y la hermana comatosa... bueno, que tiene que ver el chico en estas cuestiones, ¿no?.

Así que le corte con un poco de holgura. Se un poco amable con él.

El problema era que ya había sido un poco amable con él, y mira lo que había sucedido: el prácticamente me acechaba.

Michael me siguió derecho a Victoria's Secret, donde me dirigí instintivamente, no pensaba que un chico seguiría a una chica a un lugar donde se encontraban en exhibición los sujetadores. El chico, estaba mal.

"Entonces, que piensas," Michael quería saber, me paré allí a digitar el número del guepardo en rayón, " sobre el informe de nuestro grupo? ¿ Tú Estás de acuerdo con tu, eh, amiga, el argumento de que Kelly era necio? "

Necio? ¿Qué clase de palabra era esa?.

Una vendedora se acercó a nosotros antes de que yo tuviera la oportunidad de contestar. "Hola", ella, dijo brillantemente. "¿Ha notado nuestra tabla de ventas? Comprar tres pares de pantys, y consigue un cuarto par gratis."

No podía creer que había dicho la palabra pantys delante de Michael. Y yo no podía creer que Michael sólo se paró ahí sonriendo! No podía siquiera decir la palabra pantys delante de mi madre! Me gire alrededor y me dirigí fuera de la tienda. "Yo normalmente no suelo venir al centro comercial", dijo Michael. Que se pego a mí como una sanguijuela. "Pero cuando me enteré que ibas a estar aquí, bien, yo pensé en venir y ver los alrededores. ¿Tu Vienes mucho aquí? "

Estaba tratando de irme en la dirección general de la comida, en el vago espere abandonar a Michael en la multitud delante de ChickFill-A. Aunque pensé que era difícil, Por un lado, veía como cada chico en la península había decidido ir al centro comercial después de la escuela. Y para otros, el centro comercial ha tenido uno de esos acontecimientos, ya sabes, de esos que los centros comerciales siempre están teniendo. Este había sido como una cierta clase de carnaval, con carrozas y máscaras y collares de oro y todo. Creo que ha sido un éxito, ya que a la izquierda había un montón de cosas, como esos grandes y brillante títeres de color púrpura y oro.

Más grandes que los de tamaño natural , los títeres fueron suspendidos del techo desde el centro del atrio de cristal.

Algunos de ellos fueron quince o veinte pies de largo. Sus accesorios colgaron abajo, que Supongo fue pensado hacer de una manera caprichosa, pero en algunos casos ha de ser difícil de maniobrar a través de las multitudes.

"No", le dije en respuesta a la pregunta de Michael. "Trato de nunca venir aquí. Odio esto".

Michael se ilumino. "¿En serio?" el dijo con excesiva alegría, como una ola de veinte escolares pasaron a su alrededor. "Yo también! Wow, eso es realmente una coincidencia

Tu Sabes, que no hay una montón de gente de nuestra edad que no les gusta los lugares como este. El hombre es un animal social, ya sabes, y como tal suele ser atraídos hacia las zonas de congregación.

Es realmente un indicio de alguna disfunción biológica, que tu y yo no gocemos de nosotros mismos"

Se me ocurrió que mi hermanastro más joven, doc., y Michael Meducci tenían un mucho en común.

También se me ocurrió que señalando a una chica que podría estar sufriendo de una disfunción biológica no era exactamente la forma de ganar su corazón.

"Tal vez", dijo Michael, mientras esquivamos una gran parte de los títeres que colgaban hacia abajo, un títere nos dirigió una loca sonrisa a algunos quince pies por encima de nosotros ", tu y yo podríamos ir a algún lugar un poco más tranquilo. Tengo el coche de mi madre. Podríamos ir a un café o algo, en la ciudad, si tú quieres - "

Fue entonces cuando lo oí . Una familiar risita.

No me pregunten cómo pude haber oído sobre la charla de toda la gente que nos rodea, y el hilo en el centro comercial Muzak, y el griterío de algún niño cuya madre no le deja tener algunos de los helados. Acabo de oír eso, es todo.

Risas. La misma risa que había escuchado el día anterior en el Jimmy's, justo antes de ver los fantasmas de los cuatro niños muertos.

Y entonces la siguiente cosa que yo sabía, había un fuerte chasquido - el tipo de sonido de una cinta de goma que se ha estirado demasiado hasta que se rompe. Grite, "¡Cuidado!" y aborde a Michael Meducci, llamándolo a la tierra.

Y estuvo bien lo que hice. Porque un segundo después, exactamente donde había estado de pie, se estrelló una cabeza sonriendo de una marioneta gigante.

Cuando el polvo se asentó, yo levantó mi cara de Michael Meducci y miraba fijamente la pechera de la cosa. No fue hecha de papel maché, como yo pensaba. Era de yeso.

Los pedazos de yeso estaban por todas partes; las nubes de el todavía flotando alrededor, me hicieron toser.

Trozos de la cara de misma Marioneta habían sido arrancados de ella , de modo que, mientras que todavía me estaba mirando maliciosamente, como hacia eso con sólo un

ojo y una sonrisa desdentada.

Para la mitad de un golpe, no hubo sonido alguno, a excepción de mi tos y la inestable respiración de Michael.

Entonces una mujer gritó.

Todo el infierno se desató después de eso. La gente cayó sobre sí mismos en un esfuerzo general por salir de debajo de los títeres, como si todos fueran a venir estrellándose abajo inmediatamente.

Creo que no podría culparlos exactamente. La cosa tenía que haber pesado un par de cien libras, por lo menos. Si hubiera aterrizado en Michael, lo habría matado o al menos, herido gravemente. No hubo duda de eso en mi mente acerca de eso.

Así como no había duda, incluso antes de que lo viera, de quien era dueño de la voz burlona que dijo cansinamente un segundo después, "Bueno, mira lo que tenemos aquí. ¿No es esto acogedor? "

Mire hacia arriba y vi a tonto – junto con una Gina sin aliento, Cee Cee, Adán, y dormilón – todos se habían apresurado más.

No se dieron cuenta que todavía mentía encima de Michael hasta que llegó dormilón abajo y lo tiró fuera de mí.

"¿Por qué es", preguntó mi hermanastro en una voz aburrida, "que no se te puede dejar solo durante cinco minutos sin que algo colapse encima de ti?"

Me deslumbré en él mientras tropecé con mis pies. Tengo que decir, que yo realmente no puedo esperar hasta que dormilón valla a la universidad.

"Oye", dijo dormilón, llegando abajo para dar un par de bofetadas a Michael en las mejillas, me supongo que en algún intento equivocado para ponerlo alrededor de él, aunque dudo que este es un método adoptado por SEMA. Los ojos de Michael se cerraron, y aunque pude ver que respiraba bien, no se veía nada bien.

Las bofetadas trabajaron, sin embargo. Los párpados de Michael se agitaban abiertos.

"¿Estás bien?" Le pregunté con preocupadamente.

El No vio la mano que extendí hacia él. Había perdido sus gafas. La nube del polvo de yeso alrededor de ellos.

"M-mis gafas", dijo él.

Cee Cee las encontró y las cogió, limpiándolas lo mejor que pudo antes de entregárselas de nuevo a él.

"Gracias". Michael se puso las gafas, y sus ojos, detrás de las gafas, estaban muy grandes como él estuvo en la carnicería que nos rodea. El títere lo había fallado, pero logró sacar un banco y una papelera de acero sin ningún problema en absoluto.

"Oh, Dios mío ", dice Michael

"Voy a decir", dijo Adam. "Si no hubiera sido por Suze, hubiera sido aplastado hasta la muerte por el títere gigante de yeso. Eso es una forma de morir Tipo de sucky, ¿eh? "

Michael siguió mirando a los escombros. "¡Oh, Dios mío", dijo de nuevo.

"¿Estás bien, Suze?" Gina pregunta, poniendo una mano en mi brazo.

Yo asentí. "Sí, eso creo. No hay huesos rotos, de todos modos. ¿Michael? ¿Y tú? ¿Aún en una sola pieza? "

"¿Cómo se podrá decir?" narcotizado pregunta con una burla, pero me deslumbre en él, y creo que recordó lo fácil que puedo tirar del cabello, así que por una vez cállate.

"Estoy bien", dijo Michael. Él empujó lejos las manos que dormilón había extendido a él para ayudarlo a ponerse de pie. "Déjame en paz. Dije que estaba bien".

Dormilón sosteniéndolo. Dijo "Whoa," "Discúlpame". Sólo intento ayudar. Vamos, G. Nuestros batidos se están derritiendo".

Espere un minuto. Tiré una mirada asustada en la dirección de mi mejor amiga y mi hermanastro mayor. G? ¿Quién es G?

Cee Cee pesco una bolsa debajo de las olas del material brillante de color oro y púrpura.

. "Oye", dijo encantada. "¿Es este el libro que conseguiste para mi mamá?"

Vi, a Dormilón, que estaba caminando hacia el patio de las comidas, su brazo alrededor

de Gina.

Gina. Mi mejor amiga! Mi mejor amiga parece ser que le permite a mi hermanastro comprar sus batidos y poner su brazo alrededor de ella! Y llamarla su G!.

Michael ya estaba sobre sus pies. Algunos policías del centro comercial llegaron casi a continuación, y así fue: "Oye, chico, tómallo con calma. Una ambulancia está en camino".

Sin embargo, Michael, con un violento movimiento, se encogió de hombros libres de ellos, y, con una última, mirada inescrutable en la cabeza de marionetas, tropecé lejos, detrás de los policías del centro comercial, después él obviamente preocupado por la probabilidad de una contusión... o una demanda.

"Wow," dijo Cee Cee, sacudiendo su cabeza. "Que con la gratitud para ti. Tú le salvas la vida, y él se quita sin ni siquiera darte las gracias. "

Adam dijo: "Si. ¿Cómo es, Suze, que siempre que algo está a punto de venir a estrellarse contra la cabeza de un chico, siempre lo sabes y haces frente a él? ¿Y cómo puede conseguir que algo se estrelle por accidente en mi cabeza de modo que tú tengas que hacer frente a mí? "

Cee Cee lo golpeo en las tripas. Adam fingió que se había herido, y el escalonó alrededor cómicamente un tiempo, antes de casi tropezar con el títere y, a después, pararse a mirar fijamente abajo a la misma.

"Me pregunto qué lo causó", dijo Adam. Algunos de los empleados del centro comercial ya estaban allí, preguntándose lo mismo, con muchas miradas nerviosas en mi dirección. Si hubieran sabido que mi mamá es periodista de noticias por televisión, probablemente se habrían caído todos en un intento de darme vales libres de regalo, Rincón casual y esas cosas.

"Quiero decir, este tipo es extraño si se piensa bien," pensó Adam. "La cosa estuvo allí durante semanas, y luego de repente se encuentra Michael Meducci debajo de ella, y -"

"Bam", dijo Cee Cee. "Un poco como de..., como no lo sé. Alguien ahí arriba lo tiro hacia él, o algo así. "

Lo Que me recordó. Y mire alrededor, pensando que podría echar un vistazo del propietario de la risita que yo había escuchado, justo antes de que el títere hubiese caído hacia nosotros.

No vi a nadie, pero eso no importa. Yo sabía que había estado detrás de él.

Y estaba segura no era ningún ángel.

Sucky: es un descendiente de la palabra aspirar, pero puede tener un significado diferente dependiendo del contexto y el tipo de persona que utiliza la palabra.

ChickFill-A: Cadena de comida Rápida de EE.UU. que ofrece pollo en su menú e información nutricional.

Victoria's Secret: tienda de ropa para mujer, lencería y productos de belleza.

## CAPÍTULO 6

Traducido por Cuketa\_Illuminosa

"bien" Jesse dijo cuando le conté sobre la noche anterior. "¿Ya sabes que tienes que hacer verdad?"

"Si" le dije de repente, con la barbilla sobre las rodillas "tengo que contarle sobre cuando encontré esta revista de desnudos debajo del frontal del asiento del Rambler. Esto debe hacerle cambiar de pensar sobre su rapidez real"

Levanto la ceja con la cicatriz "Susannah. ¿De qué estas hablando?"

"Gina" dije sorprendida de que no lo supiera "y de Dormilón"

"no" Jesse dijo "si lo que me estas contando es verdad, el esta en bastante peligro, Susannah"

"lo se" me volví a inclinar en mi codo. Estábamos dentados afuera en la azotea el pórtico delantero, que sobresalía bajo mis ventanas. Era agradable estar allí, bajo las estrellas, en realidad. Estábamos a bastante altura, de manera que nadie pudiera vernos- nadie excepto yo y el padre Dom podíamos ver a Jesse de todos modos- y olía bien a causa del gigantesco pino de la entrada. Era el único lugar estos días donde podíamos sentarnos y hablar sin que nadie nos interrumpiera, excepto, justo una persona, mi invitada Gina

"¿entonces, que vas hacer?" a la luz de la luna, la camisa blanca de Jesse se veía azul.

"no lo se"

"¿no lo sabes?"

Jesse me miro. Lo odio cuando lo hace. Me hace sentir...no lo se. Como si me estuviese comparando con alguien más. Y la única persona en la que puedo pensar que sea es María de Silva, la chica con la que Jesse iba a casarse cuando murió. Yo vi una foto de ella. Era una chica caliente/picante, para el 1850. No es divertido, deja que te diga, ser comparada con una chica que murió antes de que tú nacieras. Y siempre tenía una falda de aro para ocultar el tamaño de su trasero.

"tu vas a tener que encontrarlo" Jesse dijo "Los Ángeles. Porque si estoy en lo cierto, este chico no va a estar a salvo hasta que ellos lo convenzan de cambiar (o circular o moverse...)"

Suspire. Jesse tenía razón. Jesse tenía siempre razón. Solo era localizar a un puñado de fantasmas fiesteros, y no era lo que quería hacer mientras Gina estaba en la ciudad. Por otro lado, perder el tiempo conmigo no era exactamente lo que Gina quería hacer.

Me levante y ande con cuidado a través de los azulejos de la azotea, entonces me pare para mirar por la ventana saliente en mi dormitorio. El sofá cama estaba vacío. Gire para volver a donde Jesse estaba sentado, y me senté a su lado otra vez.

"Jesús, ella todavía esta allí" dije

Jesse miro hacia mí, la luz de luna jugueteaba alrededor de su pequeña sonrisa en su cara. "no puedes culparla" dijo "por estar interesada en tu hermano"

"hermanastro" le recordé "y si puedo. Él es una sabandija. Y la tiene en sus guaridas

La risa de Jesse se amplio. Incluso sus dientes, en la luz de la luna, se veían azules.

"ellos solo juegan a juegos de ordenador, Susannah"

"¿como lo sabes?" luego recordé. Es un fantasma. Puede ir a todas partes. "bien, seguro. La última vez que miraste quizá. ¿Quien sabes lo que están haciendo ahora?"

Jesse suspiro "¿Quieres que vaya a mirar otra vez?"

"NO" estaba horrorizada "no me preocupa lo que este haciendo. Si ella quiere perder el tiempo con un gran perdedor como Dormilón, no puedo pararla"

"Brad estaba allí también" advirtió Jesse "la ultima vez que mire"

"OH genial. Entonces ella esta perdiendo el tiempo con dos perdedores"

"no entiendo porque estas infeliz con ello" dijo Jesse. Él se había estirado sobre los azulejos, contento como nunca lo había visto. "Me gusta esto, mucho mejor de este modo"

"¿Que modo?" me queje. No podía ponerme lo bastante cómoda. Seguía encontrándome espinas de pino bajo mi trasero.

"sólo nosotros dos" él dijo encogiéndose "como siempre ha sido"

Antes de tener la ocasión de replicarle que, para mi de cualquier modo, tenía un extraordinario sentido y quizá algo de connotación romántica, una luz destello en el camino de entrada del coche, y Jesse miro más allá de mi.

"¿Quién es?"

No mire, no me preocupe. Dije "estoy segura que uno de los amigos de dormilón. ¿Qué estabas diciendo? ¿Sobre como te gusta que seamos solo los dos?"

Pero Jesse bizqueaba por la oscuridad. "esto no es un amigo de Jake" dijo el "no vendría con tanto... miedo. ¿Podría ser ese chico, Michael?"

"¿que?"

Me abalance alrededor, y amarrándome al borde de la azotea, vi un mini camión que se ponía y estacionaba detrás del coche de mi madre. Un segundo mas tarde, Michael Meducci salio, y con una ojeada nerviosa a mi puerta, se dirigió hacia ella, con expresión decidida.

"OH Dios mío" grite, tambaleándome en retroceso del borde de la azotea. "¡tienes razón! ¡Es él! ¿Que hago?"

Jesse solo sacudió su cabeza hacia mi "que quieres decir con "¿Que hago"? ya sabes que hacer. Has hecho esto cientos de veces antes" cuando solo seguí mirándolo fijamente, el se inclino hacia delante, hasta que su cara estuvo a centímetros de la mía. Pero en vez de besarme como yo había esperado, durante un latido salvaje de mi corazón, el dijo articulando claramente "eres una mediadora, Susannah, ves a mediar"

Abrí la boca para informarle de que dudaba de que Michael estuviera en mi casa porque quisiera ayuda con su problema, considerando que el no sabia que yo estaba en el negocio (de mediador).era más probable que el estuviera para pedirme de salir. Una cita. Algo que estaba segura nunca se le habría ocurrido a Jesse, desde que probablemente ellos no tenían citas cuando él estaba vivo, pero que les pasaba a las chicas del siglo XXI con alarmante regularidad. Bueno, no a mi, pero a la mayor parte de ellas de todos modos.

Estaba a punto de señalar que esto arruinaba nuestra maravillosa oportunidad de ser solo los dos cuando el timbre sonó, y profundamente dentro de la casa oí a doc. decir "ya voy"

"OH Dios" dije, y deje caer mi cabeza sobre mis manos. "Susannah," Jesse dijo. Había preocupación en su voz "¿Estas bien?"

Me sacudí. ¿Que pensaba yo? Michael no estaba en mi casa para pedirme una cita. Si el hubiese querido una cita habría llamado como una persona normal. No, él estaba por alguna otra razón. No tenía nada de que preocuparme. Nada en absoluto "Estoy bien" dije y me levante despacio. "no pareces bien" dijo Jesse

"estoy bien" y comencé a avanzar lentamente hacia mi cuarto, por la ventana abierta que usaba Spike.

Estaba a más de la mitad de camino cuando el inevitable golpe ocurrió sobre mi puerta. "entra" dije instalándome, derrumbándome contra el asiento de la ventana y Doc. abrió la puerta y asomo la cabeza.

"Hey Suze" el susurro "hay un chico que quiere verte. Creo que es el chico del que hablabais durante la cena. Ya sabes, el de la calle peatonal"

"lo se" dije hacia el techo

"Bien" Doc. dijo moviéndose "¿Que tengo que hacer? Digo, tu madre me hizo subir aquí para decirte ¿tengo que decirle que estas en la ducha o algo?" la voz de Doc. se volvió seca "esto es lo que las chicas siempre les hacen decir a sus hermanos cuando mis amigos y yo tratamos de llamarlas"

Gire mi cabeza y mire a Doc. Si hubiese tenido que escoger un hermano Ackermann para perderme en una isla desierta, Doc. hubiese sido sin duda el elegido. Pelo rojo y con pecas, que no eran lo bastante largos para sus grandes orejas, pero con solo 12 años se había convertido en el mas simpático de mis hermanastros.

El pensamiento de que cualquier chica invente una excusa para evitar dirigirse a él hizo que me hirviera la sangre. Su declaración pellico mi conciencia. Desde luego yo no iba a inventar ninguna excusa. Michael Meducci puede ser un chiflado. Y puede que no haya actuado con ninguna clase ese día en la calle peatonal. Pero el todavía era humano. Creo.

Dije "Dile que bajo"

Doc. parecía visiblemente aliviado. Él sonrió abiertamente revelando su brillante aparato dental. "okay" él dijo y desapareció.

Baje despacio mis pies, y me pasee por el espejo de mi tocador. California había mejorado enormemente tanto mi tono de piel como el de mi pelo. Mi piel, sólo ligeramente broceada gracias al filtro solar del 15 SPS (\*debe ser la marca), se veía fina sin ningún maquillaje, y deje de intentar alisar mi pelo castaño largo, simplemente lo deje rizarse. Un poco de brillo de labios y me puse en camino. No me molestó en cambiarme de pantalones y camiseta. No quería abrumarlo, después de todo.

Michael estaba esperándome en la sala de estar, con las manos en los bolsillos de los pantalones, mirando muchos retratos de la escuela míos y de mis hermanastros que colgaban en la pared. Mi padrastro estaba sentado en una silla en la que nunca se sentaba, dirigiéndose a Michael. Cuando entre se callo, luego se levanto.

"Bien" Andy dijo después de unos segundos de silencio "entonces, los dejare a los dos solos". Luego él abandono la habitación, aun cuando puedo decir que él no quería. Era una extraña amabilidad, ya que Andy por lo general toma sólo interés en mis asuntos de forma superficial, excepto cuando implican a la policía.

"Suze" Michael dijo cuando Andy se fue. Yo le sonreí de modo esperanzador ya que se veía a punto de expirar por el nerviosismo.

"Hey, Mike" le dije fácilmente "¿estas bien? ¿Ninguna lesión permanente?"

Él dijo con una sonrisa, que supongo emparejaba con la mía, aunque en realidad estaba bastante pálido "No lesiones permanentes. Excepto mi orgullo"

En un esfuerzo para difundir algo del nerviosismo del ambiente, me arrojé a una de las butacas de mi madre y dije "Hey, no fue tu culpa, la autoridad de la calle peatonal hizo un mal trabajo colgando su decoración mardí gras" (\*según lo que pone después es marioneta, pero en general es algún tipo de decoración de las que adornan las calles).

Lo mire cuidadosamente para ver como replicaba ¿lo sabia? Me pregunte.

Michael se hundió en la butaca de enfrente mío. "Esto no es lo que quise decir" él dijo "me refería a que me avergüenzo del modo en que actúe hoy. En vez de agradecértelo, bueno, yo... bien yo fue descortés y sólo vine para pedir perdón. Espero que me perdone"

Él no sabía. Él no sabía porque la marioneta había caído sobre él, o era el mejor actor que alguna vez había visto. "Um" dije "seguro, te perdono, ningún problema".

Ah, pero era un problema. Para Michael, esto era un gran problema.

"es sólo que..." Michael se levanto de la silla y empezó a pasear alrededor de la sala de estar. Nuestra casa es la mas vieja del vecindario, hay aun un agujero de bala en una de las paredes, de cuando Jesse estuvo vivo, cuando nuestra casa era un refugio de jugadores y gente con fiebre del oro y finanzas en su camino por encontrar sus novias. Andy lo había reconstruido casi desde el principio, excepto el agujero de bala, que él había enmarcado, pero las tablas del suelo aun crujían un poco bajo los pies de Michael al pasearse.

"es solamente que algo me paso este fin de semana" dijo Michael a la chimenea "y después entonces,.. Bien cosas extrañas han estado pasando" Entones él realmente lo sabia. Sabía algo de todos modos. Era un alivio. Quería decir que no tendría que contárselo.

"¿cosas como aquella marioneta que te cayo?" Pregunte, aun cuando yo ya sabía la respuesta.

"si" Michael dijo "y otras cosas también" él sacudió la cabeza "pero no quiero cargarte con mis problemas. Me siento bastante mal por lo que paso"

"eh" dije encogiéndome "fuiste sacudido. Es comprensible. Sin resentimiento. Escucha, sobre lo que te paso este fin de semana, quieres..."

"No" Michael, generalmente el mas tranquilo, hablo fuertemente, de un modo que yo nunca le había escuchado. "no es comprensible" dijo rotundo "no es comprensible y no es perdonable, tampoco. Suze, tu ya – creo, aquella cosa con Brad antes-..."

Lo mire inexpresivamente. No tenía ni idea a que se refería. Aunque, pensando sobre ello, la tenía. Yo realmente la tenía.

"y luego, cuando salvaste mi vida en la calle peatonal... es sólo, que yo estaba intentando duramente, ya sabes, que no soy así, la clase de tipo que necesita una chica para librar sus batallas. Y luego lo hiciste otra vez..."

Mi boca se abrió. Esto no iba por el camino que se suponía que iba a ir.

"Michael" empecé, pero el levanto la mano.

"No" el dijo "Déjame acabar. No es que o este agradecido, Suze. No es que no aprecie lo que tratas de hacer por mí. Es sólo que... realmente me gustas, y si estuvieses de

acuerdo en salir conmigo este viernes noche, te mostrare que no soy el llorón cobarde que he sido hasta ahora en nuestra relación"

Lo mire fijamente. Era como si los engranajes de mi mente hubiesen ido de repente más despacio. No podía pensar que hacer. Todo en lo que podía pensar era en la relación, ¿Qué relación? "ya he preguntado a tu padre" dijo Michael desde donde estaba de pie en el centro de la sala de estar. "él dijo que estaría bien mientras estuvieses a las 11 en casa"

¿Mi padre? ¿Él le pregunto a mi padre? Tuve una repentina imagen de Michael preguntándole a mi padre, el cual murió hace una década, pero que frecuentemente se me aparece como fantasma para torturarme sobre mis malas habilidades para conducir, y otras cosas como esta.

Él tendría que conseguir una gran patada, por Michael, una que probablemente nunca le daría.

"tu padrastro, digo" Michael se corrigió, como si hubiese leído mis pensamientos.

¿Pero cómo podría él haber leído mis pensamientos cuando estaban tan confusos? Porque esto estaba mal. Estaba todo mal. No se suponía que iba a ir así. Se suponía que Michael iba a hablarme del accidente de coche, y yo le contestaría amablemente que ya lo sabía.

Entonces le advertiría sobre los fantasmas, el no creería en mi o estaría agradecido para siempre, y fin, excepto desde luego que yo todavía tendría que encontrar a los "Ángeles de RLS" y reprimir su cruel ira antes de que logran ponerle la mano encima otra vez.

Así es como se suponía que iba a ir. Se suponía que no me preguntaba por una cita, no era parte del programa.

Al menos no había sido así antes. Abrí mi boca, no por asombro esta vez, sino para decir: Hey Michael lo siento pero estoy ocupada el viernes,.. Y cada viernes el resto de mi vida cuando una voz familiar a mi lado me dijo rápidamente "Piénsalo antes de decir no, Susannah".

Gire mi cabeza y vi a Jesse sentarse en la butaca que Michael había desocupado.

"él necesita tu ayuda, Susannah" Jesse continuó, rápidamente, con voz profunda y baja "él esta en un peligro muy grande por los espíritus que el mato, aunque por

casualidad. Y no vas a ser capaz de protegerlo a distancia. Si lo rechazas, el no te dejara acercarte lo bastante para ayudarlo mas tarde cuando realmente necesite ayuda."

Estreche mis ojos hacia Jesse. No podía decirle nada, desde luego, porque Michael me oiría y pensaría que hablo sola, o algo peor. ¿Pero que podía decir realmente, Mira, esto esta yendo un poco demasiado lejos, no crees?

Pero no podía decirlo. Porque comprendí que Jesse tenía razón. El único modo de poder vigilar a los Ángeles era teniendo vigilado a Michael.

Di un suspiro y dije "bien, el viernes esta bien"

No describiré lo que Michael dijo después de esto. Todo eso era sólo demasiado insoportablemente embarazoso. Intente recordarme que esto era probablemente lo que Bill Gates hacia en la escuela, y míralo ahora. Apuesto a que todas las chicas que lo conocieron entonces se dan patadas ahora por haber rechazado sus invitaciones a la fiesta escolar, o algo así.

Pero, para decirte la verdad, esto no lo hizo mejor. Incluso si tenía un billón de dólares como Bill Gates, yo no dejaría a Michael Meducci poner su lengua en mi boca.

Michael se marcho finalmente, y subí por las escaleras refunfuñando/malhumorada, bueno, después de una larga interrogación de mi madre, que salio en cuanto oyó la puerta de la calle y exigió saber quien eran los padres de Michael, donde vivía, donde iríamos, y porque no estaba mas emocionada, ¡el chico me había pedido salir!

Volviendo al fin a mi cuarto, note que Gina estaba al fondo. Ella estaba sobre el sofá, fingiendo leer una revista, y actuando como si no supiera donde había ido. Se la quito y le golpeo en la cabeza unas cuantas veces.

"Bien" dice ella, poniendo sus brazos sobre su cabeza y riéndose tontamente. "lose, ¿le dijiste que sí?"

"¿Que se supone que iba a decirle?" exigí, tirándome en la cama. "él prácticamente llorando"

Incluso cuando lo dije me sentí desleal. Los ojos de Michael, detrás de las lentillas, habían sido vidriosos, era verdad. Pero en realidad no había estado llorando. Estaba bastante segura.

"OMG!" Gina dijo al techo "no puedo creer que salgas con un chiflado"

"sí" dije "tu misma no has estado exactamente ejerciendo mucha discriminación últimamente, G"

Gina dio una vuelta a su estomago y me miro seriamente "Jake no esta tan mal como piensas, Suze" dijo ella "en realidad es muy dulce"

Resumí la situación en una palabra "Eggs"

Gina, con una sonrisa s giro otra vez. "Bien, ¿y que?" ella pregunto "estoy de vacaciones. Esto no podría ir a ningún lado de todos modos"

"sólo prométemelo" dije "que tu no vas a.... no se. Tirarte de pleno frontalmente con uno de ellos, o algo"

Gina sólo sonrió abiertamente algo más. "¿Que pasa contigo y el chiflado? ¿Vosotros dos vais a besaros?"

Recogí una de las almohadas de mi cama y se la lance. Se sentó y la cogió con una risa. "¿Qué pasa?" quiso saber "¿Él o es el chico?"

Me apoyé contra el resto de mis almohadas. Fuera, oí el golpe familiar de las 4 patas de Spike que golpeaban la azotea. "¿el chico?" pregunte

"ya sabes" dijo Gina "del que el psíquico hablo"

Parpadee hacia ella "¿Que psíquico, De que estas hablando?"

Gina dijo "OH vamos, Madame Zara. ¿Recuerdas? Fuimos en aquella fiesta de la escuela en sexto grado. Y ella te hablo sobre ser medidor"

"Ah" me coloco mejor. Estaba preocupada si me movía o decía mucho, le rebelaría más de lo que quería. Gina sabia,...pero solo poco. No lo bastante para realmente entenderlo.

Al menos esto es lo que pensaba entonces.

"¿No recuerdas lo que dijo?" Gina exigió "¿sobre ti, creo? ¿Sobre como tu solo ibas a tener un solo amor en tu vida, pero que iba a durar para siempre?"

Me fije en cordón del toldo que colgaba encima mi cama. Dije, con mi garganta

misteriosamente seca "no lo recuerdo"

"bien, no creo que te enteraras de mucho de lo que dijo después de decirte lo de mediador, estabas en shock. Ah, mira, aquí viene este gato..."

Note que Gina evito hacer cualquier descripción de Spike, que salto hacia la ventana abierta, rondo el tazón de comida y grito para ser alimentado. Al parecer se acordaba de lo que paso la ultima vez que llamo al gato, estaba fresco en su memoria. Tan fresco, al parecer, como lo que había dicho aquel psíquico hacia todos aquellos años. Un amor que duraría por siempre.

Entendí, cuando cogí el saco de comida de Spike, que mis palmas habían estallado en un sudor frío. "¿No morirías si resulta que tu amor verdadero es Michael Meducci?" pregunto Gina.

"totalmente" conteste automáticamente.

Pero no era así. Si fuese verdad, yo no tendría razón para dudar de ellos, ya que Madame Zara había tenido razón con lo de mediadora, la única persona en el mundo, a excepción de padre Dom, que lo había adivinado, entonces yo ya sabia perfectamente quien era.

Y no era Michael Meducci.

## CAPITULO 7

Traducido por Isabella cullen88

No es que Michael no lo intentara.

La mañana siguiente , el me esperaba en el aparcamiento cuando llegue Gina , Dormilón , atontado y doc. , y yo me baje del Rambler para ir hacia la asamblea matutina. Me pregunto si podía llevarme mis libros.

Me dije que los RLS Angels podrían aparecer en cualquier momento e intentar asesinarlo otra vez y le deje. Mejor vigilarlo que dejarle vagar con Dios sabia que. De todos modos todo eso no era divertido. Detrás de nosotros atontado estaba haciendo una imitación muy convincente del chico. Y mas tarde en el almuerzo , que tradicionalmente paso con Adán y Cee Cee - aunque ese día en particular , ya que Gina estaba en medio , Dormilón , Atontado y aproximadamente media docena mas de muchachos que yo no conocía , cada uno de los cuales competía por la atención de Fina - Michale me pregunto si podía unirse. Otra vez yo no tuve otra opción , solo pude decir que si.

Y luego cuando volvíamos al Rambles después del colegio , sugerimos que podríamos usar las cuatro o cinco horas restantes de luz del sol para hacer nuestras tareas en la playa, Michael debía estar cerca. ¿Como podía haberse presentado en la playa de Carmel con la silla de playa una hora mas tarde?.

"Oh , dios" Dijo Gina desde su toalla de playa. "No mires ahora , pero tu amor verdadero viene hacia aquí."

Y mire. Sofocando un gemido. Y moviéndome para hacerle un sitio.

"Eres psíquico?" pregunto Cee Cee , una pregunta interesante viniendo de ella, y considerando el hecho de que ella estaba sentada a la sombra de un parasol - algo normal teniendo en cuenta la cantidad de veces que había sido llevada al hospital por quemadas del sol.

Pero ella también llevaba un sombrero - el cual había puesto bien a conciencia- pantalones largos y una camiseta de manga larga. Gina se estaba estirada al sol al lado de ella como una princesa de Nubian, y levantando la frente habían preguntado

"Quien se supone que eres tú? Gillidan?"

"Quiero decir , suze" dijo Cee Cee cuando Michale estaba mas cerca "Mejor corta esto de raíz y rápido".

"No puedo" me queje, cambiando mi lugar en la arena para hacer sitio a Michale y su silla de playa.

"Que significa que no puedes?" pregunto Cee Cee "Tu no tienes ningún problema en decirle a Adán que no estos dos meses anteriores . No" Añadió, con la mirada fija en las olas donde todos los tíos, incluyendo Adán, hacían surf. "Esto no lo entiendo".

"Es una larga historia" dije.

"Espero que no lo hagas porque te compadeces de la historia sobre la hermana" dijo Cee Cee acusadoramente. " Por no mencionar lo de los chicos muertos."

"Callad, queréis" dije "ahí viene."

Y entonces el estuvo allí , dejo caer sus cosas por todas partes , derramando la soda fría encima del trasero de Gina y tomando mucho tiempo para montar su silla de playa . Intente calmarme diciéndome es todo lo que puedes hacer para ayudarle.

Pero tengo que decirlo que costaba mucho creer , ahí al sol, que algo malo - como fantasmas vengativos - pudieran existir. Todo era tan simplemente... normal.

Al menos hasta que Adam necesito descansar - pero realmente , note que solo cogia la oportunidad de tumbarse en la arena con nosotras y lucir sus cuatro o cinco pelos en el pecho - y puso su tabla en el suelo.

Entonces Michale alzo su vista del libro de calculo - el hacia matemáticas superiores y ciencias - y dijo "Te importa si tomo prestado esto?"

Adam haciéndose el hombre duro , se encogió y dijo "Te invito. La cara de la ola hoy esta difícil , pero podrías ser capaz de lidiar con algunas de ellas. El agua esta algo fría así que mejor ponte mi traje."

Entonces , mientras Gina , cee cee y yo mirábamos con suave interés , Adam desabrocho su traje de neopreno , y vestido con apenas nada , le dio la cosa negra de goma a Michael , que se quito sus gafas y se desnudo de cintura para arriba.

Una de las manos de Gina me agarro de repente la muñeca. Sus uñas se me clavaron en la piel.

"Oh dios mío." respiró ella.

Incluso Cee cee , note con un vistazo rápido , miraba fijamente, completamente trastocada , a Michale meducci cuando cogio el traje de buzo de Adán y se lo puso rápidamente subiendo la cremallera.

"Puedes" pregunto el , poniéndose de rodillas al lado mío en la arena "guardarme esto?"

Me puso las gafas en la mano. Yo tuve la posibilidad de examinar sus ojos y note por primera vez que era muy profundos , de un brillante azul.

"Claro , seguro." me oí murmurar.

El sonrío. Entonces se puso de pie de nuevo , cojio la tabla de Adán y con un asentimiento cortés a las muchachas se encamino hacia las olas.

"Oh dios mío" dijo Gina otra vez.

Adán , que se había derrumbado en la arena al lado de Cee Cee se había inclinado encima de un codo y había preguntado "que?"

Cuando Michael se unió a Dormilón , Atontado y sus otros amigos en el oleaje, Gina se giro su cara despacio hasta mi ."Has visto eso?" pregunto ella.

Cabecee mudamente.

"Pero que - que -" Cee Cee tartamudeo "Esto desafía toda la lógica."

Adam se sentó y dijo "De que tíos estáis hablando?" quiso saber.

Pero nosotras solo podíamos sacudir la cabeza. Hablar era imposible.

Resulto ser que Michale Meducci debajo de su piel de plumas y protector , era totalmente y completamente de piel de ante.

"El debe" Cee cee aventuro "trabajar como tres o cuatro horas al día".

"Mas bien cinco " Gina murmuro.

"El podría haberse exhibido para mi." dije , y tanto Cee cee como Gina cabecearon de acuerdo.

"Estáis mal?" demando Adán. "hablando de Michael meducci?" nosotras le ignoramos. Como podríamos no hacerlo?. Ya que nosotras acabábamos de ver a un dios- de piel pálida , cierto , pero perfecto en todo su esplendor.

"Todo lo que el necesita" respiro Gina "es salir de delante de aquel ordenador y conseguir un poco de color."

"No" dije. Yo no podía pensar en ese cuerpo totalmente esculpido estropeado por un cáncer de piel. "Esta bien así como es."

"Solo un poco de color" dijo Gina otra vez. "Quiero decir , protección 15 y el conseguiría un poquito de marrón. Eso es todo lo que el necesita."

"No " dije de nuevo.

"Suze tiene razón". Dijo Cee cee. "El es perfecto del modo en que es."

"Oh dios mío" dijo Adán arrojándose hacia atrás en la arena con indignación " Michael Meducci. No puedo creerme chicas que estéis hablando así de Michael Meducci."

Pero como podríamos nosotras ayudarle? El era perfecto. Okay, el no era el mejor surfista, lo comprendimos mientras lo mirábamos conduciendo la tabla de Adán en una pequeña ola que Dormilón y atontado habían montado con facilidad , eso ya seria pedir demasiado. Pero de igual modo , el era caliente , y genuino cien por cien.

Al menos hasta que fue atropellado por una ola de talla grande y no emergió de nuevo.

Al principio no nos alarmamos. El surf no era algo que quisiera intentar particularmente .- así como me gustaba la playa no tenia afecto en absoluto por el océano. De hecho , al contrario : el agua me asusta porque no hay ninguna seguridad acerca de lo que hay en la oscuridad del agua. Pero yo había mirado bastantes veces a Dormilón y atontado como para saber que los surfistas a menudo desaparecen durante largos momentos , y aparecían unas cuantas yardas mas lejos , por lo general dirigiendo una sonrisa grande y un Ok con su pulgar.

Pero la espera de que Michael apareciera pareció ser mas larga que de costumbre.

Nosotros vimos la tabla de Adán salir disparada por una ola particularmente grande y cabalgar como jinete hacia la orilla. Todavía sin ningún signo de Michael.

Esto fue cuando el socorrista - el mismo rubio grande que había intentado rescatar a atontado; el cual nosotras nos habíamos intentado colocar cerca de su silla como habíamos hecho por costumbre - sentado , de repente había levantado sus anteojos para mirar.

Yo , sin embargo , no necesite prismáticos para ver lo que vi después. Y era a Michael rompiendo en la superficie finalmente , después de haber estado abajo casi un minuto . Solo que entonces el fe derribado otra vez y no por cualquier corriente submarina o contracorriente.

No , yo lo vi claramente. Michael fue derribado por una cuerda que lo tenía agarrado de algún modo por el cuello...

Y entonces yo vi lo que de algún modo lo hacía. El alga estaba siendo sostenida allí por un par de manos. Un par de manos que pertenecían a alguien en el agua debajo de él. Alguien que no tenía la necesidad de emerger para coger aire. Alguien que estaba muerto.

Ahora , no voy a decirte que hice lo que hice después pensándolo conscientemente. Si yo hubiera estado pesando , seguro me habría quedado donde estaba esperando fuera a mejor. Todo lo que puedo decir en mi defensa de mis acciones, es que después de años y años de tratar con los no muertos, actuaba puramente por instinto, sin pensar en nada.

Eso fue cuando, el socorrista que culpaba al oleaje, cogía su pequeño dispositivo de flotación naranja con la mano, y yo brinque y lo seguí.

Ahora , tal vez había visto la película de tiburón demasiadas veces , por eso yo solo me metía hasta la cintura en el mar- cualquier mar. Entonces me encontré yendo hacia el lugar donde había visto a Michael y entonces la arena desapareció de debajo de mis pies y trate de decirme que la sacudida de mi corazón fue por la adrenalina y no por el temor.

Trate de decirme esto , desde luego . Pero no me lo creí. Cuando comprendí que iba a tener que empezar a nadar, yo me asuste.

Nade , correcto - se hacer esto al menos. Pero a la vez que yo pensaba. Oh dios mío, por favor no dejes que nada me toque, como una anguila o cualquier cosa. Por favor no dejes que una medusa me pique. Por favor no dejes que un tiburón nade debajo de mí y me muerda la mitad.

Pero esto no ocurrió , y yo tenia peores cosas de que preocuparme que de anguilas , medusas o tiburones.

detrás de mi podía oír voces , que gritaban débilmente. Gina y Cee Cee y Adán , figure estaban paralizados por el miedo. Gritos para que saliera del agua. Que pensaba que estaba haciendo de todos modos? El socorrista tenía la situación controlada.

Pero el socorrista no podía ver - o luchar- las manos que derribaban a Michael.

Yo vi al socorrista - que no tenia ni idea , seguramente , de que una chica loca se había zambullido detrás de el - coger la enorme ola que se aproximaba a nosotros subiendo el cuerpo y propulsándose más cerca de donde Michael había desaparecido. Intente su técnica, solo que termine comiéndome parte de la ola. Mis ojos picaba, y mis dientes empezaban a tiritar. Estaba realmente fría el agua sin traje de neopreno.

Y entonces , varias yardas lejos de mi Michael de repente emergió de nuevo , jadeando y agarrando el alga enroscada a su cuello. El socorrista , en dos brazadas fáciles estuvo junto a el, empujándole el dispositivo de flotación hacia el y diciéndole que se relajara que todo iba a estar bien.

Pero todo no iba a estar bien. Incluso el socorrista estaba hablando yo vi la cabeza de Bob al lado de Michael. Aunque su pelo mojado se pegara a su cara , yo todavía reconocía a Jhos , el cabecilla de los Angels RLS - un pequeño grupo fantasmal con inclinaciones al infierno por la travesura que hacían .. O claramente algo peor.

Yo no podía hablar , desde luego - mis labios , estaba segura , se habían vuelto azules. Pero yo todavía podía golpear. Levante mi brazo hacia atrás y tire hacia adelante contra uno , juntando todo el pánico que sentía al encontrarme si nada bajo mis pies.

Jhos no me recordó de Jimmy's o no me reconoció con el pelo mojado. En cualquier caso , el no había estado prestándome atención en absoluto. Hasta que mi puño conecto con su cartílago nasal. El hueso crujió con bastante satisfacción bajo mis nudillos y Jhos soltó un chillido lleno de dolor que solo yo pude oír.

Entonces pensé. Yo había olvidado los otros Ángeles.

Al menos hasta que yo bruscamente fue engullida por las olas por dos pares de manos que habían agarrado mis tobillos.

Dejadme mencionar algo aquí. Mientras el resto de la humanidad , los fantasmas no eran nada real - la mayor parte de el tiempo pasas a través de ellos y no lo sabes; tal vez notas algo frío , o tienes un escalofrío extraño , como Kelly y Debbie sintieron - para un mediador, ellos definitivamente son de carne y hueso. Como quedo claro cuando le di con mi puño en la nariz a Jhos.

Pero porque ellos no les interesa que la gente este enterada , deben recurrir a los métodos mas creativos de dañar a sus victimas intencionadamente , que digamos , y no poniendo sus manos alrededor del cuello. Era por eso que Jhos usaba un alga en su lugar. El podía coger el alga - con mucho esfuerzo como la cerveza en la tienda o agarrarme por el cuello a Michale y misión cumplida.

Yo por otra parte, siendo mediadora , no estaba sujeta a las leyes del contacto entre humanos y fantasmas y en consecuencia ellos enseguida aprovechaban su ventaja inesperada.

Okey , comprende entonces que yo había cometido un grave error. Una cosa es luchar con tipos malos sobre tierra donde debo admitir soy bastante creativa y - siento que puedo decir sin jactarme - bastante ágil. Pero esto era completamente diferente , tratar de luchar con algo debajo del agua.

En particular algo que no tiene porque respirar tan a menudo como yo necesito. Los fantasmas realmente respiran - algunos hábitos son difíciles de romper . Pero ellos no lo necesitan y por tanto cuando han estado muertos mucho tiempo, algunos lo comprenden. Los RLS angels no habían muerto hace mucho , pero ellos había muerto debajo del agua , entonces podría decirse que ellos tenían una idea acerca de sus poderes espectrales.

Considerando aquellas circunstancias , yo veía mi situación progresar por uno de dos caminos: uno de ellos dejar que mis pulmones se llenaran de agua y ahogarme o sacar completamente mi miedo fuera de mi , coger algo que estuviera cerca y hacer que aquellos fantasmas lamentaran haber decidido no entrar por la luz.

Supongo que no será una sorpresa para nadie - a excepción de para mi , tal vez - pero yo escogí la segunda.

Las manos que estaban situadas alrededor de mis tobills , comprendí - aunque esto me tomara un rato ; estaba bastante desorientada - estaban conectadas a un cuerpo ,

conectados por tanto a una cabeza. No hay nada tan desagradable , lo se por experiencia , como un puntapié en la cara. Y entonces con mucha puntería y con toda mi fuerza di patadas en la dirección que supuse que aquellas caras podían estar y fue satisfactorio sentir los suaves huesos faciales ceder bajo el peso de mis talones.

Entonces con mis brazos , que todavía estaban libres , di un golpe fuerte y salí a la superficie del agua , tragando una gran bocanada de aire - y comprobando para asegurarme de que Michael se había repuesto y estaba realmente lejos; el socorrista lo remolcaba hacia la orilla - antes de que me zambullera de nuevo en busca de mis atacantes.

Los encontré muy fácilmente. Ellos todavía llevaban sus ropas de fiesta escolar y los vestidos de las muchachas flotaban alrededor de ellas como algas. La agarre a puñetazos y tire de uno de ellos hacia , y vi , en el agua oscura , la misma cara asustada de Felicia Bruce. Antes de que ella tuviera posibilidad de reaccionar , apreté mis pulgares en sus ojos. Ella grito , pero ya que estábamos sumergidos , no oí nada. Yo solo vi un rastro de burbujas que corrían hacia la superficie del agua.

Entonces alguien me agarro desde detrás. Reaccione empujando mi cabeza hacia atrás con todas mis fueras , y me encanto sentir que mi craneo hacia contacto con la frente de mi atacante. Las manos que habían estado sosteniéndome me soltaron al instante y me gire y vi a Mark Pulsford nadar a toda prisa lejos de mi. Menudo jugador de futbol había sido si no podía aguantar que le dieran un cabezazo.

Sentí la necesidad urgente de respirar , entonces seguí el rastro de burbujas del grito de Felicia y emergí de nuevo tal como los fantasmas hicieron.

Estábamos allí en la superficie: yo , Jhos , Felicia , Mark y Carrie con la cara muy blanca.

"Oh dios mío" dijo Carrie. Sus dientes a diferencia de los míos no tiritaban. "Es aquella muchacha. Aquella muchacha de jimmi's. Os dije que podía vernos."

Jhos cuya nariz rota había , parecía cauteloso conmigo . Incluso estando muerto , la nariz rota dolía mucho.

"Hey" dijo mirándome a mi desde enfrente. "Esta no es tu lucha , vale? No te metas en ello."

Trate de decir "Ah si? Bien , escúchame. Soy una mediadora y vosotros chicos tenéis una opción. Podéis continuar a vuestra próxima vida con dientes o sin dientes. Cual de estas va a ser?"

Solo que mis propios dientes tiritaban con fuera y todo lo que salio fue un manojito de ruidos extraños que sonaron como Oah? Essup. Imameator an - .

Imagínate el cuadro.

Como la técnica del padre dominic - el razonamiento - no parecía funcionar en este caso en particular , lo abandone. En cambio , extendí una mano y agarre el alga con la que ellos habían tratado de estrangular a Michael y la lance al cuello de las dos muchachas. Ellos parecieron sumamente sorprendidos de encontrarse atados como un par de caballitos de mar.

Y realmente no puedo decirte que pensé , pero eso era probablemente salvar mi plan - aunque fuera formado al azar - y esto involucraba a ambas.

Mientras las muchachas se agarraron los cuellos e intentaban escaparse , los muchachos vinieron a por mí . No me preocupe. Yo de repente estaba furiosa. Ellos habían arruinado mi agradable rato de playa y habían tratado de ahogar a mi cita. Ciertamente no estaba especialmente interesada en Michael , pero no quería verlo ahogarse delante de mis ojos - en particular no ahora que yo sabia lo caliente que era debajo de su chaleco y su suéter.

Sosteniendo a las muchachas con una mano , estire la otra hacia adelante y logre agarrar a Jhos por - que era? - el cabello corto de la parte de atrás del cuello.

Aunque esto fuera sumamente efectivo - en el acto el empezó a golpear de dolor - yo había descuidado dos cosas. Uno era Mark , que seguía nadando libre. Y el otro era el océano que todavía enviaba olas hacia mí. Cualquiera persona razonable habría estado pensando en otras cosas , pero yo en mi cólera no lo hice.

Y por eso un segundo mas tarde , fui aspirada hacia abajo.

Dejadme decir , hay modos probablemente más agradables de morir que el ahogamiento. Quema, ya sabes? quiero decir , es por la sal y todo eso.

Tosi mucho debajo , primero porque la ola me lanzo hacia abajo y luego trague mucho mas cuando Mark agarro mis tobillos y me volvió a enviar para abajo.

Una cosa tengo que admitir acerca del océano: esta muy calmado abajo. Lo pienso realmente. No hay gaviotas que chillan , ni el ruido de las olas al estrellarse en la orilla , ni los gritos de los surfistas. No , bajo del mar , es solo el agua y tú y los fantasmas que

tratan de matarte claro.

Porque , desde luego , yo me había sostenido al alga que yo usaba para remolcar a las muchachas. Y yo no había soltado el pelo de Jhos tampoco.

Esto me gusto , descubrí allí abajo. No era tan malo realmente. Excepto por el frío , y la sal y la compresión horrible de que en cualquier momento un tiburón asesino de veinte pies podría bajar en picado debajo de mí y morderme la pierna , quitando esto era agradable.

Supongo que perdí la conciencia durante unos segundos. Quiero decir , yo tendría que haber sostenido aquellos fantasmas estúpidos más fuerte pero no debajo de toneladas y toneladas de agua salada.

La siguiente cosa que yo se , es que alguien tiraba de mí , y no era uno de los fantasmas. Mi tiraban hacia la superficie , donde yo podía ver los últimos rayos de sol a través de las olas. Alce la vista y estuve sorprendida de ver un destello de naranja y mucho pelo rubio. Porque , pensé con asombro , es el socorrista agradable. Que hace el aquí?

Y luego empecé a preocuparme enormemente por el , porque desde luego , había muchos fantasmas sanguinarios alrededor , y estos podían hacerle daño.

Pero cuando mire alrededor , me encontré , para mi asombro , con que todos ellos habían desaparecido. Yo todavía tenía cogido los extremos de las algas y la otra mano cerrada como si cogiera a alguien del pelo. Sin embargo , no quedaba nada. Solo el agua del mar.

Gallinas , pensé para mi misma. Las pésimas gallinas. Tuvieron que hacer frente a la mediadora y descubrieron que no podían eh? Bueno , ahí tienes una lección para ti! No juegues con la mediadora.

Y entonces hice algo que probablemente no formaba parte de lo de ser mediadora por el resto de tiempo :

perdí el conocimiento.

## CAPITULO 8

Traducido por Isabella\_cullen88

Bien, no si cualquiera de vosotras ha perdido la conciencia alguna vez, solo dejadme decir algo cierto rápidamente:

No lo hagáis. De verdad. Si puedes evitar situaciones en las que pierdas la conciencia , por favor no lo hagas. Sea lo que sea que hagas , no la pierdas. Confía en mí. No es divertido. No es divertido en absoluto.

A no ser que , desde luego , tengas garantizado despertar con el boca a boca de un socorrista de California totalmente caliente. Entonces te digo hazlo.

Fue mi experiencia cuando abrí los ojos esa tarde en la Playa de Carmel. Un momento estaba tragando agua salada y al siguiente tenia los labios encima mío de Brad Pitt. O al menos alguien que se parecía mucho a el.

Podría ser este , me pregunte a mi misma , con mi corazón dando vuelcos en mi pecho , mi amor verdadero?

Entonces los labios se separaron de los míos , y yo que no era mi amor verdadero en absoluto , pero si el socorrista , con su pelo largo rubio que caía mojado por su cara bronceada. La piel alrededor de sus ojos fruncida con preocupación mientras el preguntaba "Señorita? Señorita puede oírme?"

"Suze" escuche una voz familiar - Gina? pero que estaba haciendo Gina en California?- dijo."Su nombre es Suze"

"Suze" dijo el socorrista dando pequeños golpes en mis mejillas hasta que cogieran algo de color "Parpadea si puedes entenderme" Este , pensé , no podía ser mi amor verdadero. Parece creer que soy idiota. Además , porque sigue golpeándome?.

"Oh dios mío" la voz de Cee Cee era mas aguda que de costumbre. "esta paralizada?"

Para demostrarle que no estaba paralizada , empecé a sentarme.

Entonces comprendí que había sido una mala idea.

Creo que solo vomite una vez .Decir que vomite mucho es una exageración. Es cierto que salio mucha agua después de que intentara sentarme. Pero por suerte , evite lanzarlo encima de mi o del socorrista , yendo a parar a la arena de al lado mío.

Después de haberla sacado , me sentí mucho mejor.

"Suze!" Gina - quien recordé de repente que estaba visitándome en California- estaba de rodillas a mi lado."Estas bien? Estaba tan preocupada! Tu de repente hiciste eso tan..."

Dormilón no fue tan comprensivo.

"Que diablos estabas haciendo?" exigió el. "Murió pameela Anderson y te dejo un lugar en los vigilantes de la playa o que?"

Alce la vista hacia todas las caras ansiosas de alrededor de mí. Realmente no había tenido ni idea de que tantas personas se preocuparían. Pero estaban Gina , Cee Cee y Adán , Atontado y dormilón y algunos de sus amigos surfistas y turistas haciendo fotos a la muchacha casi ahogada y Michael y ... Michael. Mi mirada se quedo fija en el. Michale , que estaba en tanto peligro y apenas parecía consciente de ello. Michael que mirándome a mi , parecía no darse cuenta de que alrededor del cuello tenia una marca roja donde el agua había apretado su piel. Se veía muy inflamado.

"Estoy bien" dije , y empecé a ponerme de pie.

"No" dijo el socorrista "Hay una ambulancia en camino. Permanece donde estas hasta que los chicos de EMS te hayan mirado."

"Um" dije "No gracias"

Entonces me levante y me dirigí hacia mi toalla que todavía descansaba donde la había dejado al lado de Gina , un poco mas adentro en la playa.

"Señorita" el socorrista dijo apresurándose hacia mi "Estabas inconsciente. Casi te ahogas. Tiene que revistarle los del EMS. Es el procedimiento."

"De verdad" dijo Cee Cee mientras corría a mi lado. "deberías dejarles que te miren, suze. Rick dice que tanto tu como Michael podríais haber sido victimas de una medusa."

Parpadee en su dirección "Rick? Quien es rick?"

"El socorrista" dijo Cee Cee con exasperación. Al parecer mientras había estado inconsciente , se habían llegado a conocer unos y otros "Es por eso que el nos hizo colgar la bandera amarilla".

Bizquee y mire detenidamente la bandera que ahora revoloteaba encima de la silla del socorrista. Por lo general verde , excepto cuando las contracorrientes o corrientes submarinas era extremas que era de color amarillo impulsando a la gente a tener precaución.

"quiero decir, mira el cuello de Michael" continuo Cee Cee. Mire atentamente el cuello de Michael.

"Rick dice que cuando llego allí , había algo alrededor de mi cuello" dijo Michael. El no podía, note, mantener su mirada en la mía. "al principio pensó que era una calamar gigante. Pero no podía ser , desde luego. Nunca ha habido por esta zona. Entonces el pensó que habría sido otra cosa."

No dije nada. Yo estaba completamente segura de que Rick realmente creía que Michale había sido la victima de una medusa. La mente humana hace todo lo que debe para engañarse en no creer nada de la verdad - que podría haber algo más ahí , algo.. Inexplicable , algo no exactamente normal.

Algo Paranormal.

Entonce la cuerda de alga que había sido atada alrededor de la garganta de Michael se convirtió en un calamar gigantesco y más tarde en el tentáculo de una medusa picante. Seguramente no podía haber sido lo que parecía ser : un trozo de alga usada con intenciones mortales por una mano invisible.

"Y mira tus tobillos." dijo Cee Cee.

Mire hacia abajo. Alrededor de mis tobillos había señales al rojo vivo , como quemaduras de cuerda. Solo que no eran quemaduras de cuerda. Eran los sitios donde Felicia y Carrie me habían agarrado, tratando de arrastrarme al fondo marino y a una muerte segura.

Aquellas muchachas estupidas necesitaban la manicura y ya.

"Tuviste suerte" dijo Adam. "Has sido picada por una medusa gigante y esto duele como un - "

Su voz se calmo cuando noto que Gina estaba escuchando atentamente. Gina que tenia cuatro hermanos , seguramente habría oído todo , pero Adam era demasiado caballeroso para pronunciar algo delante de ella.

"Mucho" termino el "Pero vosotros chicos no parece que tengáis mucho dolor. Bien excepto que casi os ahogáis claro."

Alcanse mi toalla y hice todo lo posible para quitar la arena que me cubría por todas partes. Que había hecho el socorrista, entonces? Arrastrarme por la arena o que?

"bueno" dije "Estoy bien. Ningún daño."

Dormilón que me había seguido como todos los demás , estaba exasperado. "No esta bien Suze. Haz lo que dice el socorrista. No hagas que llame a Papa y a Mama."

Lo mire con sorpresa. No porque estuviera preocupada por sus amenazas , si no porque el había llamado a mi madre, mama. El no lo había hecho nunca antes. La madre de mis hermanastros había muerto hace años. Bien , pensé para mi misma. Ella es la mejor madre del mundo.

"Vamos , sigue , llámales." dije ."No me preocupa."

Vi a dormilón intercambiar miradas significativas con el socorrista. Me apresure a encontrar mi ropa y comencé a ponérmelas encima de mi bikini húmedo. Yo no intentaba ponerlo difícil. Realmente no lo hacia. Es solo que no podía permitirme un viaje al hospital en este momento y las tres horas siguientes que eso implicaría. En esas tres horas , yo estaba completamente segura que los RLS angels iban a lanzar otro ataque sobre Michael.. Y me pesaría en la conciencia abandonarlo así.

"Yo no" dijo dormilón doblando sus brazos alrededor del pecho en un movimiento que causo que el traje de buzo se estirara mas aun "voy a llevarte a casa hasta que no dejes que los chicos del EMS te comprueben primero."

Me di la vuelta hacia Michael, el cual se sorprendió mucho cuando pregunte , correctamente "Michael , te importaría llevarme a casa?"

Ahora no pareció tener ningún problema en fijar su mirada en la mia. Sus ojos muy abiertos detrás de los cristales - claramente los había encontrado donde yo los había dejado encima de la toalla - tartamudeo "Claro!".

Esto hizo que el socorrista sacudiera su cabeza con repugnancia y se fuera lejos. Todos los demás simplemente estuvieron de pie alrededor mirándome como si fuera una demente. Gina fue la única que me siguió mientras yo recogía mis libros y me disponía a seguir a Michael hacia donde había aparcado su coche.

"Tu y yo" susurro ella "Vamos a tener una conversación cuando llegemos a casa."

La enfrente mirándola con una mirada inocente. Los últimos rayos de sol habían puesto una aureola alrededor de sus rizos color cobre.

"que quieres decir?" pregunte.

"Sabes que quiero decir " dijo ella significativamente.

Entonces ella se giro y se fue hacia donde estaba Dormilón de pie , mirándome preocupadamente.

La verdad era que yo sabía realmente que quería decir. Ella se refería a Michael. Que hacia teniendo un lío con un chico como Michael que obviamente no era mi amor verdadero?.

Pero el problema era que yo no podía explicarle. Yo no podía decir que Michael estaba siendo acechado por cuatro fantasmas con crueles intenciones y que era mi deber sagrado como mediadora el protegerlo.

Considerando lo que paso mas tarde esa noche debería haberlo hecho.

"Entonces" dije , en cuanto Michael llego al coche - el mini camión de su madre de nuevo - su coche explico aun estaba en el mecánico. "Tenemos que hablar"

Michael ahora que volvía a tener sus gafas y su ropa no era el espécimen de macho que fue cuando estaba sin ellas. Como superman cuando estaba con su atavío de Clark Kent, Michael había vuelto a ser un chiflado tartamudeador.

Solo que no podía menos que notar , mientras el tartamudeaba , como llenaba de sobras ese suéter.

"Hablar?" Agarro el volante bastante fuerte mientras nos parábamos , en el tráfico de hora punta de Carmel. "A-Acerca de que?"

"Sobre lo que paso este fin de semana"

Michael giro bruscamente su cabeza para mirarme , luego enseguida volvió a mirar hacia el camino. "Q-Que quieres decir?" pregunto el.

"Suéltalo ya , Michael" dije. Creí que no había ninguna razón en ser apacible con el. Parecía una tirita que tenia que caerse: podrías hacerlo con lentitud atormentadora o terminarlo fácil y rápido ."Se lo del accidente".

El autobús de delante finalmente se puso en marcha. Michael puso el pie sobre el acelerador.

"Bien" dijo después de un minuto, una sonrisa sardónica en su cara , aunque el mantuviera sus ojos en la carretera."No debes culparme demasiado, si no, no hubieras pedido el pase."

"Culparte de que?"

"Cuatro personas muertas en aquel accidente." Michael un bote de Coke medio vacío de entre nuestros asientos. "Y estoy todavía vivo" el tomo un trago rápido y dejo la lata de nuevo. "Juzga tu "

No me gusto su tono. No era autocompasivo. Era lo que no debía ser. El parecía hostil. Y no tartamudeo mas , note.

"Bien." dije con cuidado. Como mencione, el Padre Dominic es el que se le da bien el razonamiento. Yo soy más bien el músculo de nuestra pequeña familia de mediadores. Yo sabía que me estaba metiendo en aguas revueltas - si me perdonas el juego de palabras.

"Leí en el periódico de hoy que tu prueba de alcohol dio negativo." dije cautelosamente.

"Entonces?" exploto Michael , asustándome un poco." que prueba esto?"

Parpadee "Bien , que tu , al menos , no bebes y conduces".

El pareció relajarse un poco. El dijo , "Oh" entonces el pregunto , provisionalmente, "tu quieres..."

Lo mire. Nosotros conducíamos a lo largo de la línea de la costa y el sol , hundiéndose

en el agua , había echado una sombra naranja profunda. La luz reflejada en los cristales de Michael no me permitía leer su expresión.

"Quieres ver donde paso?" el pregunto rápidamente , como si el quisiera sacar las palabras antes de que cambiaran en su mente.

"Um, claro" dije "si tu lo quieres , puedes mostrármelo."

"Quiero" el giro su cabeza para mirarme, pero de nuevo , no pude leer su expresión detrás de los cristales. "Si no te importa. Es extraño , pero...siento que realmente puedes entenderlo."

Aja! pensé con aire de suficiencia. Toma esto padre Dom! Siempre en contra de que golpeará primero y conversara después. Bien , mire ahora!.

"Porque lo hiciste?" pregunto Michael bruscamente , interrumpiendo mis auto felicidades.

Eche un vistazo asustada en su dirección. "Que?" yo sinceramente no tenia la menor idea de que hablaba.

"entrar" dijo el con la misma voz tranquila "detrás de mi".

"Oh" aclare mi garganta."Esto , bien , veras Michael.."

"No importa"

Cuando le mire , vi que el se reía.

"No te preocupes por esto" dijo el "No tienes que decirme. Lo se" su voz cayo una octava. Le mire con alarma. "lo se."

Y entonces , el paso su mano por encima de la coca cola que estaba entre nuestros asientos y dejo caer su mano derecha encima de mi izquierda.

Oh dios mío! Sentí una sacudida en mi estomago una vez mas , justo como me había sucedido antes en la playa.

Entonces de repente todo se me aclaro. Michael Meducci no solo no estaba loco por mí. Ah no. Era mucho , mucho peor que esto.

Michael Meducci piensa que estoy loca por el.

Michael Meducci piensa no solo que estoy loca por el. Michael Meducci piensa que estoy enamorada de el.

Solo tenía una cosa que decir al respecto , y no podía decirlo en voz alta y clara, así que lo dije en mi cabeza:

EWWWWWWWWW!!!

Quiero decir , el se veía bien y todo eso en bañador , pero Michael Meducci no era exactamente...

Bien , Jesse.

Y eso , pensé con un suspiro , es bonito cuando es el amor de tu vida el que tienes delante , no?

## CAPÍTULO 9

Traducido por Sidonie

Cuidadosamente, intenté tirar de mi mano de debajo de la de Michael.

"Oh," dijo él, levantando su mano de la mía así podía agarrar el volante. "Ya viene. Donde sucedió el accidente, quiero decir."

Horriblemente aliviada, miré a mi derecha. Íbamos a lo largo de la Autovía 1 a un paso bastante rápido. La arena de la playa de Carmel se ha transformado en los majestuosos acantilados del Big Sur\*. Unas pocas millas más abajo en la costa y nosotros chocaríamos con un bosque de secuoyas y Point Sur Lighthouse\*. Big Sur era el cielo para excursionistas y campistas, y para cualquiera al que le gustaran unas magníficas vistas y una belleza natural que quita el aliento. En mi caso, disfrutaré de las vistas, pero la naturaleza me es indiferente... especialmente después de un pequeño incidente con roble venenoso que ocurrió una o dos semanas después de llegar a California.

Y no me hagan hablar de garrapatas.

Big Sur – o al menos la hermosa carretera de un solo carril que serpentea a lo largo de él – también alberga un buen número de curvas cerradas. Michael disminuyó la velocidad cerca de una curva completamente sin visibilidad justo cuando una Winnebago\*, que venía de la otra dirección, pasó como un rayo cerca de la otra parte del precipicio. No había exactamente espacio para los dos vehículos, y teniendo en cuenta que todo lo que nos separaba de la escarpada caída hacia el mar era una barandilla, era un poco desconcertante. Michael, sin embargo, dio marcha atrás – no habíamos ido así de rápido – y entonces se hizo a un lado, permitiendo al Winnebago pasar con facilidad con sólo un pie o así de espacio libre.

"Jeez," dije, mirando atrás hacia el enorme RV\*. "Eso es bastante peligroso, ¿huh?"

Michael se encogió de hombros. "Se supone que tienes que tocar la bocina," dijo él "cuando estás cerca de esa esquina. Para dejar saber a cualquiera detrás de esa roca que estás ahí. Ese tipo no lo sabía, evidentemente, porque es un turista." Michael aclaró su garganta. "Eso fue lo que pasó, um, el Sábado por la noche."

Me puse más derecha en mi asiento.

"¿Aquí-" tragué saliva. "-es dónde sucedió?"

"Sí," dijo Michael. No hubo ningún cambio en absoluto en la inflexión de su voz. "Aquí es."

Y efectivamente lo era. Ahora que lo sabía para buscarlas, podía ver claramente las marcas de neumáticos que el coche de Josh había dejado cuando trató de no caerse. Una larga sección de la barandilla ya había sido reemplazada, el metal brillante y nuevo justo donde las marcas de neumáticos terminaban.

Pregunté, en voz baja, "¿Podemos parar?"

"Claro," dijo Michael.

Había unas pintorescas vistas junto a la esquina, no más allá de donde los coches han estado a punto de chocarse. Michael se acercó allí y apagó el motor.

"Punto de observación," dijo él, apuntando hacia la señal de madera en frente de nosotros que decía, Punto de Observación. No arrojar basura. "Un montón de chicos vienen aquí los Sábados por la noche." Michael aclaró su garganta y me miró de forma significativa. "Y aparcen."

Tengo que decir, que hasta este momento realmente no tenía idea de que era capaz de moverme tan rápido como lo hice para salir del coche. Pero me quité el cinturón y salí antes de que pudieras decir ectoplasma.

El sol casi se había puesto completamente, y cada vez hacía más frío. Me agarré a mi misma mientras me ponía de puntillas para mirar sobre el borde del precipicio, mi pelo azotando en la cara por el viento del mar, el cual era más bravío y frío aquí arriba de lo que había sido antes abajo en la playa. El rítmico pulso del mar bajo nosotros era fuerte, más ruidoso que el de los motores de los coches yendo por la Autovía 1.

Me di cuenta de que no había ninguna gaviota. Ningún pájaro de cualquier clase.

Por supuesto, debería haber sido mi primera pista. Pero como de costumbre, se me pasó.

En lugar de ello, todo en lo que podía concentrarme era como de escarpada era la caída. Cientos de pies, directos hacia abajo, hasta las olas agitándose contra gigantes cantos rodados derribados de la ladera del acantilado durante varios terremotos. No es exactamente el tipo de roca donde podrías pillar a alguien – ni siquiera a Elvis de

vuelta en su primer Acapulco – buceando.

Extrañamente, el fondo del lugar por donde el coche de Josh se había salido de la carretera era una pequeña playa arenosa. No del tipo a la que irías a tomar el sol, sino una agradable área de picnic, si estuvieras dispuesto a arriesgar tu cuello escalando hacia abajo para llegar hacia allí.

Michael debió haber notado mi mirada, ya que dijo, "Sí, ahí es donde ellos aterrizaron. No en el agua. Bueno, al menos en seguida. Luego la marea alta subió, y-

Me estremecí y aparté la mirada.

"¿Hay alguna forma," pregunté en voz alta, "de bajar hasta allí?"

"Claro," dijo él, y apuntó hacia una sección abierta de la barandilla. "Por allí. Es un sendero. Los excursionistas son los únicos que suelen utilizarlo, generalmente. Aunque a veces los turistas lo intentan. La playa de abajo es asombrosa. Nunca has visto olas enormes como esas. Sólo que es demasiado peligroso para surfear. Demasiadas corrientes profundas.

Lo miré con curiosidad bajo el púrpura anochecer. "¿Has estado allí abajo?" Le pregunte. La sorpresa en mi voz debe haber sido evidente.

"Suze," dijo con una sonrisa. "He vivido aquí toda mi vida. No hay ni un resquicio de estas playas en las que no haya estado."

Asentí, y tiré de un mechón de pelo que se me había colado en la boca a causa del viento. "Entonces," le pregunté, "¿qué pasó, exactamente, esa noche?"

Él echó un vistazo a la carretera. Estaba lo suficientemente oscuro ahora por lo que los coches viajaban con sus luces encendidas. De vez en cuando, la luz de uno barría su cara mientras él hablaba. De nuevo, era difícil ver sus ojos detrás el reflejo de la luz contra las lentes de sus gafas.

"Regresaba a casa," dijo, "de un taller en Esalen-

"¿Esalen?"

"Sí. El Instituto Esalen. ¿Nunca has oído hablar de él?" él sacudió su cabeza. "Dios Mio, "Yeah. The Esalen Institute. Pensé que era conocido en todo el mundo." Mi expresión debió de ser bastante vacía, ya que dijo, "Bueno, en cualquier caso, asistí a una lectura

allí. <>.”

Traté de no estallar de risa. Después de todo, yo era una chica que podía ver y hablar a fantasmas. ¿Quién era yo para decir que no había vida en otros planetas?

“Bueno pues, conducía hacia casa – era bastante tarde, supongo – y ellos venían como un cañón por esa esquina, no pitaron, nada.”

Asentí. “¿Entonces qué hiciste?”

“Bueno, viré bruscamente para evitarlos, por supuesto, y acabé yendo hacia aquel acantilado de allí. No puedes verlo ahora porque está oscuro, pero mi parachoques delantero quitó una gran parte de la ladera del acantilado. Y ellos... bueno, giraron bruscamente hacia el otro lado, y había niebla, ya la carretera podía haber estado resbaladiza, y ellos iban realmente rápido, y...”

Él terminó, monótonamente, con otro encogimiento de hombros. “Y ellos se cayeron.”

Me estremecí de nuevo. No podía evitarlo. Había conocido a esos chicos, acuérdate. Ellos no estaban en su mejor momento – de hecho, trataron de matarme – pero aún así, no podía evitar sentir lástima por ellos. Fue una larga, larga caída.

“¿Entonces qué hiciste?” pregunté.

“¿Yo?” Él parecía extrañamente sorprendido por la pregunta. “Bueno, me golpeé la cabeza, ya sabes, así que me desmayé. No desperté hasta que alguien me sacó y me examinó. Entonces fue cuando pregunté qué le había pasado al otro coche. Y ellos dijeron “¿Qué otro coche?” Y pensé que ellos, ya sabes, se habían alejado conduciendo, y tengo que admitir que estaba bastante molesto. Quiero decir, ellos no se habían molestado en llamar a una ambulancia para mí, o algo así. Pero entonces vimos la barandilla...”

Me estaba quedando bastante helada ahora. El sol se había ido completamente, aunque el cielo hacia el oeste estaba aún rallado de violeta y rojo. Me estremecí y dije, “Entremos en el coche.”

Y eso hicimos.

Nos sentamos allí mirando al horizonte mientras se tornaba de matices azulados cada vez más oscuros. Los faros de los coches que pasaban de vez en cuando iluminaban el

interior de la minicamioneta. Dentro del coche estaba más silencioso, sin el viento y el sonido de las olas debajo de nosotros. Otra ola de cansancio extremo me atravesó. Podía ver el brillo del reloj en el salpicadero que pronto sería hora de cenar. Mi padrastro Andy tenía una norma muy estricta respecto a la cena. Presentarse. Puntual.

"Mira," dije, rompiendo el silencio. "Suena horrible, lo que sucedió. Pero no fue culpa tuya."

Él me miró. Con el brillo verde de los instrumentos del salpicadero, pude ver que su sonrisa era afligida. "¿No lo fue?" preguntó.

"No," dije duramente. "Fue un accidente, simple y llanamente. El problema es... bueno, que no todo el mundo lo ve de esa forma."

Su sonrisa desapareció. ¿Quién no lo ve de esa forma? Exigió. "¿La policía? Les di mi declaración. Ellos parecían satisfechos. Tomaron una muestra de sangre. Di completamente negativo en la prueba de alcohol, de toda clase de drogas. No es posible que ellos-"

"La policía no" dije rápidamente. Me preguntaba, ¿cómo iba a explicar esto? Quiero decir, el chico era obviamente uno de esos frikis de Ovnis, así que pensarías que no tendría problemas con fantasmas, pero nunca se sabe.

"El asunto es," empecé, cuidadosamente, "más o menos, me he dado cuenta de que desde el accidente de este fin de semana, tú has sido un poco... propenso al peligro."

"Sí," dijo Michael. De repente, sus manos sostenían las mías otra vez. "Si no fuera por ti, podría haber muerto. Ya son dos ocasiones en las que salvaste mi vida."

"Ajá," dije nerviosamente, tirando de mi mano, y fingiendo que tenía otro mechón de pelo en mi boca de manera que necesitaba esa mano en particular, ya sabes, para apartarlo. "Um, pero seriamente, no te has preguntado ni un poco ¿qué era lo que estaba pasando? Como por ejemplo por qué de repente tantas... cosas estaban pasándote a ti"

Él me sonrió de nuevo. Sus dientes, con el brillo del velocímetro, se veían verdes. "Debe ser el destino," dijo él.

"Okay," dije. ¿Por qué a mí? "No ese tipo de cosas. Me refiero al tipo de cosas malas. Como en el centro comercial. Y en la playa justo ahora..."

"Oh," dijo él. Entonces encogió esos hombros increíblemente fuertes. "No."

"Okay," dije una vez más. "¿Pero si pensaras en ello, no crees que una posible explicación lógica podría ser... espíritus furiosos?"

Su sonrisa se apagó un poco. "¿Qué quieres decir?"

Suspiré. "Mira, aquello no fue una medusa, y lo sabes. Estabas siendo empujado hacia abajo, Michael. Por algo."

Él asintió. "Lo sé. Yo no tengo completamente... estoy acostumbrado a las corrientes, por su puesto, pero eso fue--"

"No fue una corriente. Y tampoco una medusa. Y yo sólo... bueno, creo que deberías tener cuidado."

"¿Qué estás diciendo?" preguntó Michael. Él me miró detenidamente con curiosidad. "Casi suena como si estuvieras sugiriendo que he sido víctima de alguna clase de... fuerza demoníaca." Se rió. En la tranquilidad del coche su risa sonó estruendosa. "¿Provocada por las muertes de esos chicos que casi me sacan de la carretera? ¿Es eso?"

Miré por mi ventana. No podía ver nada salvo las enormes sombras púrpuras del abrupto acantilado sobre nosotros, pero aún así seguí mirando. "Sí," dije. "Eso es exactamente."

"Suze," Michael alcanzó de nuevo mi mano, y esta vez, la apretó. "¿Estás tratando de decirme que crees en fantasmas?"

Lo miré. Miré directamente a sus ojos. Y dije, "Sí, Michael. Sí, eso trato."

Él se rió una vez más. "Oh, venga," dijo. "¿Honestamente piensas que Josh Saunders y sus amigos son capaces de comunicarse desde más allá de la tumba?"

A veces la manera en la que decía el nombre de Josh me provocaba... no sé. Pero no me gustaba. No me gustaba en absoluto.

"Quiero decir --" Michael soltó mi mano, luego se inclinó hacia delante y arrancó el motor. "Afronta los hechos. El tipo era un estúpido deportista. Lo más impresionante que hizo alguna vez fue lanzarse de cabeza desde un precipicio con algún otro estúpido deportista, y sus novias igualmente cabezas-huecas. No es necesariamente algo malo

el que se hayan ido, ¿sabes? Ellos sólo estaban ocupando espacio."

Se me cayó la mandíbula. Lo sentía. Y sin embargo no parecía haber nada que pudiera hacer al respecto.

"Y en cuanto a que alguno de ellos sea capaz de reunir algún tipo de poder de la oscuridad," dijo Michael, poniendo entre comillas las palabras poder de la oscuridad, "para vengar sus tristemente estúpidas muertes, bueno, gracias por la advertencia, pero creo que todo eso de Se Lo Que Hiciste El Último Verano está ya muy visto, ¿no crees?"

Lo miré fijamente. Realmente lo miré fijamente. No podía creerlo. Demasiado para Mr. Sensible. Supongo que él sólo tartamudea y se sonroja cuando su propia vida está siendo amenazada. No parecía que le importara mucho nadie más.

A menos que quizás él estuviera saliendo con ellos el Viernes por la noche, tal y como ilustraba su comentario de que estábamos a punto de regresar a la Autovía.

"Hey," dijo con un guiño. "Ponte el cinturón."

## CAPITULO 10

Traducido por Yssik

Me lancé a mi asiento mientras todos los demás estaban levantando sus tenedores.

¡Ja! No es tarde! No técnicamente, ya que nadie había empezado a comer todavía.

"Y ¿dónde has estado, Suze?" preguntó mi madre, levantando una cesta de panes y pasándola directamente a Gina. Bueno cosa, también. De otro modo, dada la forma en que mis hermanos comían, esa cosa se vaciaba incluso antes de que ella llegara.

"Estuve," le dije mientras Max, el extremadamente grande, extremadamente sensiblero perro de mi hermanastro, bajó su cabeza sobre mi regazo, su tradicional pose a la hora de comer, pestañeando sus suaves ojos marrones hacia mí " paseando."

"¿Con quién?" mi madre preguntó en el mismo tono suave, la que indicaba que si no respondía con cuidado, yo podría estar en serios problemas.

Antes de que pudiera decir nada, Atontado dijo ", Michael Meducci", e hizo algunas ruidos de atragantándose.

Andy levantó sus cejas. "El muchacho que estuvo aquí anoche?"

"Eso es el uno", le dije, disparándole a Tontón una mirada sucia que él ignoró. Gina y Dormilón, me di cuenta, habían tomado el cuidado de sentarse uno al lado del otro y estaban

extrañamente tranquilos. Me preguntaba, si dejara caer mi servilleta y me inclinara a recogerla, lo que vería debajo de la mesa. Probablemente, pensé, algo que me tenía sin cuidado. Así que acomodé mi servilleta con cuidado en mi regazo.

"Meducci", murmuró mi madre. "¿Por qué ese nombre es familiar para mí?"

"Sin duda," doc. dijo, "estás pensando en los Médicis, una familia noble italiana que produjo tres Papas: León X, Clemente VII y León XI, numerosos dirigentes de Florencia, dos reinas de Francia y miembros de la familia real de Francia e Inglaterra. Cosme de Medici, apodado "El viejo" fundó la dinastía política familiar, mientras que Lorenzo "El Magnífico" fue un patrón de la artes, con clientes que incluían a Miguel Ángel y Botticelli. "

Mi madre le miró curiosamente. "En realidad", dijo, "eso no es lo que yo estaba pensando".

Yo sabía lo que iba a suceder. Mi mamá tiene una memoria como una trampa de acero. Ella lo necesita, naturalmente, en su línea de trabajo. Pero sabía que era sólo cuestión de tiempo antes de que ella se diera cuenta donde había escuchado antes el nombre de Michael.

"Él era el que estaba en un accidente este fin de semana", le dije, para acelerar lo inevitable. " donde los cuatro estudiantes del RLS Angels fueron asesinados".

Tontón soltó su tenedor. Lo cual hizo bastante ruido, ya que aterrizó en su plato.

"Michael Meducci?" sacudió la cabeza. "De ninguna manera. Se trata de ese Michael Meducci? No me jodas! "

Andy dijo bruscamente, "Brad. Cuida tu lenguaje, por favor."

Tonton dijo: "Lo siento", pero sus ojos, me di cuenta, eran muy brillantes. "Michael Meducci ", dijo de nuevo." El Michael Meducci que mató a Marcos Pulsford? "

"Él no mató a nadie," repliqué. Pude ver que debería haber mantenido la boca cerrada. Ahora todo iba a ser sobre la escuela. "Fue un accidente."

"Realmente, Brad", dijo Andy. "Estoy seguro de que el pobre muchacho no quería matar a nadie".

"Bueno, lo siento", dice tontón. "Pero Marcos Pulsford era uno de los mejores quarterbacks en el estado. En serio. Tenía una beca para la UCLA, y toda la cosa. Ese tipo era realmente genial. " (N.T. UCLA siglas q coinciden en español Universidad de California en Los Angeles)

"¿Ah, sí? Entonces, ¿qué hacía saliendo contigo?" Dormilón, en un momento excepcional de ingenio, provocó a su hermano.

"Cállate", dijo tontón. "Nosotros íbamos de fiesta juntos".

"Bien", dijo Dormilón con una burla.

"Lo hacíamos", insistió Tontón. "El mes pasado, en el Valle. Mark era la bomba." Él agarró un rollo de espárragos, metiéndose la mayoría en la boca, y dijo a través de la pastosa masa, "Hasta que Michael Meducci llegó y lo asesinó, así es".

Me di cuenta de que Gina me estaba observando con una ceja - sólo una - levantada. Yo la ignoré.

"El accidente no fue culpa de Michael", le dije. "Por lo menos, no ha sido acusado de nada".

Mi madre soltó su propio tenedor. "La investigación del accidente," ella dijo, "está aún en curso."

"Como muchos accidentes que ha tenido", dice mi padrastro mientras hace rodar unos cuantos espárragos en el plato de mi madre, y luego pasó de sus platos a Gina, "en esa sección de la autopista, podrías pensar que alguien haría algo para mejorar las condiciones de la carretera. "

"El estrecho tramo de la carretera", Doc. Dijo a modo de conversación, "a lo largo de la uno a cien millas de la costa conocido como Big Sur ha sido tradicionalmente considerado traicioneras - incluso altamente peligrosas. Envueltas con frecuencia por las neblinas costeras, es una sinuosa y estrecha carretera de montaña, gracias a la conservadores históricos, es poco probable que se amplíe. El mismo aislamiento de la zona es lo que le ha dado dicho recurso para los muchos poetas y artistas que han hecho sus hogares, incluyendo Robinson Jeffers, que encontraron el esplendor de la sombría naturaleza altamente atractivo. "

Parpadeé hacia mi hermanastro más joven. Su memoria fotográfica puede, a veces, ser molesta, pero en su mayor parte, era muy útil, especialmente cuando el plazo para un ensayo seguía corriendo.

"Gracias", le dije, "por eso".

Doc. sonrió, revelando un poco de alimento que aun seguía en sus dientes. "Ni lo menciones".

"La peor parte de esto", dijo Andy, continuando su despotricar sobre las condiciones de seguridad en la autopista 1, "es que los conductores jóvenes parecen irresistible a ese tramo de la carretera. "

Tontón, se peleaba con su arroz silvestre aún en su boca como si fuera la primera comida que había visto en semanas, riéndose por lo bajo y dijo: "Bien, duh, papá."

Andy miró a su hijo de en medio. "Ya sabes, Brad", dijo suavemente. "En América - y, digo, gran parte de Europa - se considera socialmente aceptable de vez en cuando a dejar nuestro tenedor entre bocados, y pasar un tiempo masticando".

"Ahí es donde está la acción," dice tontón, dejando su tenedor mientras su padre le había sugerido, pero compensándolo hablando con la boca llena.

"¿Qué medidas?" mi padrastro pregunta curiosamente.

Dormilón, que generalmente no habla a menos que sea absolutamente forzado a, se había vuelto charlatán, casi desde la llegada de Gina. "Él quiere decir "el punto", dijo.

Mi madre parecía confundida. "El punto?"

"El Punto", Dormilón la corrige. "El punto de observación. El lugar a donde todo el mundo va el sábado por la noche. Al menos" - Dormilón rió entre dientes-- "Brad y sus amigos."

Tontón, lejos de tomar ofensivo este comentario calumnioso, enrolló sus espárragos como si fuera un cigarro, mientras explicó, "El punto es la bomba."

"¿Es que," Doc. preguntó interesado, "donde llevas a Debbie Mancuso?" y luego fue brutalmente asaltado por el dolor en una de sus piernas por debajo de la mesa. "Ay!"

"Debbie Mancuso y yo no vamos salimos!" Tontón gritó.

"Brad", dijo Andy. "No golpees a tu hermano. David, no invoques en nombre de la señorita Mancuso en la mesa. Ya hemos hablado de esto. Y Suze?"

Le miré con las cejas arqueadas.

"No me gusta la idea de que te metas en el coche de un chico que estuvo involucrado en un accidente mortal, ya sea por su culpa o no." Andy miró a mi madre. "¿Estás de acuerdo?"

"Me temo que voy a tener que", dice mi madre. "Me siento mal por ello. Los Meduccis

han pasado por momentos difíciles últimamente— "Cuando mi padrastro la miró interrogante, mi madre dijo: "Su niña fue la que casi se ahogó hace unas semanas. ¿Recuerdas? "

"Oh". Andy asintió. "En esa fiesta en la piscina. No había supervisión de los padres—"

"Y un montón de alcohol," dice mi madre. "Pobrecita aparentemente bebió demasiado y cayó. Nadie lo noto— o si lo hicieron, nadie hizo nada al respecto. No hasta que fue demasiado tarde. Ella ha estado en coma desde entonces. Si ella vive, será con grave daño cerebral. Suze. "Mi madre volvió a dejar su tenedor." No creo sea una buena idea que veas a este muchacho".

Normalmente, esto me animaría considerablemente. Quiero decir, yo no estaba exactamente con ganas de salir con el chico.

Pero en cierto modo tenía que hacerlo. Quiero decir, si yo iba a tener alguna esperanza después de todo de mantenerlo lejos de caer en un ataúd de nerd.

"¿Por qué?" dije tragando con mucho cuidado un bocado de salmón. "No es culpa de Michael"

que su alcohólica hermana, no puede nadar. ¿Y en qué estaban pensando sus padres, de todos modos, dejando que una estudiante de octavo grado ir a una fiesta así? "

"Ese", dijo mi madre, apretando la boca, "no es el tema aquí, y tú lo sabes. Vas a tener que llamar a ese joven y decirle que tu madre te prohíbe absolutamente entrar en un vehículo con él. Si él quiere venir aquí y pasar la noche contigo viendo vídeos o lo que sea, estupendo. Pero tú no vas a meterte en un coche con él. "

Mis ojos se abrieron. ¿Aquí? Pasar la noche aquí? Bajo la atenta mirada de Jesse? ¡Oh, Dios, justo lo que necesitaba. La imagen que transmitieron estas palabras me llenaron de tal horror, que el bocado de salmón me había preparado cayó en mi regazo antes de que en mis labios, donde instantáneamente fue aspirado por una larga lengua de perro.

Mi madre me tocó la mano. "Suze," dijo en voz baja. "Lo digo en serio. No quiero que entres en un coche con ese muchacho. "

Miré a mi madre con curiosidad. Es cierto que en el pasado me he visto obligada a desobedecerla, en gran parte debido a circunstancias fuera de mi control. Pero ella no

sabía eso. Que la había desobedecido, quiero decir. En su mayor parte, me gustaría mantener mis transgresiones para mí misma— a excepción de las ocasiones en que había sido traída a casa por la policía, pequeños incidentes que no vale la pena mencionar.

Pero como eso no había sido el caso en esta situación, no entendía por qué ella consideraba necesario repetir su edicto relativo a Michael Meducci.

"Está bien, mamá", le dije. "Te entendí la primera vez."

"Es algo en lo que creo firmemente", dijo.

La miré. No es que ella pareciera... bueno, culpable. Pero definitivamente sabía algo. Algo que no dejaba ver.

Esto no era especialmente sorprendente. Una periodista de la televisión, mi madre tenía a menudo acceso a información que no necesariamente era para divulgar al público. Ella no era uno de los reporteros que piensas, tampoco, esos que harían cualquier cosa para conseguir la "gran" historia. Si un policía le dijo a mi madre algo— y con frecuencia lo hacen, mi madre, a pesar de que tiene cuarenta y algo, todavía está bastante caliente, y casi todos le decían algo de lo que quería saber si se lamía los labios lo suficiente—podía confiar en que ella no lo mencionaría en el aire si le pidió que no. Es así como ella es.

Me preguntaba qué, exactamente, ella sabía acerca de Michael Meducci y el accidente que había matado a los cuatro Angels.

Suficiente, al parecer, para mantenerme alejada de él.

Yo no creo que precisamente que estuviera siendo particularmente injusto con él, tampoco. No podía recordar lo que Michael había dicho en el auto, justo antes de dar vuelta en la carretera: Ellos solo estaban asumiendo espacio.

De repente, no reprochaba tanto a esos niños por tratar de ahogarlo.

"Está bien mamá", le dije. "Lo entiendo".

Aparentemente satisfecha, mi madre, volvió a su salmón, que Andy había hecho a la parrilla a la perfección y servido con una delicada salsa de eneldo.

"Entonces, ¿cómo se vas a romper con él?" Gina preguntó una media hora más tarde, mientras ella me ayudaba a cargar el lavaplatos después de la cena— dejando de lado la insistencia de mi madre, como invitado, no tienes que hacer eso.

"No sé", le dije vacilante. "Ya sabes, todo el asunto de Clark Kent— "

"Nerd por fuera, caballero de ensueño por dentro?"

"Si. A pesar de ello— lo cual es difícil de resistir, créeme— él todavía tiene este tipo de cualidad que me parece... "

"Acosador?" Gina dijo, levantando la ensaladera antes de entregármela para ponerla en el lavaplatos.

"Quizás eso es todo. No lo sé."

"Fue muy acosadora la forma en que se presentó aquí anoche", dijo. "Sin siquiera llamar primero. Cualquier chico nunca trató de hacer eso para mí "- agitaba sus dedos en el aire y luego se los tronó - "y él es tan ido."

Me encogí de hombros. Era diferente el este, por supuesto. En la ciudad, no te detienes por la casa de alguien sin llamar primero. En California, había observado, "los que se dejaban caer" son más aceptables socialmente.

"Pero ni siquiera actúas," Gina siguió "como si te interesara, Simon. A ti no te gusta ese muchacho. No sé qué, exactamente, tienes que ver con él, pero definitivamente no es nada gonadal".

Pensé que, fugazmente, de cómo nos sorprendió gratamente a todos cuando Michael se había tomado su camiseta. "Podría haber sido," dije con un suspiro.

"Por favor". Gina me dio un plato de plata. "Tu y Supergeek? No. Ahora, cuéntame. ¿Qué está pasando contigo y este tipo? "

Miré hacia abajo en la plata que había sido empujada en el lavavajillas. " No sé ", le dije. No podía decirle la verdad, por supuesto." No hay nada más... tengo esta sensación de que hay más del accidente de lo que él dice. Mi mamá parece saber algo al respecto. Te has dado cuenta? "

"Me he dado cuenta", dijo Gina, no lúgubrementemente, pero no feliz, tampoco.

"Bueno, así que... yo me pregunto lo que realmente sucedió. La noche del naufragio. Porque... bueno, eso no era una medusa esa tarde, ya sabes. "

Gina sólo asintió. "No me lo creo. Supongo que todo esto tiene algo que ver con ese cosa de mediador, ¿eh? "

"Más o menos", le dije incómoda.

"Bien. ¿Lo qué podría explicar también el pequeño incidente con el barniz de uñas la otra noche? "

No podía decir nada. Sólo seguía empujando los platos en los compartimentos plásticos en la puerta. Tenedores, cucharas, cuchillos.

"Muy bien". Gina apagó el grifo en el fregadero y se seca las manos en un papel toalla. "¿Qué quieres que haga?"

Parpadeé. "Hacer? Tu? Nada."

"Vamos. Te conozco, Simón. No te perdiste la Srta. Tutora setenta y nueve veces el año pasado debido a que estabas disfrutando de un desayuno más placentero en el Mickey D's. Sé perfectamente que estabas allí luchando contra los no-muertos, haciendo de este mundo un lugar más seguro para los niños, y todo eso. ¿Qué quieres que haga? Como te cubro? "

Me mordí el labio. "Bueno", le dije vacilante.

"Mira, no te preocupes por mí. Jake dijo que le gustaría tenerme en su plazo de entrega— que tiene un cierto atractivo, si puede ponerse de pie y sucia en un coche lleno de pepperoni y piña pizzas. Pero si quieres, puedo quedarme aquí y colgar con Brad. Él me invitó a una selección de vídeo de su película favorita de todos los tiempos. "

Exhalé. "No Hellraiser III ...?"

"De hecho".

Gratitud lavarse sobre mí como una de esas olas que me habían golpeado sin sentido.

" Harías eso por mí?"

"Por ti, Simón, cualquier cosa. Entonces, ¿qué va a ser?"

"Bien." Tiré el papel toalla que estaba usando. "Si tu estuvieras por aquí y pretendes que estoy arriba en mi habitación con calambres, yo te adoraré para siempre. No hagas preguntas sobre los calambres. Di que estoy en la bañera, y entonces tal vez un poco más tarde, decir que me fui a la cama temprano. Si alguien llama, tomas el recado para mí? "

"Como usted desee, Mi Reina".

"Oh, Gina." La agarré por los hombros y la agité un poco. "Eres la mejor. Entiendes?. La mejor. No te tires encima de mis hermanastros: puedes hacerlo mucho mejor. "

"Simplemente no lo ves", dijo Gina, sacudiendo su cabeza. "Tus hermanastros están muy pero que muy calientes. Bueno, a excepción de ese pequeño pelirrojo. Y hey— " añadió mientras yo estaba cogiendo el teléfono para hacer una llamada al Padre Dominic. "— Espero una indemnización, ya sabes. "

Parpadeé. "Sabes que sólo obtendrás veinte dólares a la semana de subsidio, pero puedes tener—"

Gina hizo una cara. "No quiero su dinero. Sin embargo, una explicación sería agradable. Nunca me das una. Siempre esquivas mis preguntas. Pero ahora, me lo debes. "Ella redujo sus ojos." Quiero decir, voy a sentarme en una proyección de Hellraiser III por ti. Me debes una grande. Y sí ", añadió, antes de que pudiera abrir mi boca, "no voy a decirle a nadie. Prometo no llamar al Enquirer o a Ripley's Believe It or Not ". (N.T. Enquirer es un tabloide sensacionalista de EEUU, y Ripley's Believe It or Not, bueno, un programa muy conocido "Aunque usted no lo crea... de Ripley)

Dije, con toda la dignidad que pude reunir, "Yo no habría pensado de otra manera".

Luego cogí el teléfono y marqué.

## CAPITULO 11

Traducido por Yssik

"Entonces, ¿qué es, exactamente," le dije mientras balanceaba la linterna de ida y vuelta a través de la pista de arena ", que se supone que debo estar buscando?"

"No estoy seguro," Padre Dominic, a pocos pasos delante de mí, dijo. "Ya sabes, yo esperaba, que tu lo encuentres. "

"Genial", murmuré.

No era una broma tratar de bajar de una montaña en la oscuridad. Si lo hubiera sabido lo que el Padre Dom iba a sugerir cuando llamé, probablemente le hubiera colgado. Probablemente me habría quedado en casa viendo Hellraiser III en su lugar. O al menos intentado terminar mi tarea de geometría. Quiero decir, realmente. Yo estaba a punto de morir. El teorema de Pitágoras no parecía amenazante en comparación.

"No te preocupes", oí la voz de un hombre detrás de mí, con evidente diversión, decir. "No hay roble venenoso."

Volví la cabeza y le di a Jesse una mirada muy sarcástica, a pesar de que dudaba de que pudiera verla. La luna - si es que había una - se ocultaba detrás de una pared gruesa de las nubes. Zarcillos de niebla se arrastraba por el acantilado que estábamos bajando, girando cada vez más me puse de pie, como si tratara de retroceder ante la posibilidad de que me tocaran. Traté de no pensar sobre las películas en las que había visto que cosas horribles les pasa a la gente de fuera en caso de niebla tan espesa. Ya sabes, las películas que estoy hablando.

Al mismo tiempo, traté de no pensar en el roble venenoso que podría estar cepillándose contra mí. Jesse había hecho una broma, por supuesto, solo que en su forma habitual, había leído mi mente: tengo un serio problema con desfigurar mi piel con erupciones.

Y ni siquiera me comenten algo sobre serpientes, que había muchas razones para creer

que podría haber una enroscada a lo largo de este mal ejemplo de camino, a la espera de tomar un trozo de la parte carnosa de la pantorrilla suave justo encima de mi terreno mederero.

"Sí," Oí decir al Padre Dom. La niebla se había precipitado y se lo tragó, y Sólo podía ver el pinchazo leve de color amarillo que su linterna hizo delante de mí. "Sí, puedo ver que la policía ya ha estado aquí. Esto se debe a que una sección de la barrera de protección cayó. Puedes ver su huella en la maleza rota".

Me tambaleé ciegamente a lo largo, con el haz de luz de mi linterna principalmente a la caza de serpientes, sino también para asegurarse de que no me pasara fuera de la pista y sumir varios cientos de metros más o menos en el oleaje batiendo a continuación. Jesse ya se había extendido dos veces para guiarme con suavidad lejos de la orilla del camino, cuando me alejé de él mientras observaba una rama sospechosa.

Ahora casi tambaleándome después de chocar con el Padre Dom, que se había detenido en medio de la pista y estaba agachado. Yo no lo había visto en absoluto, y tanto él como Jesse tuvieron que coger diversos artículos de mi ropa con el fin de enderezarme de nuevo. Esto fue un poco embarazoso.

"Lo siento", les dije, avergonzada de mi torpeza. "Um, ¿qué estás haciendo, Padre D? "

Padre Dominic sonrió con su exasperante paciente manera, y dijo:

"Examinando algunas de las pruebas del accidente. Tu mencionaste que tu madre parecía saber algo sobre esto, y tengo la sensación de que yo sé qué".

Cerré mi campera hasta el final, para que mi cuello ya no estuviera expuesto al aire de la noche fría. Puede haber sido primavera en California, pero no podía haber sido más de cuarenta grados allí en ese acantilado. Afortunadamente, había traído guantes - principalmente como protección, tengo que admitir, del potencial contacto con el roble venenoso -, pero que estaban haciendo una doble tarea ahora, manteniendo mis dedos lejos de la congelación.

"¿Qué quieres decir?" No había pensado en traer un sombrero, por lo que mis oídos se sentían como carámbanos, y mi pelo zarandeándose en torno a los azotes del viento frío del mar y pegándome en los ojos.

"Mira esto". Padre Domingo alumbró con su linterna a lo largo de una sección de la tierra, de unos seis pies de largo, donde la tierra estaba revuelta, y la hierba rota.

"Esto, creo, es donde la barrera de protección terminó. Pero notas algo extraño al respecto?"

Saqué un poco de pelo de mi boca y mantuve los ojos bien abiertos por las serpientes.  
"No."

"Que esta particular sección del camino parece haber caído en una sola pieza. Un vehículo tendría que estar moviéndose a una velocidad considerable para romper esas vallas de metal fuerte, pero el hecho de que la sección entera parece haberse soltado de esta manera sugiere que los remaches de metal que lo sostenían debieron haberse roto. "

"O fueron aflojados," Jesse sugirió en voz baja.

Parpadeé hacia él. Estando muerto, Jesse no estaba sufriendo la mitad de las molestias que yo. El frío no le afectaba, aunque el viento estaba levantando su camisa un poco, tirando de ella y ofreciéndome destellos de su pecho, que, probablemente no es necesario añadir, era tan esculpido como Michael, sólo que un tanto pálido.

"Aflojados?" Por segunda vez en ese día, mis dientes habían comenzado a chocar.  
"¿Quién haría algo como eso? Rust?"

"Yo estaba pensando en algún hombre más pequeño, en realidad," dijo Jesse en voz baja.

Miré del sacerdote hacia el fantasma, a continuación, de nuevo. Padre Dominic se veía tan confundido como yo me sentía. Jesse no había sido invitado exactamente a esta pequeña expedición, pero él se había presentado mientras yo había hecho mi camino por el sendero hasta el lugar, donde el padre D había dicho que me recogería. La reacción del Padre Dominic a la noticia me sorprendió - sobre el atentado contra la vida de Michael en la playa, y sus extraños comentarios en el coche más tarde - había sido rápida e inmediata. Necesitamos, él dijo, encontrar a los Angels RLS, y rápido.

Y la manera más fácil de hacer eso, por supuesto, eran visitando el lugar donde sus vidas se habían perdido, un lugar, Jesse señaló, era mejor no visitarlo a por la noche solo por un viejo sacerdote de sesenta años y una joven de dieciséis años de edad.

No tenía idea de lo que Jesse pensaba que nos protegía viniendo con nosotros: de osos? Pero allí estaba, y al parecer, tenía una idea mucho mejor que yo acerca de lo que estaba pasando.

"A que te refieres?, por un hombre?" -Le pregunté. "¿De qué estás hablando?"

"Creo que es extraño", dijo Jesse, "que toda una parte de esta barandilla cayera, mientras que el resto - como vimos cuando inspeccionamos hace poco - ni siquiera se moviera en la curva de impacto".

Padre Domingo parpadeó. "¿Estás sugiriendo que alguien podría haber aflojado los remaches asumiendo que cierto vehículo lo golpearía. Es eso, Jesse?"

Jesse asintió. Yo sabía a lo que quería llegar sólo que me tomó de un minuto o así después.

"Espera un minuto," dije. "¿Estás diciendo que crees que Michael aflojo adrede esa sección de la barrera de protección para que pudiera empujar a Josh y los otros al precipicio?"

"Alguien seguro que lo hizo," dijo Jesse. "Bien podría haber sido tu Michael."

Me sentí agraviada por eso. No a la sugerencia de que Michael podría haber hecho algo tan atroz, pero si a que Jesse lo llamó "mi" Michael.

"Espera un minuto -" empecé. Pero el padre Dominic atípicamente me interrumpió.

"Tengo que estar de acuerdo con Susana, Jesse," el padre Dominic dijo. "Ciertamente, Parece que el ferrocarril no realizará la función que pretendía. De hecho, un error bastante grave en su diseño parece haber ocurrido. Pero sugerir que alguien podría haberlo alterado deliberadamente con... "

"Susana, dijo Jesse. "¿No dijiste que Michael parece tener aversión a las personas que murieron en el accidente?"

"Bueno", le dijo, "él me dijo que pensaba que eran un desperdicio de espacio. Pero, honestamente, Jesse, a fin de que lo que sugieres sea cierto, Michael habría tenido que saber que Josh y los chicos venían. ¿Cómo podría haberlo sabido? Y habría tenido que esperar por ellos, y luego, cuando dieron la vuelta de la esquina, habría tenido que deliberadamente dejar el gas... "

"Bueno", dijo Jesse con un encogimiento de hombros. "Sí".

"Imposible". Padre Dominic se enderezó, sacudiendo la suciedad de las rodillas de

sus pantalones. "Me niego a considerar siquiera esa posibilidad. Ese muchacho, un asesino a sangre fría? Tú no sabes lo que estás diciendo, Jesse. Por qué?, él tiene el GPA más alto en la escuela. Es miembro del Club de Ajedrez".

(N.T. GPA: grade point average= calificación media de puntos, o sea el promedio)

Di unas palmaditas en el hombro al padre Dominic. "Odio tener que decírselo a usted, Padre D," dije, "pero los jugadores de ajedrez pueden matar a personas, como cualquier otra persona". Entonces miré abajo en la marca de gubia en la tierra donde la barrera de protección había sido puesta. "La verdadera pregunta es ¿por qué? ", le pregunté. " Quiero decir, ¿por qué iba a hacer algo así? "

"Yo creo", dijo Jesse, "si nos damos prisa, podría ser capaz de averiguarlo."

Señaló. Nos miramos. Las nubes se habían separado lo suficiente como para permitirnos ver una rebanada de playa en la parte inferior del acantilado. La luz de la luna eligió cuatro formas fantasmales acurrucadas en un círculo alrededor de una fogata poco lamentable.

"¡Oh, Dios," dije mientras las nubes cerraban de nuevo, rápidamente ocultando la vista.

"Todo el camino hacia allá abajo? Sé que voy a ser mordida".

Padre Dominic ya había empezado a toda prisa por el resto del camino. Jesse, detrás de mí, preguntó con curiosidad, "Mordida por qué, Susana?"

"Una serpiente, por supuesto," dije, evitando una raíz que se parecía un poco en forma de serpiente en el haz de luz de mi linterna.

"Serpientes", dijo Jesse - y me di cuenta por su voz que contenía las ganas de reír, "no salen por la noche."

Esto era nuevo para mí. "no lo hacen?"

"Normalmente, no. Y sobre todo no en noches frías y húmedas como ésta. Les gusta el sol".

Bueno, eso fue un alivio. Sin embargo, no podía dejar de preguntarme por las garrapatas. Las garrapatas salen de noche?

Me pareció una eternidad - y yo estaba segura de que me despertaría con calambres

en las piernas -- pero finalmente llegamos a la parte inferior de la ruta, aunque los últimos cincuenta pies o así eran tan empinadas, que yo prácticamente corrí por ellos, y no a propósito, tampoco.

Allí, en la playa, el sonido de las olas era mucho, mucho más fuerte - lo suficientemente fuerte como para ahogar el sonido de nuestra llegada. El olor de la sal era pesado en el aire. Me di cuenta, mientras nuestros pies se hundían en la arena mojada - Bueno, a excepción de Jesse - por qué era que yo no había visto ninguna gaviota temprano en la noche: a los animales, incluidas las aves, no les gusta los fantasmas.

Y había un montón de fantasmas en esta playa en particular.

Que estaban cantando. No estoy bromeando. Que cantaban en torno al fuego. No vas a creer lo que estaban cantando, tampoco. "Noventa y nueve Botellas de cerveza en el muro." En serio. Ellos estaban en cincuenta y siete.

Les digo que si es así como terminaré pasando la eternidad, cuando me muera, espero que algún mediador venga y me saque de mi miseria. Realmente lo quiero.

"Muy bien", dije, deslizando mis guantes y metiéndolos en los bolsillos. "Jesse, toma a los chicos. Yo tomaré las niñas. Padre D, acaba de asegúrese de que ninguno haga un recorrido por las olas, ¿de acuerdo? Ya he estado nadando una vez hoy, y créanme, que el agua está fría. Yo no iré tras ellos".

Padre Dominic me cogió del brazo cuando comencé a caminar hacia el grupo iluminado por el fuego.

"Susannah!" -gritó, luciendo realmente sorprendido. "Supongo que no... no estas sugiriendo en serio que nosotros - "

"Padre D." Me quedé boquiabierta hacia él. "A principios de esta tarde, los imbéciles de allí trataron de ahogarme. Perdóneme si me parece que pasear por ahí con ellos y pedirles que se nos unan a beber cerveza no es una buena idea. Vamos a patear traseros sobrenaturales".

Padre Dominic sólo me agarró del brazo más fuerte. "Susana, ¿cuántas veces tengo que decírtelo? Somos mediadores. Nuestro trabajo es interceder en favor de almas atribuladas, no causarles más dolor y pena por cometer actos de la violencia contra ellos— "

"Te diré una cosa," dije. "Jesse y yo los mantendremos bajo control mientras usted intercede. Porque, créanme, que es la única manera que van a escuchar. Ellos no son dados a la comunicación realmente. "

"Susana," Padre Dom dijo de nuevo.

Pero esta vez, no llegó a terminar lo que fuera que iba a decir. Eso porque, de repente, Jesse se fue, "Quédate aquí, los dos, hasta que yo diga que todo está bien".

Y entonces empezó a caminar por la playa hacia los fantasmas.

Huh. Supongo que le había enfermado escucharnos a los dos discutiendo. Bueno, realmente no podía culparlo.

Padre Dominic miraba preocupado a Jesse. "Oh, querida," dijo. " No crees que se va a hacer nada ... precipitado, ¿verdad, Susana? "

Suspiré. Jesse nunca hizo nada precipitado.

"No", dije. "Probablemente sólo va a tratar de hablar con ellos. Es mejor de esa manera, supongo. Quiero decir, él es un fantasma, son fantasmas... que tienen un montón de cosas en común".

"Ah" dijo el padre Dominic, asintiendo con la cabeza. "Sí, ya veo. Muy sabio. Un sabio."

Los Angels estaban en diecisiete de las botellas de cerveza en la pared para el momento en que notaron a Jesse.

Uno de los muchachos juró, pero antes de que alguno de ellos tuviera tiempo de desmaterializarse, Jesse estaba hablando - y en una voz tan baja que el padre D y yo no le oíamos por encima del sonido de las olas. Sólo podíamos ver como Jesse -- brillando un poco, los fantasmas tienden a hacerlo- hablaba con ellos, y luego, lentamente, después de un rato, se sentó en la arena, sin dejar de hablar.

Padre Dominic, observando el procedimiento con atención, murmuró: "Excelente idea, enviando a Jesse primero. "

Me encogí de hombros. "Supongo".

Supongo que mi decepción de que me había perdido en lo que probablemente habría sido una pelea de primera clase quedó demostrado, desde que el padre D arrancó la mirada del grupo de alrededor de la fogata, y sonrió hacia mí.

"Con un poco de ayuda de Jesse, podemos hacer un mediador de ti todavía", dicho.

Como si tuviera la menor idea de cuántos fantasmas había mediado de la existencia antes de conocerlos siquiera a uno de ellos, pensé. Pero yo no lo dije en voz alta.

"¿Y qué," el padre Dominic preguntó en voz baja, "está tu amiguita Gina haciendo mientras estás aquí esta noche?"

"Oh", dije. "Ella está cubriéndome".

Padre Domingo alzó las cejas —y su voz en señal de desaprobación— sorprendido. "Cubriéndote? Tus padres no saben que estás aquí?"

"Oh, sí, el Padre D", dije con sarcasmo. "Le dije a mi mamá que iba a venir a Big Sur para hacer frente a los fantasmas de algunos adolescentes muertos. Por favor. "

Él parecía preocupado. Siendo sacerdote, el padre D frunce el ceño a la deshonestidad, en particular, cuando se trata de los padres, a quien sus seguidores están siempre animándonos a la honra y obedecer. Pero creo que si Dios realmente me quería haciendo caso de esta norma particular, no me habría hecho mediadora. Las dos cosas simplemente no se mezclan, ¿sabes?

"Pero, evidentemente," el padre Dominic dijo, "no tuviste problemas para contarle a Gina."

"No, en realidad. Decirle, quiero decir. Ella sabe que.... Es decir, una vez que ella y yo fuimos a esta psíquica, y ... "Mi voz se apagó. Hablar de Madame Zara me recordó lo que Gina me había dicho, sobre un solo amor para el resto de mi vida. ¿Era cierto? , Me preguntaba. ¿Podría ser cierto? me estremecí, pero esta vez, no tenía nada que ver con el frío.

"Ya veo", dijo el padre Dominic. "Interesante. Te sientes cómoda diciéndole a tus

amigos acerca de tu habilidad extraordinaria, pero no a tu propia madre. "

Ya habíamos tenido una conversación parecida, así que solo le miré. "Amiga", le corregí. "No amigos. Gina sabe. Nadie más. Y ella no lo sabe todo. Ella no lo hace, por ejemplo, no sabe acerca de Jesse. "

Padre Dominic miró en la dirección de la hoguera, una vez más. Jesse parecía estar profundamente absorto en su conversación con Josh y los otros. Sus rostros, de color naranja en la luz del fuego, estaban todos vueltos en su dirección, su su miradas se encontraban con la de él. Era extraño como habían construido ese fuego. No podían sentirlo, más de lo que podía emborracharles la cerveza que habían intentado robar, o ahogarse en el agua que habían estado. Me preguntaba por qué se había metido en problemas. Probablemente habían tomado una gran cantidad de energía cinética para encenderlo.

Los cuatro brillaban con la misma luz sutil que Jesse despedía - no era suficiente para ver en una noche oscura como esta, pero lo suficiente para decir que no eran... Bueno, humanos es la palabra adecuada, porque, por supuesto que eran humanos. O habían sido, de todos modos.

Creo que la palabra que estoy buscando es vivos.

"Padre D", dije, abruptamente. "¿Usted cree en los psíquicos? Quiero decir, ¿son reales? Al igual que los mediadores? "

Padre Domingo dijo, "Estoy seguro de que algunos de ellos lo son".

"Bueno", seguí a la carrera antes de que pudiera cambiar de opinión. "Este psíquica a la que Gina y yo fuimos una vez, ella sabía que yo era un mediador. No le dije, ni nada. Ella lo sabía. Y ella dijo: esa cosa rara. Por lo menos, Gina dice que lo hizo. Yo no recuerdo. Pero de acuerdo con Gina, me dijo que sólo tendría un verdadero amor".

Padre Domingo me miró. ¿Es mi imaginación, o lucía divertido? "¿Estabas pensando en tener bastantes más? "

"Bueno, no exactamente", le dije, un poco avergonzada. Ustedes lo estarían, también. Quiero decir, vamos. El tipo era un sacerdote!. "Pero es un poco extraño. Esta psíquica—  
Madame Zara — me dijo un montón de cosas acerca de cómo yo tendría un solo amor,

pero que iba a durar, como, toda mi vida. "tragué". O tal vez fue toda la eternidad. Se me olvida."

"Oh", dijo el padre Dominic, sin verse más divertido. "Querida".

"Eso es lo que dije. Quiero decir... Bueno, probablemente no sabía de lo que estaba hablando. Debido a que suena un poco falso, ¿no?" "Le pregunté esperanzada.

Pero para mi decepción, el Padre D dijo: "No, Susana. No suena falso. No para mí. "

Lo dijo de tal manera... yo no sé. Algo acerca de la manera en lo dijo me hizo preguntarle, curiosamente, "¿Alguna vez se enamoró, Padre D?"

Empezó a buscar a tientas en sus bolsillos. "Um", dijo.

Yo sabía lo que estaba buscando con tanta atención: un paquete de cigarrillos. También sabía que no iba a encontrarlos - que había dejado de fumar años atrás, y quedó con un solo paquete para emergencias. Y eso, yo sabía, estaba de vuelta en su oficina en la escuela.

También sabía, desde el hecho de que había empezado a buscar en todos sus bolsillos, que Padre D estaba estresado. Él sólo sentía un fuerte deseo por fumar cuando las cosas no iban cómo lo había planeado.

El había estado enamorado. Podía decirlo sin temor a equivocarme por la forma en que estaba evitando mi mirada.

Yo no estaba muy sorprendida. Padre Dominic era viejo, y un sacerdote, pero todavía era caliente, en un todo el esplendor de la tercera edad, en la forma que Sean Connery lo era.

"No los tengo, creo," dijo por último, cuando su búsqueda resultó negativa "una mujer joven. Hace un tiempo. "

Aha. Me imaginé a Audrey Hepburn, por alguna razón. Ya saben, en esa película que siempre pasan, aquella en la que interpretó a una monja. Tal vez el Padre Dom y su único y verdadero amor se habían reunido en el colegio de monjas! Tal vez su amor

había sido prohibido, como en la película!

"¿Sabía ella antes de que usted tomara su, eh, órdenes, o lo que sea que les llame" Le pregunté, tratando de parecer casual. "o después?"

"Antes, por supuesto!" Parecía sorprendido. "Por el amor de Dios, Susana."

"Me estaba preguntando." Mantuve la mirada en Jesse por la fogata, por lo que el Padre D no se vería demasiado avergonzado pensando que lo estaba mirando, ni nada.

"Yo quiero decir, no tiene que hablar de eso, si no lo desea. "Sólo que no podía evitarlo. "Era—"

"Yo tenía tu edad", el padre Dominic dijo, como si quisiera darse prisa y hacerlo de una vez. "En la escuela secundaria, como tú. Ella era un poco más joven."

Tuve problemas imaginando al Padre Dominic en la escuela secundaria. Yo ni siquiera sé qué color de pelo había tenido antes de convertirse en blanco nieve como era ahora.

"Fue..." Padre D continuó, una mirada perdida en sus brillantes ojos azules. "Es... bien, nunca habría funcionado".

"Ya sé", le dije. Porque de pronto lo sabía. No sé cómo lo sabía, pero de alguna forma en lo que dijo que nunca habría funcionado, me lo dijo, supongo. "Ella era un fantasma, ¿no?"

Padre Dominic inhalo con tanta fuerza que por un segundo pensé que estaba teniendo un ataque al corazón, o algo así.

Pero antes de que tuviera a oportunidad de entrar y comenzar la RCP, Jesse se levantó de la hoguera, y empezó a venir hacia nosotros.

"Oh, mira," el padre Dominic dijo con evidente alivio. "Aquí viene Jesse."

Había superado las molestias que solía sentir por Jesse cuando él parece de repente, por lo general cuando menos lo esperaba - o quería - que lo haga. Ahora estaba casi siempre encantada de verle.

Salvo en ese momento en particular. En ese momento particular, quería a Jesse lejos, muy lejos. Porque yo tenía la sensación de que nunca iba a lograr que el Padre D se

abriera sobre este tema en particular de nuevo.

"Muy bien", dijo Jesse, cuando se había acercado lo suficiente como para hablar con nosotros. "Creo que van a escuchar ahora, Padre, sin tratar de fastidiarlos. Tienen mucho miedo".

"Ellos seguro que no han actuado con mucho miedo cuando estaban tratando de matarme esta tarde ", murmuré.

Jesse me miró, un rastro de diversión en sus ojos oscuros — aunque lo que encontraba tan divertido sobre mí casi ahogándome, no sé.

"Yo creo", dijo, "que si escucharas lo que tienen que decir, vas a entender por qué se comportaron de la forma que lo hicieron. "

"Vamos a ver eso", le dije con desdén.

## CAPITULO 12

Traducido por Isabella\_cullen88

Supongo que estaba en algo de mal humor porque Jesse interrumpió mi pequeña charla íntima con el padre Dominic. Pero no había ninguna razón para que el se colocara detrás de mí mientras andaba hacia el grupo que estaba alrededor del fuego y me susurrara "Compórtate" en el oído.

Yo le dirigí una mirada molesta, "Siempre lo hago." Le dije.

Sabéis que hizo entonces? Se echo a reír! Y no de una forma muy agradable, no. No podía creerlo.

Cuando estuve lo suficientemente cerca al grupo, puede ser capaz de distinguir las expresiones en sus caras, no vi nada que me convenciera de que no serían los mismos fantasmas que habían intentado matarme – dos veces – en dos días.

"Espera un minuto," dijo Josh cuando me reconoció. Se puso rápidamente de pie, y señaló acusatoriamente hacia a mí. "Esa es la perra que-"

Jesse dio un paso rápidamente hacia el círculo iluminado por el fuego. "Ahora," dijo él. "Te dije quienes eran estas personas-"

"Tu dijiste que ellos iban a ayudarnos," Felicia se quejó desde donde estaba sentada, la falda de su traje de noche volaba a su alrededor. "Pero esa chica me dio patadas en la cara esta tarde!"

"Oh," dije, "Como tu no estabas intentando ahogarme al mismo tiempo."

El padre Dominic dio un paso rápidamente entre yo y los fantasmas y dijo. "Mis niños, mis niños, no se alarmen. Estamos aquí para ayudarlos, si podemos."

Josh Saunders, aturdido, dijo. "Tu puedes vernos?"

"Puedo," dijo el padre Dominic solemnemente. "Susannah y yo somos, como estoy seguro que Jesse explico, los mediadores. Nosotros podemos verte, y queremos ayudarte. De hecho, es nuestra responsabilidad ayudarte. Solo, debes entender, que también es nuestra responsabilidad asegurarnos de que tú no lastimas a nadie. Es por eso que Susannah intento detenerte hoy temprano, y, si entendí correctamente, el día

anterior."

Esto causo que Mark Pulsford dijera una palabrota. Felicia Bruce le dio un codazo y dijo, "Ya basta. Este tipo es un sacerdote."

Mark dijo, beligerantemente, "El no lo es."

"El lo es," dijo Felicia. "No puedes ver la pequeña cosita blanca alrededor de su cuello?"

"Soy un sacerdote." El padre Dominic se apresuro a cortar el pequeño argumento. "Y estoy diciéndote la verdad. Puedes llamarme padre Dominic, y esta es Susannah Simon. Ahora, entendemos que ustedes cuatro sienten un poco de resentimiento hacia el Sr. Meducci."

"Resentimiento?" Josh, todavía de pie, miro al padre Dominic. "Resentimiento? Es por ese idiota que todos estamos muertos!"

Solo que él no dijo idiota.

El padre Dominic levanto sus blancas cejas, pero Jesse dijo, serenamente. "Porque no le dices al padre lo que me dijiste, Josh, así él y Susannah puedan empezar a comprender."

Josh, que tenia su corbata colgando, atada mas floja, de su cuello, y los primeros botones de su camisa desecha, levanto una mano y pasó sus dedos frustrado por su pelo rubio y cortó. El obviamente había sido, en vida, un chico muy guapo. Bendito entre las miradas, inteligente, y rico (sus padres tendrían mucho dinero si se daban el lujo de mandarlo a la escuela Robert Louis Stevenson, que era tan cara como exclusiva) Josh Saunders tenía problemas para adaptarse a la única desgracia que había caído sobre él en su corta y feliz vida:

Su muerte repentina.

"Mire," dijo él. El sonido de las olas, y ahora el crujir del pequeño fuego que habían hecho, fueron fácilmente ahogadas por su profunda voz. Si estuviera vivo, Josh podría haber sido algo como, pensé para mí, 'de atleta profesional a presidente'. El emanaba esa clase de confianza.

"El sábado por la noche fuimos a un baile," dijo él. " Un baile, de acuerdo? Y después, pensamos que podríamos ir a dar un paseo, y al parque-"

Carrie intervino. "Siempre aparcamos en el punto, el sábado por la noche."

"El punto de observación." Explico Felicia.

"Es tan bonito." Dijo Carrie.

"Realmente bonito." Dijo Felicia, con una mirada rápida al padre Dominic.

Los mire fijamente. A quien querían engañar? Todos sabíamos lo que estaban haciendo aparcando en el punto de observación.

"Si," dijo Mark. "Además no siempre vienen policías, que nos hagan irnos, ya sabes?"

Ah. Tal honestidad era refrescante.

"Muy bien," dijo Josh. Había metido las manos en los bolsillos de su pantalón. Ahora las saco, y las mantuvo, con las palmas arriba hacia a nosotros. "Así que fuimos a dar este paseo en el auto. Todo iba bien, verdad? Al igual que cualquier otro sábado por la noche. Solo que no era lo mismo. Porque esta ultima vez, cuando íbamos por la curva – ya sabes, esa curva cerrada de allí arriba – algo choco con nosotros-"

"Si," dijo Carrie. "Sin luces, sin previo aviso, nada. Solo bam."

"Fuimos directo contra la barandilla," dijo Josh. "No fue gran cosa. No íbamos muy rápido. Pensé, mierda, aplaste los railes. Y empecé a dar marcha atrás, pero entonces el nos dio de nuevo."

"Oh, pero seguramente-"

Josh, sin embargo, continuó como si el sacerdote no hubiera hablado.

"Y la segunda vez que el nos golpeo," dijo Josh. "solo seguimos yendo hacia abajo."

"Como si la barandilla no estuviera allí." Felicia agrego.

"Fuimos directamente hacia abajo , sin retenciones," Josh metió las manos de nuevo en los bolsillos. "Y desperté aquí. Muerto."

Hubo silencio después de eso. Al menos nadie hablo. Todavía se escuchaba el sonido de las olas, por supuesto, y el crujir del fuego. El rocío del mar, soplado por el viento,

estaba cubriendo mi cabello y formaba pequeños cristales de hielo en él. Me acerque al fuego, agradecida por su calidez...

Y comprendí, todo de una, por qué los Ángeles de RLS se habían tomado la molestia de construirlo. Porque eso es lo que ellos hubieran hecho si aun estuvieran vivos. Habían hecho fuego para calentarse. Así que para que, si no podrían sentir su calor? No importaba. Eso es lo que las personas vivas habrían hecho.

Y todo lo que ellos querían era estar vivos de nuevo.

"Preocupante," dijo el padre Dominic. "Muy preocupante, pero seguramente, mis hijos, pueden ver que se trata solo de un accidente-"

"Un accidente?" Josh miro al padre D. "No había nada de accidental sobre ello, padre. Ese chico – ese chico Michael – nos empujo a propósito."

"Pero eso es ridículo," dijo el padre Dominic. "Absolutamente ridículo. Por qué demonios haría el tal cosa?"

"Simple," dijo Josh encogiéndose de hombros. "Esta celoso."

"Celoso?" el padre Dominic parecía horrorizado. "Tal vez no estás consciente de esto, joven. Pero Michael Meducci, a quien he conocido desde que estaba en primer grado, es un estudiante muy talentoso. Es muy querido por sus compañeros de clase. Por qué en el nombre del cielo el – No. No, lo siento. Estas equivocado, mi muchacho."

No estaba segura de en que universo vivía el padre dominic – en uno donde Michael Meducci era muy querido por sus compañeros de clase – pero seguro no era este en el que vivimos.

Hasta donde yo sabía, a nadie en la Academia Misión les gustaba Michael Meducci – o incluso lo conocían, fuera del club de ajedrez. Pero entonces, solo había estado allí unos pocos meses, así que tal vez estaba equivocada.

"Él puede ser talentoso," dijo Josh. "Pero todavía es un chiflado."

El padre Dominic parpadeo hacia él. "Chiflado?" se atrevió.

"Me oyó," Josh sacudió su cabeza. "Mire, padre. Afronte los hechos, su muchacho Meducci no es nada. Nada. Nosotros-" se señalo a el mismo, y luego gesticulo hacia sus amigos. "Por otra parte, somos las personas más populares de nuestra escuela. Nada

pasaba en RLS a menos que tuviera nuestro sello de aprobación. Una fiesta no era una fiesta hasta que llegáramos allí, un baile no era un baile sin Josh, Carrie, Mark, y Felicia – los "Ángeles" RLS – tenían que estar allí. De acuerdo? Capta la imagen ahora?"

El padre dominic parecía desconcertado. "Um," dijo. "No exactamente."

Josh hizo rodar sus ojos. "Este tipo es de verdad?" pregunto a mí y a Jesse.

Jesse dijo, sin sonreír. "Mucho."

"De acuerdo," dijo Josh. "entonces permítame ponérselo de esta manera. Este chico, Meducci? Puede tener un promedio de calificaciones brillante. Pero y que? Eso no es nada. Yo tengo un 4.0, mantengo el registro de la escuela alto. Pertenezco a la sociedad de Honor Nacional. Juego de delantero en el quipo de baloncesto. He sido presidente del consejo estudiantil durante tres años seguidos, y para pasarla bien, esta primavera aprobé – y conseguí – la primicia en la sociedad de teatro de la escuela en la producción de Romeo y Julieta. Oh, y adivinen que? Fui aceptado en Harvard. Confirmando."

Josh hizo una pausa para tomar un respiro. El padre dominic abrió su boca para decir algo, pero Josh interrumpió justo entonces.

"Cuántas noches los sábados," pregunto Josh. "crees que Michael Meducci se ha sentado simplemente en su habitación para jugar a un video juegos? Huh? Bueno, permítame ponértelo de otra manera: sabes cuanto tiempo he pasado en frente de un joystick? nada. Quieres saber por qué? Porque nunca ha habido una noche de sábados que no tuviera algo que hacer – una fiesta o salir con una chica. Y no solo cualquier chica, no, sino la más caliente. La chica más popular en la escuela. Carrie aquí presente." Gesticulo hacia Carrie Whitman, sentada sobre la arena con su vestido de gala azul – claro. "Modelo a media jornada en San Francisco. Ha hecho desfiles. Fue la reina del baile."

"Dos años seguidos." Aclaro Carrie en su voz chillona.

Josh asintió. "Dos años seguidos. Esta empezando a entenderlo ahora, padre? Michael Meducci tiene citas con una modelo? No lo creo. Michael Meducci tiene un mejor amigo como el mío, Mark aquí presente, el capitán del equipo de futbol? Tiene Michael Meducci una beca deportiva completa para UCLA?"

Mark, obviamente no era el genio del grupo, fue, con sentimiento. "Vamos Bruins."

"Y que hay sobre mí?" exigió Felicia.

Entonces Josh dijo, "Sí, que hay sobre la novia de Mark, Felicia? Es la jefa de las porristas, capitana del equipo de baile, y, oh sí, ganadora de una beca de Merito Nacional por sus cursos avanzados. Así que, teniendo todo eso en mente, pensemos en esa pregunta de nuevo, de acuerdo? Por qué un chico como Michael Meducci querría a alguien como nosotros muertos? Simple: está celoso."

El silencio que se extendió después de esa declaración fue casi tan penetrante como el olor del agua salada impregnada en el aire. Nadie dijo una palabra. Los Ángeles parecían demasiados autosuficientes para hablar, y el padre Dom parecía aturdido por sus revelaciones.

Los sentimientos de Jesse sobre el tema eran inciertos: parecía un poco aburrido. Supongo que para un chico que nació hace más de ciento cincuenta años, las palabras becas de Merito Nacional no significaban mucho para él.

Moví mi lengua de donde se encontraba, pegada al paladar de mi boca. Tenía mucha sed por mi larga caminata de bajada, y ciertamente no estaba esperando gustosamente la subida de vuelta al auto del padre Dom. Pero me sentí obligada, a pesar de mi malestar, a hablar.

"O," dije. "Podría ser por su hermana."

## CAPÍTULO 13

Traducido por Yssik

Todos —desde el Padre Dom hasta Carrie Whitman — me miraban parpadeando a la luz del fuego.

"¿Perdón?" Josh dijo. Sólo su tono era más impaciente que cortés.

"La hermana de Michael," dije. "La que ha estado en coma."

No me pregunten lo que me hizo pensar en ello. Tal vez era la referencia de Josh a la fiesta — ¿Cómo es que ninguna fiesta empezaba hasta que él y los otros Angels llegaran. Lo que me hizo pensar en la última fiesta de la que había oído hablar— aquella en la que la hermana de Michael se había caído en la piscina y casi se ahogó. Algunas fiestas debieron haber sido así. Teniendo a la policía después de que llegara la ambulancia?

Las tupidas cejas blancas del Padre Domic se levantaron.

"¿Te refieres a Lila Meducci? Sí, por supuesto. ¿Cómo podría haberme olvidado de ella? Es una tragedia —muy trágico— ¿Qué le pasó a ella ".

Jesse levantó la vos por primera vez en algunos minutos. "¿Qué le pasó a ella?" él preguntó, levantando la barbilla de la rodilla en la que había estado descansando sobre su pie apoyado contra la roca en la que estaba sentado.

"Un accidente", dijo el Padre Dom, sacudiendo la cabeza. "Un terrible accidente. Ella tropezó y se cayó en una piscina y casi se ahogó. Sus padres están perdiendo la esperanza de que alguna vez recupere la conciencia. "

Gruñí. "Esa es una versión de la historia, de todos modos," le dije. Los padres de Michael obviamente la habían cambiado para el director de la escuela de su hija.

"Te perdiste una parte", seguí, "acerca de cómo estaba en una fiesta en el Valle de cuando sucedió. Y que estaba completamente ebria cuando cayó." Reduje los ojos a los cuatro fantasmas sentados en el lado opuesto del fuego. "Así que estaba todo el mundo en esta fiesta en particular, al parecer, nadie se dio cuenta de lo que le sucedió hasta que había pasado suficiente tiempo para cuajar su cerebro." mire a Jesse. "¿He mencionado el hecho de que ella sólo tiene catorce años de edad?"

Jesse, aún sentado en la roca, con las manos alrededor de la levantada rodilla, miró a los ángeles. "No creo que ninguno de ustedes", dijo, "se sepa algo sobre esto".

Mark parecía disgustado. "¿Cómo podría cualquiera de nosotros saber acerca de la hermana de un geek consiguió ir a la fiesta?", exigió.

"Tal vez porque uno —o todos— ustedes estuvieron ahí, en la fiesta al mismo tiempo?" sugerí dulcemente.

El Padre Dominic se quedó perplejo. "¿Es eso cierto?" Parpadeó hacia los Ángeles. "¿Alguno de ustedes sabe algo de esto?"

"Por supuesto que no", dijo Josh —demasiado rápido, pensé. Felicia no "parecía" muy convincente, tampoco.

Fue Carrie quien le dio distancia, sin embargo.

"Incluso si lo hicimos", preguntó con indignación fingida, "cual sería el problema? El hecho de que algunas estúpidas aspirantes bebieran hasta quedar en coma en una de nuestras fiestas, ¿cómo es que nos hace responsables?"

Me la quedé mirando. Felicia, me acordé, era el premio al mérito escolar. Carrie Whitman, sólo había sido la reina del baile. Dos veces.

"¿Qué tal, sólo para empezar", le dije, "tener alcohol a disposición de una chica de octavo grado?"

"¿Cómo se supone que teníamos que saber qué edad tenía?" Felicia preguntó, no muy bien. "Quiero decir, había desperdiciado suficiente maquillaje, yo podría haber jurado que era de cuarenta".

"Sí," dijo Carrie. "Y esa fiesta en particular era sólo con invitación. Ciertamente nunca le di una invitación a cualquier estudiante de octavo grado. "

"Si quieres tener algún responsable", dijo Felicia-, ¿qué hay del idiota que la llevó, en primer lugar?"

"Sí!" dijo Carrie enojada.

"No creo que Susana sea la única que te responsabiliza de lo ocurrido a la hermana de Michael. " La voz de Jesse, después de la estridencia de las niñas, parecía como un

trueno distante. Cayó a las demás con bastante eficacia. "Michael, creo, es del tipo que mataría por ello. "

Padre Dominic hizo un ruido suave, como si las palabras de Jesse le hubieran golpeado, como un puño en su estómago.

"Oh, no", dijo. "No, seguramente no puedes pensar—"

"Tiene más sentido", dijo Jesse, "que este argumento de uno"— asintió con la cabeza brevemente a Josh— "que Michael lo hizo por celos porque no tiene... que es? Oh, sí. Citas en la noche del sábado. "

Josh parecía incómodo. "Bueno", dijo, se tira de la chaqueta de noche solapas. "Yo no sabía que la skank sacó de la piscina de Carrie fue Meducci's hermana ". "

"Esto", el padre Dominic dijo, "es demasiado. Simplemente demasiado. Yo soy ... yo soy consternado por todo esto. "

Le miré, sorprendida por lo que oí en su voz. Era— como si me hubiera equivocado— dolor. Padre Dominic estaba realmente herido por lo que acababa de oír.

"Una joven está en coma", dijo, su mirada azul muy brillante, como el aburrimiento en Josh ", y ella llama a sus nombres?"

Josh tuvo la gracia de verse avergonzado de sí mismo. "Bueno", dijo, "es sólo una forma de hablar. "

"Y ustedes dos." Padre Domingo señaló a Felicia y Carrie. "Ustedes violaron la ley por servir alcohol a menores de edad, y se atreven a sugerir que es la culpa de la propia muchacha que se vio perjudicada por ello?"

Carrie y Felicia se miraron.

"Pero", dijo Felicia ", nadie se lastimó, y todos estaban bebiendo, también."

"Sí," dijo Carrie. "Todo el mundo lo estaba haciendo".

"Eso no importa." La voz del padre de Dominic temblaba ahora de emoción. "Si todo el mundo saltara del puente Golden Gate, estaría eso bien? "

Whoa, pensé. Padre Dominic obviamente necesitaba un curso de actualización en la disciplina si pensaba que la vieja línea todavía tenía alguna fuerza.

Y entonces mi ojos se abrieron cuando me di cuenta de que el padre Dominic estaba apuntándome. A mí? ¿Qué había hecho yo?

Pronto me di cuenta.

"Y tú," el padre Dominic dijo. "Todavía insistes en que lo que le sucedió a estas jóvenes no fue un accidente, pero si un asesinato deliberado! "

Mi mandíbula cayó. "Padre D," alcancé a decir cuando regresó a su lugar. "Disculpe, pero es bastante obvio —"

"No lo es!." Padre Dominic dejó caer su brazo. "No es obvio para mí. Así que el niño tenía motivos? Eso no lo convierte en un asesino. "

Miré a Jesse buscando ayuda, pero era evidente por su expresión de sorpresa que estaba tan desconcertado por la explosión del Padre Dominic como yo.

"Pero la barrera de protección," traté. "Los tornillos sueltos—"

"Sí, sí," dijo el padre Dominic, muy irritado para él. "Pero estás olvidando el punto más importante, Susannah. Suponiendo que Michael nos mintiera y los acechara a ellos. Tal vez él tuvo la intención, cuando volvió a la esquina, de acecharlos. ¿Cómo iba a ser capaz de decir, en la oscuridad, que tenía el coche correcto? Dime eso, Susannah. Cualquiera podría haber llegado alrededor de la esquina. ¿Cómo podría haber sabido que Michael tenía el coche correcto ¿ah? ¿Cómo? "

Él me tenía. Y lo sabía. Me quedé allí, el viento del mar azotando el pelo en mi cara, y miré a Jesse. Él me miró, encogiéndose de hombros. Estaba tan perdido como yo. Padre Dom tenía razón. No tenía ningún sentido.

Al menos hasta que Josh dijo: "La Macarena".

Todos le miramos a él.

"¿Perdón?" Padre Dominic dijo. Incluso en momentos de ira, era infaliblemente cortés.

"¡Por supuesto!" Felicia se puso de pie, tropezando con su vestido de noche. "¡Por

supuesto!"

Jesse y yo intercambiamos una nueva mirada confusa. "¿El qué?" Le pregunté a Josh.

"La Macarena", dijo Josh. Estaba sonriendo. Sonriendo, no se parecía en nada al hombre que había intentado ahogarme ese mismo día. Sonriendo, parecía lo que era — un inteligente, y atlético chico de dieciocho años de edad, en la plenitud de su vida.

Excepto que su vida había terminado.

"Yo estaba conduciendo el coche de mi hermano", explicó, sin dejar de sonreír. "Está lejos en la universidad. Me dijo que podía utilizarlo mientras él se había ido. Es más grande que mi coche. Lo único es que tenía esta cosa estúpida puesta de modo que cuando se pitabas la bocina tocaba la Macarena".

"Es muy vergonzoso," Carrie nos informó.

"Y la noche en que murieron", Josh continuó, "pitaba la bocina mientras estábamos girando la esquina —el único que estaba esperando detrás era Michael."

"Se supone que tienes que tocar la bocina cuando pasa por las curvas peligrosas," Felicia dijo emocionada.

"Y cuando tocaba la Macarena". La sonrisa de Josh desapareció como si se la llevar el viento. "fue entonces cuando nos golpeó".

"Ninguna otra bocina en la península", dijo Felicia, su expresión ya no emocionada "interpreta la Macarena. Ya no. La Macarena era caliente durante las dos primeras semanas después de que salió. Luego se convirtió totalmente en música cutre. Ahora sólo se toca en bodas y esas cosas."

"Así es como lo supo." La voz de Josh ya no estaba llena de indignación. Ahora se limitó a sonar triste. Su mirada fija en el mar —un mar que estaba demasiado oscuro se distinguía la noche del cielo nublado. "Así es como él sabía que éramos nosotros."

Frenéticamente, me acordé de lo que Michael me había dicho, unas horas antes, en la furgoneta de su madre. Llegaron disparados alrededor de la esquina. Eso es lo que había dicho. No tocaron la bocina. Nada.

Sólo que ahora Josh estaba diciendo que habían tocado el claxon. Y que no sólo la

habían tocado, sino que tocaron el claxon de una manera particular, de una manera que el coche Josh se distinguía de todos los demás....

"Oh", dijo el padre Dominic, que sonaba como si no se sintiera bien. "Querida".

Estoy totalmente de acuerdo con él. Excepto ...

"Eso todavía no prueba nada", dije.

"¿Estás bromeando?" Josh me miró como si yo estuviera loca — como si él no llevara puesto un esmoquin en la playa. "Por supuesto que sí."

"No, ella tiene razón." Jesse se levantó de la roca y se paró junto a Josh." Michael ha sido muy inteligente. No hay forma de probar —en un tribunal de derecho, de todos modos— que él ha cometido un delito aquí".

Josh dejó caer su mandíbula. "¿Qué quieres decir? Nos mató a nosotros! Estoy aquí de pie diciéndote eso! Nos tocó la bocina, y deliberadamente chocó contra nosotros y nos empujó al precipicio!!!".

"Sí," dijo Jesse. "Pero tu testimonio no se puede sostener en un tribunal de derecho, mi amigo".

Josh parecía a punto de llorar. "¿Por qué no?"

"Debido a que es el testimonio", dijo Jesse en forma eventual, "de un hombre muerto".

Herido, Josh clavó un dedo en mi dirección. "Ella no está muerta. Ella puede decirles".

"Ella no puede, dijo Jesse. "¿Qué es lo que se supone dirá? Que sabe la verdad sobre lo que sucedió aquella noche porque los fantasmas de las víctimas le dijeron? Crees que un jurado le creería?"

Josh le miró fijamente. Luego, su mirada cayó a sus pies, murmuró: "Bueno, bien entonces. Estamos de nuevo en el punto de partida. Vamos a tomar el asunto en nuestras propias manos, ¿verdad, muchachos? "

"Oh, no, no lo harás," dije. "De ninguna manera. Dos errores no hacen un acierto— y tres más definitivamente no "

Carrie miró de Josh a mí y de regreso. "¿De qué está hablando?" ella quería saber.

"Ustedes no", le dije, "van a vengar su muerte con la muerte de Michael Meducci. Lo siento. Pero eso no va a suceder".

Marcos, por primera vez en toda la noche, se puso de pie. Me miró, y luego a Jesse, y luego al Padre Dom. Luego se fue: "Esto es una farsa, hombre," y comenzó a correr por la playa.

"Así que el geek sólo va a salirse con la suya?" Josh, su mandíbula apretada, miraba amenazadoramente hacia mí. "Él mata a cuatro personas, y queda impune?"

"Nadie dijo eso." Jesse, en la luz del fuego, parecía más adusto de lo que había le había visto nunca. "Pero ¿qué pasa con lo que ellos traman?"

"Ah, sí?" Josh volvió a la burla. ¿De quién hablas? "

Jesse asintió con la cabeza al padre Dominic y yo. "Ellos", dijo en voz baja.

¿Ellos? La voz de Felicia se levantó en una nota de disgusto. "¿Por qué ellos?"

"Debido a que son Los Mediadores", dijo Jesse. En el resplandor naranja del fuego, sus ojos parecían negros. "Es lo que hacen."

## CAPÍTULO 14

Traducido por Sidonie

El único problema es que los mediadores no podían resolver, exactamente, cómo manejar la situación.

"Mira," susurré mientras le Padre Dominic echaba una vela blanca en la caja que yo estaba sosteniendo, y sacaba otra púrpura. "Sólo déjame llamar a la policía con un soplo anónimo. Les diré que iba conduciendo por Big Sur esa noche, y que vi todo el asunto, y que no fue un accidente."

El Padre Dominic colocó una vela púrpura en el lugar donde había estado la blanca.

"¿Y tú crees que la policía investiga cada chivatizo anónimo que recibe?" Él no se molestó en susurrar porque no había nadie que nos oyera por casualidad. La única razón por la que yo había bajado mi voz era porque la basílica, con todos sus adornos de oro y majestuosas vidrieras de colores, me ponía muy nerviosa.

"Bueno, al menos quizás los haga sospechar." Seguí al Padre Dominic mientras descendía de la escalera, la dobló, y se movía a la siguiente Estación del Vía crucis. "Quiero decir, tal vez ellos empiecen a investigarlo un poco más, haciendo pasar a Michael por un interrogatorio, o algo por el estilo. Juro que se vendría a bajo si ellos sólo le hacen las preguntas correctas."

El Padre Dominic levantó la falda de su sotana cuando volvió a subir por la escalera.

"¿Y cuáles," preguntó él, cambiando otra vela blanca por una de las púrpuras de la caja que estoy sosteniendo, "serían las preguntas correctas?"

"No sé." Mis brazos se estaban cansando. La caja que estaba llevando era muy pesada. Normalmente las novicias habrían sido las que cambiaran las velas. Sin embargo, el Padre Dominic ha sido incapaz de mantenerse quieto desde nuestro pequeño viaje de investigación la noche anterior, y ha ofrecido sus servicios al Monseñor. Nuestros servicios, debo decir, desde que me sacó a rastras de la clase de religión para ayudar. No es que me importe. Siendo una devota agnóstica, no estaba aprovechando mucho las clases de religión, en cualquier caso – algo que la Hermana Ernestine esperaba modificar antes de que me graduara.

"Creo que la policía," dijo el Padre Dom mientras él daba a la vela un giro determinado ya que no parecía encajar demasiado fácil en el soporte, "puede arreglárselas bien sin nuestra ayuda. Si lo que tú madre dijo era verdad, la policía parece sospechar ya lo suficiente de Michael por lo que no tardarán en llamarlo para interrogarlo."

"¿Pero qué pasa si mi madre sólo estaba actuando de forma exagerada?" Noté un turista cerca, en bermudas estampadas y un Izod, admirando las vitrinas, y bajé aún más mi voz. "Quiero decir, ella es una madre. Ella hace eso. ¿Y si la policía no sospecha realmente nada en absoluto?"

"Susannah," con la vela con éxito en su sitio, el Padre Dominic descendió la escalera otra vez, y me miró con una expresión que parecía ser una mezcla de irritación y afecto. Me di cuenta de que había ojeras bajo los ojos del Padre Dom. Ambos habíamos estado bastante cansados después de nuestra larga excursión bajando la playa y luego subiendo de nuevo – sin mencionar el desgaste emocional que habíamos experimentado mientras estuvimos allí abajo.

Sin embargo, el Padre Dominic parecía haberse repuesto con más vigor de lo que podrías esperar de un tipo en sus sesenta. Apenas podía caminar, me dolían mucho las espinillas, y no podía dejar de bostezar ya que nuestra pequeña conversación con los Ángeles terminó mucho después de la medianoche. El Padre Dom, salvo por las ojeras de sus ojos, parecía casi alegre, rebosante de energía.

"Susannah," dijo otra vez, menos irritado, y con más afecto esta vez. "Prométeme que no harás nada semejante. Que no llamarás a la policía con ningún soplo anónimo."

Moví la caja de velas en mis brazos. Había parecido realmente una buena idea cuando di con ella en torno a las cuatro de la mañana. Estuve despierta casi toda la noche preguntándome qué demonios íbamos a hacer con los Ángeles del RLS y Michael Meducci.

"Pero-"

"Y que no intentarás, bajo ninguna circunstancia, hablar con Michael tú sola sobre nada de esto."

Eso, por supuesto, era el Plan B. Si todo el asunto del chivatizo anónimo a los policías no resultaba, había planeado arrinconar a Michael y engatusarlo – o darle una paliza, lo que resultase más efectivo – para que confesara.

"Dejarás que yo me ocupe de esto," dijo el Padre Dominic bastante fuerte por lo que el turista en bermudas, que estaba a punto de hacerle una foto al altar, apresuradamente bajó su cámara y se fue. "Tengo la intención de hablar con el muchacho, y puedo asegurarte que si en efecto él es culpable de ese crimen atroc-" Contuve el aliento, pero el Padre Dominic mantuvo en alto un dedo de advertencia.

"Me has oído," dijo, un poco más bajo, pero sólo porque se había dado cuenta de que una de las novicias se había deslizado dentro de la iglesia llevando más material negro para cubrir varias de las estatuas de la Virgen María de la basílica. Permanecería cubiertas de esa forma, supuse, hasta Pascua. Religión. Es algo absurdo, déjame decirte.

"Si Michael es culpable de lo que esos jóvenes dicen que es, entonces lo convenceré para que confiese." El Padre Dominic parecía que lo iba a lograr, además. De hecho, yo no había hecho nada, pero de alguna forma, mirando su severa expresión, quería confesar. Una vez cogí cinco dólares de la cartera de mi madre para comprar un bolso gigante de Bolos. Tal vez podía confesar eso.

"Ahora," dijo el Padre Dominic echando hacia atrás el puño de su sotana y mirando su Timex. No pagan a los sacerdotes lo suficiente para que puedan conseguir relojes chulos. "Estoy esperando que el Sr. Meducci se reúna aquí con migo en cualquier momento, así pues tienes que irte. Sería mejor que no nos viera juntos, creo."

"¿Por qué no? Él no tiene ni idea de que pasamos casi toda la noche conversando con sus víctimas."

El Padre Dominic puso una mano en el centro de mi espalda y empujó. "Vete ya, Susanna," dijo con una especie de voz paternal.

Me iba, pero no muy deprisa. En cuanto el Padre D me dio la espalda, me escondí debajo de un banco y me agazapé allí, esperando. Esperando el qué, no sabría decir. Bueno, de acuerdo, sí sabía: estaba esperando a Michael. Quería ver si el Padre D realmente sería capaz de hacerle confesar.

No tuve que esperar mucho. Unos cinco minutos después, escuché la voz de Michael decir, no demasiado lejos de donde yo estaba escondida, "¿Padre Dominic? La Hermana Ernestine me dijo que quería hablar con migo."

"Ah, Michael." La voz del Padre Dominic no transmitía nada del terror que yo sabía él sentía ante la perspectiva de que uno de sus estudiantes fuera un posible asesino. Él sonaba relajado e incluso jovial.

Oí la caja de las velas traquetear.

"Ten," dijo el Padre Dominic. "Sostenlas, ¿lo harás?"

Me di cuenta de que acababa de darle a Michael la caja que yo había estado sujetando.

"Uh," dijo Michael. "Claro, Padre Dominic."

Escuché el chirrido de la escalera siendo doblada otra vez. El Padre Dom la estaba levantando y moviendo hasta la siguiente Estación del Vía crucis. Todavía podía oírlo, aunque... apenas.

"He estado preocupado por ti, Michael," dijo el Padre Dominic. "Entiendo que tu hermana no muestra muchos signos de mejoría."

"No, Padre," dijo Michael. Su voz era tan débil, que casi no pude oírla.

"Lamento mucho oír eso. Lila es una chica muy dulce. Sé que debes quererla muchísimo."

"Si, Padre," dijo Michael.

"Sabes, Michael," dijo el Padre Dominic. "Cuando les suceden cosas malas a la gente que amamos, nosotros a menudo... bueno, a veces le damos la espalda a Dios."

Aw, geez, pensé, desde mi banco. Esa no es la forma. No con Michael.

"A veces nos volvemos tan resentidos porque esa terrible cosa que ha pasado a alguien que no se lo merece que no sólo le volvemos la espalda a Dios, sino que incluso podemos empezar a contemplar... bueno, cosas que normalmente no pensaríamos si la tragedia no hubiera pasado. Como, por ejemplo, venganza."

Perfecto, pensé. Vamos mejorando, Padre D.

"Señorita Simon."

Asustada, miré a mí alrededor. La novicia que había venido a terminar de envolver las estatuas estaba mirándome fijamente desde el final de mi banco.

"Oh," dije. Me levanté sobre mis rodillas y sobre el asiento. El Padre Dominic y Michael, observé, se habían movido de forma que me daban la espalda. Ellos estaban demasiado lejos como para oírnos.

"Hi," le dije a la novicia. "Sólo estaba, um, buscando un pendiente."

La novicia parecía no creerme.

"¿No tiene clase de religión con la Hermana Ernestine justo ahora?" preguntó ella.

"Sí, Hermana," dije. "La tengo."

"Bueno, no sería mejor que fuera a clase, entonces?"

Lentamente, me puse de pie. No importaba, aún si no me hubieran pillado el Padre Dominic y Michael se habían alejado de mí demasiado para oír algo de todas formas.

Caminé, con toda la dignidad que pude, hasta el final del banco, haciendo una pausa cuando alcancé a la novicia antes de seguir.

"Lo siento, Hermana," dije. Entonces, procurando romper el embarazoso silencio que siguió, durante el cual la novicia me miró fijamente con una silenciosa desaprobación, añadí, "Me gusta su, um..."

Pero ya no podía recordar cómo llamaban ellas a ese vestido que todas llevaban, el halago se vino un poco a bajo, incluso aunque pensaba que lo había salvado al final por medio de hacer gestos entorno a ella y seguir, "ya sabe, su cosa. Le hace una línea muy favorecedora."

Pero supongo que es lo peor que puedes decirle a alguien que está a punto de ser monja, ya que a la novicia se le puso la cara muy colorada y dijo, "No me haga tener que informar de usted otra vez, Señorita Simon."

Lo cual pensé fue bastante severo, considerando que yo estaba intentando, en todo caso, ser agradable. Pero en fin. Salí de la iglesia y me dirigí de vuelta a clase, tomando el camino largo, a través del patio brillantemente soleado, así que podía tranquilizar mis agotados nervios escuchando el sonido del murmullo de la fuente.

No obstante, mis nervios se pusieron de punta otra vez cuando vi a otra de las novicias que estaba junto a la estatua del Padre Serra, pronunciando una pequeña conferencia aun grupo de turistas sobre las buenas obras del misionero. Para evitar ser pillada

fuera de clase sin un pase de pasillo (¿por qué no había pensado pedirle uno al Padre Dom? Había estado haciendo todo el asunto de las velas), me escondí en el baño de las chicas, donde me topé con una nube de humo gris.

Lo cual significaba sólo una cosa, por supuesto.

"Gina," dije, parándome así podía averiguar en cual compartimiento estaba ella mirando bajo las puertas. "¿Estás loca?"

La voz de Gina vino flotando desde uno de los compartimientos del final, cerca de la ventana, la cual estaba estratégicamente abierta.

"Yo no," dijo ella, abriendo de golpe la puerta del compartimiento, y luego manteniéndola mientras ella echaba una bocanada de humo, "creo eso."

"Pensaba que habías dejado de fumar."

"Lo hice." Gina se reunió junto a mí en el alféizar de la ventana, hacia el cual me había arrastrado. La Misión, que había sido construida sobre el año 1600 o así, fue hecha con este adobe realmente grueso, así que todas las ventanas ocupaban dos pies en la piedra. Esto proporcionaba asientos empotrados en las ventanas que, si eran un poco altos, eran al menos muy frescos y cómodos.

"Ahora sólo fumo en emergencias," explicó Gina. "Como durante la clase de religión. Ya sabes que estoy filosóficamente en contra de la religión organizada. ¿Qué te parece?"

Alcé mis cejas. "No sé," dije. "El Budismo siempre me ha parecido bastante guay. Todo el asunto de la reencarnación es muy atrayente."

"Eso es Hinduismo, mema," dijo Gina. "Y estaba hablando sobre fumar."

"Oh. Okay. No, nunca le cogí el vicio. ¿Por qué?" le sonreí burlonamente. "¿No te contó Dormilón la vez que me pilló tratando de fumar?"

Ella frunció bastante el ceño. "No lo hizo. Y desearía que no lo llamaras así."

Hice una mueca. "Jake, entonces. Él estaba bastante mosqueado con eso. Será mejor que no te pille o te soltará como a una patata caliente."

"Lo dudo mucho," dijo Gina con una misteriosa sonrisa.

Probablemente tenía razón. Me pregunté como sería ser Gina, y tener a cada chico que conocieras locamente enamorado de ti. Los únicos chicos que se enamoraban locamente de mí eran chicos como Michael Meducci. Y técnicamente no estaba enamorado de mí. Él estaba enamorado de la idea de que yo estaba enamorada de él. Algo sobre lo que aún no podía pensar, por cierto, sin sentir escalofríos.

Solté un suspiro abatido y miré por la ventana. Sobre una milla en pendiente, un paisaje salpicado de cipreses se extendía hacia el mar, ciertamente azul y centelleante con la brillante luz del sol de media mañana.

"No veo cómo puedes soportarlo." Gina exhaló otra bocanada de humo gris. Ella estaba hablando otra vez de la clase de religión, podía decir por su tono. "Quiero decir, debe parecerte todo realmente fraudulento, considerando todo el asunto de mediadora."

Me encogí de hombros. Había llegado a casa demasiado tarde anoche para que Gina y yo tuviéramos nuestra "charla". Ella había sonado dormida cuando subí de vuelta a la casa. Lo cual fue un alivio, ya que estaba agotada.

No lo bastante agotada, sin embargo, para quedarme dormida.

"No sé," dije. "Quiero decir, no tengo la más ligera idea de a dónde van los fantasmas después de que los mande a paseo. Ellos sólo... se van. Quizás al cielo. Tal vez a su siguiente visa. Dudo que lo sepa nunca hasta que muera."

Gina dirigió su siguiente bocanada de humo fuera de la ventana. "Lo haces," dijo ella, "sonar como un viaje. Como si cuando morimos, sólo nos mudásemos a una nueva dirección."

"Bueno," dije. "Personalmente, creo que es así como funciona. Simplemente no me pidas que te diga cuál es esa dirección. Porque no lo sé."

"Así que." Su cigarro terminado, Gina lo apagó en el adobe bajo nosotras, luego lanzó la colilla expertamente sobre la puerta del compartimiento más cercano, y dentro del baño. Oí el plop, y luego el chisporroteo. "¿Bueno pues, qué fue todo eso de anoche?"

Se lo conté. Lo de los Ángeles de RLS, y de como ellos pensaban que Michael los había matado. Le conté lo de la hermana de Michael, y el accidente en la Autovía Costa Pacífico. Le dije cómo Josh y sus amigos pretendían vengar sus muertes, y de cómo el

Padre Dominic y yo habíamos discutido con ellos, durante toda la noche, hasta que finalmente los convencimos de que nos dejaran intentar llevar a Michael ante la justicia a la antigua usanza – ya sabes, usando los adecuados organismos legales de represión, y no una contrata de asesinos paranormales.

Solamente había una cosa que no le dije, y eso era a cerca de Jesse. Por alguna razón, simplemente no pude armarme del suficiente valor para mencionarlo. Tal vez a causa de lo que la médium había dicho. Tal vez porque tenía miedo de que Madame Zara tuviese razón, que realmente yo fuera esa enorme perdedora que sólo iba a enamorarse de una persona en toda en toda su vida, y que esa persona era un tipo que:

a) no me correspondía, y

b) no era exactamente alguien que pudiera presentarle a mi madre, ya que ni siquiera estaba vivo.

O tal vez simplemente era porque... bueno, tal vez porque Jesse era un secreto que quería mantener para mí, como alguna estúpida chiflada por Carson Daly, o alguien por el estilo. Tal vez algún día me plante debajo de la ventana de mi cuarto con un gran cartel que diga Jesse, irás al baile con migo? Como todas esas chicas que permanecen en el exterior de los estudios de la MTV, aunque sinceramente espero que alguien me dispare o algo antes de que pase eso.

Cuando terminé, Gina suspiró, y dijo, "Bueno, hay que ver. Los lindos siempre acaban siendo asesinos psicóticos."

Ella se refería a Michael.

"Sí," dije. "Pero él ni siquiera es tan lindo. Excepto sin ropa."

"Ya sabes lo que quiero decir." Gina negó con su cabeza. "¿Qué vas a hacer si él no confiesa al Padre Dominic?"

"No lo sé." Esto era algo que había contribuido al insomnio la noche anterior.

"Supongo que tendremos que conseguir alguna prueba."

"Oh, Sí? Dónde vas a conseguir eso? En una tienda de pruebas? Gina bostezó, miró su reloj, y entonces saltó del alféizar de la ventana. "Dos minutos para la comida," dijo ella. "¿Qué crees que habrá hoy? ¿Perritos de avena otra vez?"

"Siempre es así," dije. La Academia La Misión no era exactamente conocida por la excelencia culinaria de su cafetería. Eso era porque no tenían una. Nosotros comíamos el almuerzo fuera, fuera de estos carritos de vendedores. Era extraño, incluso para un par de polluelas de Brooklyn que lo habían visto todo..., tal y como demostraba la falta total de sorpresa de Gina a cerca de todo lo que acababa de contarle.

"Lo que quiero saber," dijo ella mientras salíamos del baño de las chicas y hacia el muy-pronto-inundado-por-humanidad corredor, "es por qué nunca me dijiste nada sobre todo este asunto antes. Ya sabes, el asunto de la mediadora. No era como si no lo supiera."

No lo sabes, pensé. Bueno, no la peor parte.

"Tenía miedo de que se lo dijeras a tu madre," fue lo que dije en voz alta. "Y que ella se lo dijera a mi madre. Y que mi madre me metiera en el manicomio. Por mi propio bien, por supuesto."

"Por supuesto," dijo Gina. Me guiñó un ojo. "Eres tan tonta. Lo sabes, ¿verdad? Nunca se lo diría a mi madre. Nunca le cuento nada a mi madre, si puedo evitarlo. Y desde luego nunca le habría dicho a ella – o a cualquier otro, para el caso – lo de la cosa de mediar."

Me encogí de hombros incómoda. "Lo sé," dije. "Supongo... bueno, antes estaba bastante agobiada por todo. Supongo que me he relajado algo desde entonces."

"Dicen que California le hace eso a la gente," observó Gina.

Y entonces el reloj de La Misión dio las doce. Todas las puertas de las clases a nuestro alrededor se abrieron de golpe, y una riada de gente empezó a correr hacia nosotras.

Sólo le llevó treinta segundos a Michael encontrarme y entonces acercarse a mí.

"Hey," dijo él, no pareciendo para nada como alguien que acaba de confesar un cuádruple asesinato. "Te he estado buscando. ¿Qué vas a hacer hoy después de clase?"

"Nada," dije rápidamente, antes de que Gina pudiera abrir su boca.

"Bueno, la compañía de seguros finalmente acordó una indemnización para mí," dijo Michael, "y estaba pensando ya sabes, si querías volver a la playa, o algo por el estilo..."

¿Volver a la playa? ¿Este tío tiene amnesia, o qué? Pensarías que después de lo que le había pasado la última vez que había ido a la playa, sería el único lugar al que él no querría ir.

Bueno, aunque él no lo supiera, él estaría perfectamente a salvo allí. Eso era a causa de Jesse. Él estaba manteniendo un ojo en los Ángeles mientras el Padre Dom y yo tratábamos por nuestra mano de llevar ante la justicia a su presunto asesino.

Fue mientras yo estaba meditando una respuesta a su oferta que vislumbré al Padre Dominic mientras venía hacia nosotros por el pasillo. Justo antes de que fuera tirado hacia la sala de profesores por un entusiastamente gesticulador Sr. Walden, él negó con su cabeza. Michael estaba de espaldas a él, así que no lo vio. Pero el mensaje del Padre Dom para mí estaba claro:

Michael no había confesado.

Lo que significaba sólo una cosa: era hora de recurrir a los profesionales.

Yo.

"Claro," dije regresando la mirada del Padre Dom a Michael. "Tal vez puedas ayudarme con mis deberes de geometría. No creo que vaya a cogerle el tranquillo a ese estúpido teorema de Pitágoras. Juro que voy a catear después de esa última prueba."

"El teorema de Pitágoras no es difícil," dijo Michael, pareciendo divertido por mi frustración. "La suma de los cuadrados de las longitudes de los catetos de un triángulo rectángulo es igual al cuadrado de la longitud de la hipotenusa."

Yo dije, "¿Huh? En esa forma desvalida.

"Mira," dijo Michael. "Soy una as en geometría. ¿Por qué no me dejas ser tu tutor?"

Lo miré de una forma que esperaba confundiera con adoración. "Oh, ¿quieres?"

"Claro," dijo él.

"¿Podemos empezar hoy?" pedí. "¿Después de clase?" Debería tener un Oscar. Realmente debería. Tenía todo el asunto de la chica desvalida totalmente abajo. "¿En tu casa?"

Michael sólo parecía un poco asombrado. "Um," dijo él. "Claro." Entonces, cuando se recobró de la sorpresa, añadió, pícaramente, "Mis padres no estarán en casa, sin embargo. Mi padre estará en el trabajo, y mi madre pasa la mayoría de su tiempo en el hospital. Con mi hermana. Ya sabes. Espero que no sea un problema."

Hice de todo salvo agitar mis pestañas hacia él. "Oh, no," dije. "Eso estará bien."

Él parecía encantado – y aún así al mismo tiempo un poco incómodo.

"Um," dijo él, mientras la multitud se habría paso entre nosotros. "Mira, sobre la comida. No puedo sentarme con tigo hoy. Tengo algunas cosas que hacer. Pero me encontraré con tigo aquí justo después de la última clase. Okey?"

Dije, "Okey," con una rotunda imitación de Kelly Prescott con su mejor espíritu-escolar. Debe haber funcionado, ya que Michael se fue pareciendo aturdido, pero encantado.

Entonces fue cuando Gina agarró mi brazo, tiró hacia un portal, y siseó, "¿Qué estás, flipada? ¿Vas a ir a la casa del tío? ¿Sola?"

Traté de calmarla. "Tranquila, G," dije. El apodo de Dormilón para ella era bastante pegadizo, reacia como era yo a admitir nada que mi hermanastro se le ocurriera podía tener bastante mérito. "Eso es lo que hago."

"¿Sueles estar con posibles asesinos?" Gina parecía escéptica. "No lo creo, Suze. ¿Acordaste esto con el Padre Dominic?"

"G," dije. "Soy una chica mala. Puedo cuidar de mi misma."

Ella entrecerró sus ojos. "No lo hiciste, ¿verdad? ¿Qué eres, independiente? Y no me llames G."

"Mira," dije, en lo que yo esperaba fuese un tono relajante. "Las más probable es que, Michael no me dirá ni una palabra de ello. Pero es un chiflado, ¿verdad? Un chiflado de los ordenadores. ¿Y qué hacen los chiflados de los ordenadores cuando están planeando algo?"

Gina aún parecía enfadada. "No lo sé," dijo ella. "Y no me importa. Estoy diciendo—"

"Ellos escriben cosas," dije tranquilamente. "En sus ordenadores. ¿Verdad? Ellos siguen un diario, o fanfarronean entre la gente en los chats, o dibujan esquemas del edificio que quieren volar en pedazos, o cosas por el estilo. Así pues aún si no puedo

hacer que admita nada, si puedo conseguir algún tiempo a solas con el ordenador de Michael, apuesto que puedo –”

“G!” Dormilón caminó hacia nosotras. “Aquí estás. ¿Vas a comer ahora?”

Los labios de Gina estaban apretados molesta con migo, pero Dormilón no pareció darse cuenta. Tampoco Atontado, quien apareció un segundo después.

“Hey,” dijo él sin aliento. “¿Para qué están aquí parados chicos? Vamos a comer.”

Entonces me vio y se burló. “Suze, ¿dónde está tu sombra?”

Yo dije con un gimoteo, “Michael no podrá unirse a nosotros en el almuerzo hoy, habiendo sido inevitablemente detenido.”

“Sí,” dijo atontado, y entonces hizo un comentario grosero relativo a Michael de haber sido detenido por la incapacidad para obtener ciertas partes de su cuerpo de nuevo en sus pantalones. Al parecer esto era una alusión a la falta de coordinación de Michael y no una insinuación de que estaba más dotado que la media de chicos de dieciséis años.

Decidí hacer caso omiso de esta observación, al igual que Gina, aunque creo que eso fue porque ella ni siquiera lo había oído.

“Espero que sepas lo que estás haciendo,” fue todo lo que ella dijo, y estaba claro que ella no estaba hablando con cualquiera de mis hermanastros, lo que les sorprendió enormemente. ¿Por qué se molestaría cualquier chica en hablarme a mí cuando ella podía hablarle a ellos?

“G,” dije con cierta sorpresa. “¿Por quién me tomas? ¿Un aficionado?”

“No,” dijo Gina. “Un tonto.”

Yo me reí. Realmente pensé que ella sólo estaba siendo graciosa. No fue hasta mucho después que me di cuenta de que no había nada divertido en ello.

Porque resultaba que Gina tenía razón al cien por cien.

## Capítulo 15

Traducido por Yssik

Aquí está la cosa de los asesinos. Si conoces a uno, estoy segura de que estará de acuerdo conmigo:

No pueden dejar de jactarse de lo que han hecho.

En serio. Son totalmente vanidosos. Y eso, por lo general, es su perdición.

Mírenlo desde su punto de vista: Quiero decir, aquí están, y han conseguido acabar con este terrible crimen. Tú sabes, algo totalmente ingenioso que a nadie se le ocurre siquiera pensarlo.

Y no pueden decirle a nadie. Ellos no pueden decir nada a nadie.

Eso es lo que ellos casi todo el tiempo. No decirle a nadie - no dejar que nadie se entere de su brillante secreto - bien, que pueden estar apunto de marlos.

No me malinterpreten. Ellos no quieren que los cojan. Ellos sólo quieren a alguien que aprecie la brillantez de lo que han hecho. Sí, era un atroz —a veces incluso impensable crimen. Pero mira. Mira. Lo hicieron ser capturados. Engañaron a la policía. Engañaron a todos. Tienen que decirle a alguien. Tienen que hacerlo. De lo contrario, ¿cuál es el punto?

Esto es sólo una observación personal, por supuesto. He conocido a unos cuantos asesinos

en mi línea de trabajo, y esto es lo único que parecen tener en común.

Sólo los que mantuvieron sus bocas cerradas fueron los que lograron evitar ser atrapados. Todos los demás? A la Ciudad de Rejas.

Así que me parecía que Michael —de quien creía que estaba enamorada— sólo podría decidirse a presumir conmigo sobre lo que había hecho. Él ya había comenzado un poco, cuando me había dicho cómo Josh y la gente como él eran sólo un "desecho del espacio." Parecía probable que, con un pequeño impulso, podría llevarlo a... tal vez elaborar una confesión que le podría llevar a la policía.

¿Qué es lo que estás diciendo? ¿Culpable? ¿No me siento culpable por delatar a este tipo que estaba, después de todo, sólo tratando de devolvérsela a los niños que habían

dejado a su hermana lastimarse tanto?

Si. Bien. Escuchen, yo no tengo culpas. En mi libro, hay dos tipos de gente. Los buenos y los malos. En lo que a mí respecta, en este particular, caso, no había ni una buena persona. Todo el mundo lo había hecho algo reprehensible, Lila Meducci fue a esa fiesta y consiguió destrozarse a sí misma en el proceso, los Ángeles RLS por lanzar al camino borrachos en primer lugar. Tal vez algunos de ellos habían cometido crímenes un poco más atroces que los demás - Michael matando a cuatro personas viene a mente - pero, francamente, en mi mente... todos ellos apestan.

Así, en respuesta a su pregunta, no, no me siento culpable por lo que estaba a punto de hacer. La forma en que lo veo, cuanto más pronto Michael supiera que voy tras él, antes podría volver a lo que era realmente importante en la vida: tirarme en la playa con mi mejor amiga, absorbiendo algunos rayos.

Fue mientras yo estaba en la habitación de las niñas poco después de dejar salir el último período, aplicándome de delineador de ojos en el espejo por encima del fregadero —He encontrado que las confesiones de asesinos potenciales son más fáciles cuando estoy luciendo mejor— que tengo mi primera indicación de que la tarde no iba a ir exactamente como lo había planeado.

La puerta se abrió y Kelly Prescott entró, seguida por su sombra, Debbie Mancuso. No eran, al parecer, no tanto para aliviar o tocarse a sí mismas, ya que todo lo que hicieron fue estar allí y mirándome de una manera hostil.

Miré a su reflejo en el espejo y se fue, "Si esto es acerca de la financiación para un viaje de clase a la zona vitivinícola, pueden olvidarlo. Yo ya hablé con el señor Walden sobre ello, y él dijo que era la cosa más ridícula que jamás había oído hablar. Six Flags Great Adventure, tal vez, pero no el Valle de Napa. Bodegas aceptan tarjetas, saben".

El labio superior de Kelly se elevó. "Esto no es sobre eso", dijo en disgustado tono de voz.

"Sí," dijo Debbie. "Se trata de tu amigo."

"Mi amigo?" Yo había sacado un cepillo de pelo de mi mochila, y ahora lo pasaba a través de mi pelo, fingiendo indiferencia. Y yo no estaba preocupado. En realidad no. Podría

manejar cualquier cosa con Prescott Kelly y Debbie Mancuso. Sólo que no tenía ganas de tratar este tema exactamente, por encima de todo lo que había ocurrido

últimamente. "¿Te refieres a Michael Meducci? "

Kelly puso los ojos en blanco. "Claro. ¿Por qué siempre sales con eso, no me puedo imaginar. Pero nos toca hablar de esta persona... Gina. "

"Sí," dijo Debbie, sus ojos se redujo un poco a enojadas rendijas.

Gina? Oh, Gina. Gina, que le había robado hombres tanto a Kelly y a Debbie. De repente, todo se aclaró.

"Cuando se regresa a Nueva York?" Kelly exigía.

"Sí," dijo Debbie. "¿Y dónde está durmiendo? En tu habitación, ¿verdad? "

Kelly le dio un codazo, y Debbie dijo: "Bueno, no actúes como si no quisieras saber, Kelly."

Kelly disparó a su amigo una mirada de fastidio, y luego me preguntó: "No ha habido... bueno, saltos de cama, allí verdad?"

Saltos de cama?

"No que yo sepa", le dije. Pensé en jugar con ellas, pero la cosa fue, realmente lo sentía por ellas. Sé que si algún súper caliente fantasma femme fatal hubiera venido y robado a Jesse de mí, estaría bastante enojada. No es que Jesse siquiera fuera mío para empezar...

"No hay saltos de cama", dije. "Hacen piecitos debajo de la mesa, tal vez, pero no saltos de cama, que yo sepa".

Debbie y Kelly se miraron. Pude ver que se sintieron aliviados.

"Y ella se está yendo, ¿cuándo?" Kelly preguntó.

Cuando dije "domingo", las dos niñas dejaron escapar un suspiro. Debbie dijo, "Bien."

Ahora que ella sabía que no tendría que soportarla mucho más tiempo, Kelly estaba dispuesta a ser graciosa sobre Gina. "No es que no me gustara", dijo.

"Sí," dijo Debbie. "Es sólo que ella es... ya sabes."

"Yo sé", dije en lo que yo esperaba fuera una manera reconfortante.

"Es sólo porque es nueva," dijo Kelly. Ahora estaba a la defensiva. "Esa es la única razón de porque la aman. Porque ella es diferente".

"Claro", dije, poniendo mi cepillo de cabello hacia atrás.

"Quiero decir, por lo que, es de Nueva York?" Kelly realmente disfrutaba de su mentira. "Gran trato. Quiero decir, yo he estado en Nueva York. No era tan grande. Era muy sucio, y allí estaban esas repugnantes palomas y los holgazanes de todas partes".

"Sí," dijo Debbie. "¿Y sabes lo que oí? En Nueva York, ni siquiera hay tacos de pescado."

Casi me dio lástima Debbie entonces.

"Bueno", dije, poniendo mi mochila al hombro. "Ha sido un placer. Pero ahora tengo que irme, damas."

Salí de allí, las dejé sumergiendo sus dedos meñiques en macetas brillo de labios y, a continuación apoyadas en el espejo para aplicarlo.

Michael me estaba esperando exactamente donde él había dicho que estaría. Se podría decir que el delineador de ojos estaba haciendo su trabajo, desde que se puso muy nervioso y se dijo, "Hola, eh, qué, eh, Quieres que te lleve tu mochila?"

Le susurré, "Oh, eso sería estupendo", y le dejé tomarla. Con dos mochilas colgadas sobre los hombros, la mía y la suya propia, Michael parecía un poco raro, pero entonces, siempre lo hizo - por lo menos con la ropa puesta - por lo que esta no fue una sorpresa grande. Nosotros empezó a bajar el frío, corredor oscuro - vacía ahora que casi todo el mundo había dejado por el día - y luego salió a la luz del sol amarillo cálido del aparcamiento. El mar, más allá de nosotros, nos guiñó el ojo. El cielo estaba despejado.

"Mi coche está allí", dijo Michael, apuntando a un sedán de color verde esmeralda. "Bueno, no es mi coche, de verdad. Pero el de la agencia de alquiler me lo prestó. No es un mal número, en realidad. Tiene un poco de garra".

Le sonreí, y se tropezó con un pedazo suelto de hormigón. Habría caído de bruces si no hubiera salvado a sí mismo en el último minuto. Mi lápiz de labios, pude ver, estaba

trabajando, así como el delineador de ojos.

"Déjenme, uh, encontrar las llaves", dijo Michael mientras buscaba a tientas en sus bolsillos.

Le dije que se tome su tiempo. Entonces saqué mi Mp3 y mi rostro hacia el sol, apoyada en el capó de su coche de alquiler. ¿Cómo, me preguntaba, sería la mejor manera de tocar el tema? Tal vez debería sugerir pasar por el hospital para ver a su pequeña hermana? No, yo quería llegar a su casa lo más pronto posible para poder empezar a leer su correo electrónico. ¿Siquiera sabía cómo acceder a su correo electrónico? Probablemente no. Pero

Podría llamar a Cee Cee. Ella lo sabría. ¿Podría hablar por teléfono y acceder al correo electrónico de alguien, al mismo tiempo? ¡Oh, Dios!, ¿por qué no dejé que mi mamá me consiguiera un teléfono celular? Yo era prácticamente la única de segundo año sin uno — Tontón exceptuado, por supuesto.

Fue mientras estaba pensando en esto que una sombra cayó sobre mi cara, y de repente ya no pude sentir el calor del sol. Abrí los ojos, y me encontré mirando a Dormilón.

"¿Que", exigió en la mima forma de sonambulismo que hacía todo, "crees que estás haciendo?"

Podía sentir mis mejillas ponerse rojas. Y no era por el sol, tampoco.

"Consiguiendo un viaje a casa con Michael", le dije humildemente. Yo podía ver por el rabillo del ojo que Michael, del lado del conductor del coche, por fin había encontrado las llaves, y se habían congelado con ellas en la mano, la puerta del lado del conductor abierta.

"No, no lo haces," dijo.

Yo no lo podía creer. Yo no podía creer que estaba haciéndome esto. Yo estaba tan avergonzada, pensé que me iba a morir.

"Dorm-" empecé a decir, entonces me detuve justo a tiempo. "Jake", le dije, calmé mi respiración. "Ya basta".

"No," dijo Jake. "Tú ya basta. ¿Recuerdas lo que dijo mamá."

Mamá. Había llamado a mi madre, mamá. ¿Qué estaba pasando aquí?

Bajé mis gafas de sol y miré Jake. Gina, junto con Tontón y Doc, estaban en el otro lado del aparcamiento, apoyados a un lado de la Rambler y mirando en mi dirección.

Gina. Ella me había acusado. Ella me había acusado con Dormilón. Yo no lo podía creer.

"Dorm - quiero decir, Jake," dije. "Te agradezco tu preocupación. Realmente lo hago. Pero puedo cuidar de mí misma—"

"No." Y para mi sorpresa, me envolvió una mano alrededor de mi brazo, y comenzó a tirar.

Fue sorprendentemente fuerte, para alguien que daba la impresión de estar tan cansado todo el tiempo. "Tú vienes a casa con nosotros. Lo siento, hombre." Esto último, le dijo a Michael. "Se supone que la lleve a casa conmigo hoy."

Michael, sin embargo, no pareció encontrar esta disculpa satisfactoria. Él bajó nuestras dos mochilas, y, resbaló las llaves de su coche de nuevo en el bolsillo de su pantalón, dio un paso hacia Dormilón.

"No creo", dijo Michael con una voz fuerte que nunca le había oído antes usar, "que la dama no quiera ir contigo".

La dama? ¿Qué dama? Entonces me di cuenta que Michael se refería a mí. Yo era la dama!!!

"No me importa lo que quiera," dijo Dormilón. Su voz no era fuerte en absoluto. Ello era simplemente la constatación de un hecho. "Ella no va a subirse a un automóvil contigo, y ese es el punto final. "

"Yo no lo creo." Michael dio otro paso hacia Dormilón, y es cuando vi que sus dos manos se apretaban en puños.

Puños! Michael iba a pelear con va a Dormilón! Y por mí!

Esto era muy emocionante. Yo nunca había tenido a dos niños agarrándose a golpes por mí antes. El hecho de que uno de los niños era mi hermanastro, sin embargo, le quitaba el atractivo romántico para mí, como Max, el perro de la familia, aminoraba un poco mi entusiasmo.

Y Michael no era un súper partido, tampoco, cuando en realidad lo piensas, siendo un

asesino en potencia, y todo.

Oh!, ¿por qué tengo que tener una par de perdedores peleándose por mí? Por qué no podían Matt Damon y Ben Affleck luchar por mí? Eso sí que sería realmente excelente.

"Mira, amigo," dijo Dormilón, al notar los puños de Michael. "Tú no quieres liarte conmigo, ¿ok? Sólo voy a llevarme a mi hermana de aquí "- me arrastró fuera del capó del coche - "e irnos. ¿Entendido?"

Hermana? Hermanastra! Hermanastra! Dios, ¿por qué no puede nadie decir lo correcto?

"Suze," dijo Michael. No había quitado los ojos de Dormilón. "Solo, entra al coche, ¿de acuerdo?"

Bueno, esto, decidí, había ido demasiado lejos. No sólo estaba completamente avergonzada, sino que me estaba acalorando, demasiado. Ese sol de la tarde no era broma.

De repente, yo no tenía ningún fantasma-que reventara la energía que me queda.

Además supongo que no quería ver a nadie salir herido por algo tan completamente tonto.

"Mira", le dije a Michael. "Será mejor que vaya con él. Otra vez, será ¿de acuerdo?"

Michael finalmente apartó la vista de Dormilón. Su mirada, cuando aterrizó en mí, era extraña. Era como si ni siquiera estuviera viéndome realmente a mí.

"Bien", dijo.

Luego subió a su coche sin decir una palabra, y encendió el motor.

Dios, pensé. Comportate como un bebé, ¿por qué no?

"Yo te llamo cuando llegue a casa", le grité a Miguel, aunque dudo que me escuchara a través de los laminados en las ventanas. Sería difícil, me di cuenta, sacarle la confesión por teléfono, pero no, pensé, es imposible.

Los neumáticos de Michael chillaron en el asfalto caliente mientras se alejaba.

"¡Qué fenómeno idiota," murmuró Dormilón mientras me arrastraba a través del

estacionamiento . Sólo que no dijo fenómeno. O idiota. "¿Y tú quieres salir con este tipo? "

Le dije de mal humor, "Sólo somos amigos."

"Sí," dijo. "Bien".

"Tú," tontón me dijo mientras Dormilón me acercaba a la Rambler," siempre estas metiéndote en líos".

Esta era una de sus cosas favoritas para decirme. Lo decía, como constatando un hecho, cada vez que tenía la más mínima oportunidad.

"Técnicamente no, Brad," Doc dijo pensativo. "Verás, ella en realidad no entró en el coche con él. Y eso era lo que le estaba prohibido hacer. Entrar en un coche con Michael Meducci".

"Cállense, todos ustedes," dijo Dormilón, llegando al asiento del conductor. "Y métanse"

Gina, me di cuenta, se puso automáticamente en el asiento delantero del pasajero. Al parecer, ella no creía que Dormilón nos había dicho que todos nos callemos, lo que por supuesto no la incluía, desde que dijo, "¿Qué les parece ir a por helados de camino a casa?"

Ella estaba tratando, yo sabía, conseguir que no me enfadara con ella. Como si un helado bañado en chocolate ayudaría. En realidad, talvez... puede que, ahora que lo pienso.

"Me parece bien," dijo Dormilón.

Tontón, a mi derecha - como de costumbre, había terminado en la joroba en el centro del asiento trasero - murmuró: "No sé lo que ves en el majareta de Meducci de todos modos."

Doc dijo: "Oh, eso es fácil. Las hembras de todas las especies tienden a seleccionar al macho más fuerte que es el que sería capaz de proveerle las mejores crías que podrían resultar de su acoplamiento. Michael Meducci, siendo mucho más inteligente que la mayoría de sus compañeros de clase, cumple con creces esa función, además de que se le considera, según los estándares occidentales de belleza, un físico excepcional - si lo que he oído decir a Suze y Gina cuenta para algo. Dado que es probable que pase

estos componentes genéticos favorables a sus hijos, él es irresistible para las hembras de todas partes - por lo menos, las más exigentes, como Suze. "

Se hizo el silencio en el coche... el tipo de silencio que suele seguir una de los discursos de Doc.

Luego, Gina dijo con reverencia "En realidad deberían pasarlo a otro grado, David."

"¡Oh, me lo han ofrecido," Doc respondió alegremente, "pero mientras mi intelecto podría ser desarrollado para un chico de mi edad, mi crecimiento es un poco retrasado. Sentí que no era aconsejable mudarme a una población de hombres mucho más grandes que yo, que podrían verse amenazados por mi inteligencia superior. "

"En otras palabras," Dormilón tradujo para beneficio de Gina, "no quería que los chicos más grandes le patearan el trasero ".

Luego encendió el coche, y nos alejamos del estacionamiento con la habitual alta velocidad que Dormilón, a pesar de mi apodo privado para él, decide emplear.

Yo estaba tratando de averiguar cómo podía dejar en claro que no era tanto que yo quería tener crías con Michael Meducci, como hacerle confesar haber matado a los ángeles RLS, cuando Gina se dijo, "Dios, Jake, tienes que ir tan rápido?"

Lo que era divertido viniendo de Gina, ya que sus padres, muy sabiamente, no se le permiten acercarse a su coche, nunca ha manejado antes en su vida. Pero luego me miró hacia arriba y vio lo que quería decir. Nos acercábamos a las puertas de entrada a la escuela, que se fijaron en la base de una colina con pendiente que se abría en una concurrida intersección, en una mayor velocidad de lo habitual, incluso para Dormilón.

"Sí, Jake, " dijo tontón mi lado en el asiento trasero. "Cálmate, estás loco".

Yo sabía que Tontón sólo estaba tratando de lucir bien delante de Gina, pero tenía un punto: Dormilón iba demasiado rápido.

"No es una carrera", dije, y el Doc empezó a decir algo acerca de cómo las endorfinas de Jake probablemente le habían pateado, debido a su lucha conmigo y su casi lucha con Michael, y eso para su caso repentino de pies de plomo....

Al menos hasta que Jake dijo, en un tono que no estaban en lo más mínimo somnoliento, "No puedo reducir la velocidad. Los frenos... los frenos no están

funcionando".

Esto sonó interesante. Me incliné hacia adelante. Supuse que Jake estaba tratando de asustarnos.

Entonces vi a la velocidad con la que nos acercábamos a la intersección frente a la escuela. Esta no era una broma. Estábamos a punto de sumergirse en cuatro carriles de tráfico pesado.

"¡Fuera!" Jake nos gritaba.

Al principio no sabía lo que quería decir. Entonces vi a Gina luchando por deshacerse de su cinturón de seguridad, y yo lo supe.

Pero ya era demasiado tarde. Ya habíamos comenzado a bajar por la carretera. Si saltábamos ahora, estaríamos tan muertos como íbamos a estar en el momento en que nos sumergiéramos en los cuatro carriles de tráfico. Como mínimo si nos quedamos en el coche, tendríamos la protección cuestionable de las paredes de acero de la Rambler que nos rodeaban—

Jake se inclinó sobre la bocina, jurando en voz alta. Gina se cubría los ojos. Doc extendió sus brazos alrededor de mí, hundiendo su rostro en mi regazo, y Tontón, para mi gran sorpresa, empezó a gritar como una niña, muy cerca de mi oído....

Luego seguimos por la colina, acelerándole el paso a una mujer muy sorprendida en un Station wagon de Volvo y luego a una pareja japonesa de aspecto aturdido en un Mercedes, ambos de los cuales lograron frenar en sus frenos justo a tiempo para evitar salir disparados contra nosotros.

No tuvimos tanta suerte con el tráfico en la medida de dos carriles, sin embargo. A medida que se fue volando a través de la carretera, un remolque de tractor con las palabras estampadas Tom Cat en la parrilla frontal vino hacia nosotros, su estridente bocina. Las palabras de Tom Cat parecieron más y más cerca, hasta que de repente no pude verlos más porque estaban por encima del techo del coche....

Fue en ese momento que cerré los ojos, así que no estaba segura de si el impacto que sentía en mi cabeza era porque lo había estado esperando con tanta fuerza, o si realmente había sido golpeada. Pero la sacudida fue suficiente para mandar mi cuello romperse en la forma en que lo haría una montaña rusa cuando de repente el carrito tomara unos noventa-grados de violencia a su vez.

Cuando abrí los ojos otra vez, sin embargo, empecé a sospechar que la sacudida no se pasó en mi cabeza ya que todo giraba alrededor de la forma que lo hace cuando te metes a esas pelotas giratorias de las ferias. Sólo que no estábamos en un paseo. Todavía estábamos en la Rambler, que daba vueltas a través de la carretera como una peonza.

Hasta que de pronto, con otro golpe repugnante, un estruendo de vidrio, y otra descarga muy grande, se detuvo.

Y cuando el humo y el polvo se asentó, vimos que estábamos a mitad de camino y hasta la mitad de la carretera de Carmel, en la Oficina de Información Turística, con un cartel de que decía Bienvenido a Carmel! apretada contra el parabrisas.

## CAPITULO 16

Traducido por Yssik

"Ellos mataron mi coche".

Eso era todo lo que Dormilón parecía capaz de decir. Había estado diciendo desde entonces que habíamos arrastrado los restos de lo que había sido el Rambler.

"Mi coche. Mataron mi coche".

No importa que no fuera el coche de Dormilón. Había sido el coche de la familia, o en todo caso, el coche de los niños.

Y no importa que Dormilón no parecía capaz de decirnos quién era este misteriosos "ellos" eran los "ellos" sospechosos del asesinato de su automóvil.

Siguió diciéndolo una y otra vez. Y la cosa era, que mientras más lo decía, el horror de todo esto más lo hundía.

Porque, por supuesto, no era el coche al que habían tratado de matar. Oh, no. Se trataba de las personas en el coche que habían sido víctimas.

O, para ser más exactos, de una persona. Yo.

Realmente no creo que esté siendo presuntuosa. Sinceramente, creo que era por mí que cortaron el freno de la Rambler's. Sí, había sido cortado, por lo que todo el líquido de frenos se filtró. El coche, al ser mayor, incluso, que mi madre — aunque no tan viejo como el Padre D— sólo tenía la línea de freno única, lo que hace vulnerable a sólo ese tipo de ataque.

Déjame ver ahora, de quien sé que le gustaría verme morir en una hoguera de fuego. ... ¡Oh, espera, lo sé. ¿Qué hay de Josh Saunders, Carrie Whitman, Mark Pulsford, y Felicia Bruce?

Denle a esta niña un premio!.

Yo no podía, por supuesto, decirle a nadie lo que yo sospechaba. No a la policía, que apareció y tomó el informe del accidente. No a los EMS que no pudieron creer que,

más allá de unos cuantos golpes, ninguno de nosotros salió gravemente herido. (N.T. EMS = SMU siglas del Servicio de Urgencias Médicas —o sea, los paramédicos) No a los chicos de la Triple A que vinieron a remolcar lo que quedaba de la Rambler. Ni a Michael, que, habiendo dejado el aparcamiento justo antes de nosotros había oído hablar de la conmoción y se volvió, y había sido uno de los primeros en tratar de ayudarnos a salir del coche.

Y ciertamente no a mi madre y mi padrastro, que se presentaron en el hospital buscándonos con labios apretados y frentes pálidas, y diciendo cosas como: "Es una maravilla que ninguno de ustedes se viera afectado ", y" De ahora en adelante, sólo conducirán el Land Rover. "

Lo que causó que Tontón, de todos modos, se alegrara. El Land Rover era más amplio de lo que la Rambler había sido nunca. Supongo que pensó que no habrían tantos problemas en el horizonte con Debbie Mancuso en el Land Rover.

"Simplemente no lo puedo entender", dijo mi madre, mucho más tarde, después de los rayos X y de las pruebas de visión y después de que el personal del hospital que nos había pinchado y pinchado había terminado, y por último, nos fuimos a casa. Nos sentamos en el comedor de Península Pizza, el lugar donde Dormilón trabaja, que también pasó a ser uno de los pocos lugares en el Carmel que podría conseguir una mesa para seis —siete, si se contaba a Gina— sin una reserva.

Debemos tener aspecto, extraño, como una gran familia feliz (bueno, excepto por Gina, que era del tipo que sobresalía, aunque no tanto como podría pensarse) celebrando algo, como una victoria de partido de fútbol.

Sólo nosotros sabíamos que lo que estábamos celebrando era el hecho de que estábamos todavía vivos.

"Quiero decir, debe ser un milagro", mi madre continuaba. "Los médicos sin duda lo creen. Que ninguno de ustedes saliera gravemente herido, quiero decir. "

Doc. mostró su codo, que se había raspado en un pedazo de vidrio, mientras se deslizaba fuera del coche después de que había llegado a punto muerto. "Esto podría ser una herida muy peligrosa ", dijo, con voz de niño herido," si se infecta. "

"Oh, cariño." Mi madre se acercó y le acarició el cabello. "Lo sé. Fuiste tan valiente cuando te pusieron los puntos de sutura. "

El resto de nosotros blanqueamos nuestros ojos. Doc había estado bien de todas las lesiones hasta anoche. Pero estaba haciendo a él y mi madre feliz. Había intentado

acariciarme el pelo, y yo casi me había roto el brazo tratando de escapar.

"No fue un milagro", Andy dijo, sacudiendo la cabeza ", sino simple y pura suerte que no estuvieran todos muertos ".

"Nada de pura suerte," Dormilón dijo. "Mis habilidades superlativas de conducción nos salvó".

Odiaba admitirlo, pero Dormilón tenía razón. (Y dónde aprendió una palabra como superlativa? Había estado estudiando para su SAT a mis espaldas?) A excepción de la parte en que nos estrellamos a través de la ventana de vidrio, que él había impulsado al tanque de un coche —sin frenos— como un Indy 500 pro. Creo que podía ver por qué Gina no se soltaba de su brazo, y seguía mirando hacia él en forma de adoración. (N.T.: SAT=Standard Attainment Tests; lo q en español sería Examen de Evaluación Escolástica, o sea los exámenes)

(N.T.2: Indy 500 pro es un modelo de avión)

A parte de mi repentino respeto por Dormilón, ni siquiera imaginaba lo que él y Gina estaban haciendo en la parte trasera de la camioneta en el camino a casa.

Pero Tontón claro que sí. Y lo que sea que vio allí lo puso de mal humor, tal como yo nunca lo había visto.

Sus pasos fuertes y poner a todo volumen a Marilyn Manson en su cuarto sólo sirvió para molestar a su padre, sin embargo, se le pasaba rápido debido a lo cerca que había estado de perder a sus "muchachos — y tú, Suze. Oh, y a Gina, también"

Sola en mi habitación —Gina había desaparecido a partes de la casa que desconocía, bien, Está bien, yo sabía donde estaba, solo...yo no quería pensar en ello— no me importaba el nivel de ruido en el pasillo fuera de mi puerta. Mantendría, me di cuenta, a todos lejos de escuchar la conversación desagradable que iba a tener.

"Jesse!" Llamé, encendiendo las luces de mi habitación y mirando alrededor buscándolo.

Pero tanto él como Spike estaban desaparecidos en acción.

"Jesse, ¿dónde estás? Te necesito."

Los fantasmas no son perros. No vienen cuando tú los llamas. Por lo menos, nunca suelen hacerlo. No para mí, de todos modos. Sólo últimamente —y esto era algo que no había hablado exactamente con el Padre Dom. Era un poco extraño pensar, si me preguntan —los fantasmas yo sabía que aparecían con la mera sugerencia de ellos en

mi mente. En serio. Al parecer todo lo que tenía que hacer era pensar en mi padre, por ejemplo, y zas, allí estaba él.

Huelga decir que esto era muy incómodo cuando se me ocurrió pensar sobre él mientras estaba en la ducha, lavándome el pelo, o lo que sea.

Yo como que me preguntaba si esto tenía algo que ver con mis poderes de mediadora haciéndose más fuertes con la edad. Pero si eso fuera cierto, entonces sería razonable pensar que Padre Don sería en una manera mejor mediador que yo.

Sólo que no lo era. Diferente, pero no mejor. Ciertamente, no más fuerte. El no podía convocar a un espíritu con un solo pensamiento.

Al menos, yo no lo creo.

De todos modos, aunque los fantasmas no vinieran cuando los llamas, Jesse siempre parecía retrasarse. Se presentó ante mí con un brillo, y luego se quedó mirándome como si acabara de bajar en conjunto de Hellraiser III en traje típico. Pero he de decir que no me veía la mitad de lo desaliñada que como me sentía?

"Nombre de Dios, Susana," dijo, palideciendo visiblemente (bueno, para un tipo que estaba ya muerto, de todas formas). "¿Qué te pasó?"

Me miré. Muy bien, así que mi blusa estaba rota y sucia, y mis vaqueros estaban rasgados. Por lo menos mi pelo tenía el importante aspecto de barrida por el viento.

"Como si no lo supiera," le dije con amargura, - sentándome en mi cama y sacándome los zapatos. "Pensé que habías dicho que harías de canguro todo el día, hasta que el Padre D y yo tuviéramos oportunidad de trabajar en Michael. "

"Hacer de canguro?" Jesse frunció las cejas oscuras, revelando que no estaba familiarizado con la palabra. "Me quedé con los Angels todo el día, si es eso lo que quieres decir."

"¡Oh, bien," le dije. "¿Qué estás diciendo? Te fuiste con ellos en su pequeño viaje de campo al estacionamiento de la escuela a cortar en freno de la Rambler? "

Jesse se sentó junto a mí en la cama.

"Susana". Sus ojos oscuros y mirada estaban clavados en mi cara. "¿Ocurrió algo hoy día?"

"OH ya lo creo." Le dije lo que había pasado, aunque mi explicación de lo que exactamente había pasado en el coche era un poco incompleta dado mi completa ignorancia de todas las cosas mecánicas, y en particular la falta de conocimiento de Jesse sobre el funcionamiento de un automóvil. Antes, cuando había estado vivo, por supuesto, el caballo y el coche habían sido la única manera de trasladarse.

Cuando yo terminé, sacudió su cabeza.

"Pero, Susana," dijo, "no podría haber sido Josh y los demás. Como dije, yo estuve con ellos todo el día. Yo sólo les dejé ahora porque tú me llamaste. Ellos no podrían haber hecho lo que estás describiendo. Les hubiera visto, y les hubiera detenido. "

Parpadeé. "Pero si no fue Josh y esos muchachos, ¿quién podría haber sido? Quiero decir, nadie me quiere muerta. Al menos, no en este momento. "

Jesse siguió mirando hacia mí. "¿Estás tan segura de que eras la víctima, Susana?"

"Bueno, por supuesto que era yo." Sé que suena raro, pero casi se ofendió la idea de que podría haber alguien más en el planeta más digno de asesinar que yo misma. Debo decir que me enorgullezco en el número de enemigos que he adquirido. En el negocio de mediador, siempre he considerado un signo de que las cosas iban bien si había un montón de gente que quería verme muerta.

"Quiero decir, quién más que yo?" Me dio risa. "¿Qué crees que alguien fuera a obtener Doc? "

Jesse, sin embargo, no se rió.

"Piensa, Susana," él me instó. "¿No había nadie en ese auto que alguien podría querer ver mal herido, o incluso muerto? "

Entrecerré los ojos. "Sabes algo", le dije rotundamente.

"No." Jesse sacudió la cabeza. "Pero—"

"¿Pero qué? Dios, odio cuando haces lo de la advertencia críptica. Solo dime."

"No." Sacudió la cabeza rápidamente. "Piensa, Susana."

Suspiré. No había forma de discutir con él cuando se ponía así. No podías culparlo realmente, supongo, por querer jugar al señor Miyagi de Karate Kid. No era, como si él tuviera un montón de cosas que hacer.

Exhalé impetuosamente suficiente para que el flequillo se levantara al viento.

"Muy bien", dije. "Gente con la que alguien no pueda estar muy feliz— aparte de mí— en ese coche. Déjame ver. "se me prendió el foco." Debbie y Kelly no están muy contentas con Gina. Tenían un interludio poco desagradable en la habitación de las niñas justo antes de lo sucedido. Lo del coche, quiero decir. "

Luego fruncí el ceño. "Pero no creo que esas dos cortaran freno para conseguir sacarla del camino. En primer lugar, dudo que siquiera sepan cual es el cable del freno, o dónde encontrarlo. Y en segundo lugar, podrían herirse debajo del auto. Ya sabes, romperse una uña, o conseguir aceite en el pelo, o sea lo que sea. A Debbie probablemente no le importaría, pero Kelly? Olvídalo. Además de que tenían que saber que podrían terminar matando a Tontón y a Dormilón, y ellas no quieren eso".

"Por supuesto que no", dijo Jesse suavemente.

Fue la ausencia de tono en las palabras que pronunció más que las palabras que dijo.

"Tontón?" le lance una mirada incrédula. ¿Quién querría Tontón muerto? O a Dormilón, a causa de que? Quiero decir, esos chicos son tan... tontos".

" Ninguno de ellos," Jesse dijo de esa misma manera monótona ", de hecho cualquier cosa que puedan hacer enfadaría a alguien? "

"Bueno, claro," dije. "No Dormilón tanto, pero Tontón? Él siempre está haciendo cosas como agarrar a las personas, golpeándolas y lanzando sus libros por todas partes...."

Mi voz se apagó.

Entonces moví la cabeza. "No", dije. "Eso es imposible".

Jesse sólo me miró. ¿Lo es?" dijo.

"No, tu no entiendes." Me puse de pie y anduve por mi habitación. En algunos momentos durante nuestra conversación, Spike se escabulló por la ventana. Ahora estaba sentado en el suelo a los pies de Jesse, golpeándose con fuerza su papel de lija con la lengua.

"Quiero decir, él estaba allí," le expliqué. "Michael estaba allí, justo después de que sucedido. Él nos ayudó a salir del coche. Él..." "Mi última visión de Michael esa noche había sido su mirada, a través de las puertas cerradas de la ambulancia, en mí y Gina y Dormilón y Tontón y Doc. La cara de Michael había estado pálida —incluso más de lo habitual— y de preocupación

No. "Eso sólo..." Yo llegué hasta el sofá cama de Gina antes de que me diera vuelta a la cara de Jesse de nuevo. "Eso no puede ser", dije. "Michael nunca haría algo así".

Jesse se rió. No había humor en el sonido, sin embargo.

"¿O no?" quería saber. "No puedo pensar en cuatro personas que podrían tener una opinión muy diferente sobre ese tema en particular. "

"¿Pero por qué lo haría?" Sacudí la cabeza de nuevo, con énfasis suficiente para enviar los extremos de mí pelo volando. "Quiero decir, tontón es un gilipollas, es cierto, pero no lo suficiente para que alguien se sienta obligado a matarlo. Por no mencionar un grupo de personas inocentes junto a él? Incluyéndome a mí? "Me levanté indignada mirando a los ojos de Spike masticando su propio pie, limpiando la suciedad de entre sus dedos. "Michael no podría querer verme muerta. Soy la mejor oportunidad que tiene para una cita a la fiesta!"

Jesse no dijo nada. Y en el silencio, me acordé de algo. Y de qué me acordé me quitó la respiración.

"¡Oh, Dios", dije, y, aferrándome a mi pecho, me sentó en el sofá.

Expresión neutral de Jesse pasó a una de preocupación.

"¿Qué es, Susana?" -me preguntó con preocupación. "¿Estás enferma?"

Yo asentí. "Oh, sí", le dije, mirando sin ver en la pared frente a mí. "Yo Creo que voy a vomitar. Jesse... él me preguntó si quería ir con él. Justo antes de que ocurriera. Insistió que paseara con él. De hecho, cuando Dormilón dijo que tenía que ir con él o se lo diría a mamá, pensé que ellos dos iban a entrar en una pelea".

"Por supuesto", dijo Jesse en lo que era, para él, un tono muy seco. "Su - ¿Cómo lo llamaste? ¡Oh, sí! — cita para el baile estaba a punto de ser exterminada".

"¡Oh, Dios!" Me puse de pie y me puse a andar de nuevo. "¡Oh, Dios, ¿por qué? ¿Por qué Tontón? O sea, es un idiota y todo, pero ¿por qué Michael querría matarlo?"

Jesse dijo, en voz baja: "Quizás por la misma razón que mató a Josh y a los demás".

Me detuve en seco. Poco a poco, volví la cabeza para mirarle. Pero no lo vi. En realidad no. Estaba recordando algo que había dicho Tontón - semanas atrás, parecía, pero en realidad había sido sólo una o dos noches antes. Estábamos hablando sobre el accidente que había matado a los Angels de RLS, y Tontón había dicho algo acerca de Mark Pulsford. «Nosotros íbamos de fiesta juntos», había dicho. "El mes pasado, en el Valle".

En la misma fiesta en el Valle, me pregunté, mi sangre fría de repente, donde Lila Meducci había caído en la piscina?

Un segundo después, sin decir una palabra a Jesse, abrí la puerta de mi cuarto, para dar tres pasos en el pasillo a la habitación de Tontón, y estaba golpeando la puerta con todas mis fuerzas.

"Relájate!" Tontón tronó desde el interior. "Y a le he bajado el volumen!"

"No se trata de la música", dije. "Se trata de otra cosa. ¿Puedo entrar?"

Oí el sonido de pesas caer de nuevo en su posición. Luego Tontón gruñó "Sí. Creo que sí."

Puse mi mano en el picaporte y lo giré.

Me gustaría señalar algo aquí. He estado en la habitación de Doc muchas veces, de hecho, como él siempre es el hermanastro voy cuando tengo un problema de la tarea que no puedo resolver, a pesar del hecho de que él está tres grados detrás de mí. Y he estado incluso en la habitación de Dormilón ya que por sus necesidades físicas debía despertarlo en la mañana en el tiempo justo a que nos llevara a todos a la escuela.

Pero yo nunca había estado alguna vez en la habitación de Tontón. A decir verdad, yo siempre había esperaba que nunca encontrara una razón para cruzar ese umbral determinado.

Ahora, sin embargo, tenía una razón. Tomé una respiración profunda y entré.

Estaba oscuro. Esto se debía a la decisión de Tontón de pintar tres de sus paredes de

de púrpura y una blanco, los colores del equipo de lucha libre de la Academia Misión. Solo que había elegido un violeta tan oscuro que era casi negro. La oscuridad de las tres paredes sólo aliviada por el cartel de Michael Jordan instando al espectador a Solo Hazlo.

El suelo de la habitación de Tontón era una alfombra profunda de calcetines sucios y ropa interior. El olor era penetrante — una mezcla de sudor y polvo de bebé. No era desagradable, necesariamente, aunque tampoco un olor, pero no me gustaría que impregnara todo mi guardarropa.

Tontón, sin embargo, no parecía importarle.

¿Y bien? Estaba tirado boca arriba sobre un banco acolchado. Por encima de su pecho sostenía un conjunto de pesas. No me hubiera gustado arriesgar una conjetura en cuanto a la cantidad de peso que levantaba, pero permítame asegurarles, para los representantes de lo suficiente, me pareció bastante seguro de que no tendría problemas para subir a Debbie Mancuso por la ventana en caso de un incendio. Que es todo lo que una chica realmente necesita de un novio, si me preguntan.

"Tont—" volvió a respirar hondo. ¿Cuál había con el polvo de bebé? Espera. No me digas. No quiero saber. "Brad. Estabas en la fiesta en el Valle donde Lila Meducci cayó en la piscina? "

Tontón había llegado y se apoderó de la barra. Ahora se lanzó en el aire, concediéndome un vistazo de sus axilas excesivamente peludas. Traté de no lanzar la vista a ellas.

"¿De qué estás hablando?" gruñó.

"Lila Meducci".

Tontón había bajado la barra hasta que estaba justo por encima de su pecho. Sus bíceps estaban hinchados del tamaño de las bolas de melón. Permítaseme señalar que, normalmente, a la vista de un hombre el tamaño de sus bíceps habrían causado que las rodillas se debilitaran. Pero entonces, con los bíceps de Tontón, todo lo que podían hacer era tragar saliva y esperar que las rebanadas de pizza de pepperoni que había derribado para la cena se quedaran donde estaban.

"La hermana menor de Michael," dije. "Ella casi se ahogó en una fiesta en el Valle el mes pasado. Me preguntaba si era la misma fiesta que mencionaste que habías ido, aquella donde te encontrabas con Mark Pulsford ".

Hasta ahí duraron las pesas.

"Podría haber sido", dijo tontón "No lo sé. ¿Por qué te importa?" y regresó a lo suyo.

"Brad", le dije. "Es importante. Quiero decir, si tú estuviste allí, creo que deberías saber. Que una ambulancia apareció".

"Supongo", dijo entre repeticiones. "Quiero decir, yo estaba bastante perdido."

"Crees que una chica casi se ahogó delante de ti?" Yo no tengo mucha paciencia para Tontón bajo las mejores circunstancias. En este caso en particular, mi tolerancia por su estupidez había descendido al nivel más bajo de todos los tiempos.

Tontón dejó caer la barra de nuevo en su posición con gran estrépito. Luego se sentó y me miró con irritación.

"Mira", dijo. "Si te digo que estuve allí, ¿qué vas a hacer? Ir corriendo con mamá y papá, ¿no? Así que, ¿por qué te lo diría? Quiero decir, seriamente, Suze. ¿Por qué lo haría? "

Aparte de mi gran sorpresa por oír a Tontón, también, me sorprendía que llamara a mi madre Mamá, yo estaba preparada para la pregunta.

"No les voy a decir," le dije. "Te juro que no lo diré, Brad. Sólo tengo que saber."

Todavía parecía sospechoso. "¿Por qué? Así puedes decirle a la espeluznante amiga Albina tuya, y ella puede ponerlo en el periódico de la escuela? "Brad Ackerman estaba allí como un pelmazo mientras que una niña casi se muere. " ¿Es eso? "

"Te juro que no eso", dije.

Se encogió de hombros. "Bien", dijo. "¿Sabes qué? ni siquiera me importa. No es como si mi vida no apestara. Quiero decir, yo no tengo una esperanza de bajar a uno a sesenta y ocho, antes de división, y es bastante claro ahora que a tu amiga Gina le gusta Jake mas que yo." Me miró."¿No?"

Cambié mi peso, incómoda. "No sé", dije. "Creo que le gustan los dos. "

"Sí" dijo sarcásticamente. "Es por eso que está aquí ahora conmigo en lugar de encerrada con Jake, haciendo lo que sea. "

"Estoy segura de que están hablando", dije.

"Ya". Tontón sacudió la cabeza. Estaba un poco aturdida. Yo nunca le había visto un aspecto tan... humano. Tampoco hubiera sabido que él tenía objetivos. ¿Qué era este 168 negocio? ¿Y que le importara mucho Gina que iba a pensaba que su vida apestaba sólo porque no creía que le gustaba a ella?

Extraño. Realmente raro.

"¿Quieres saber acerca de esa fiesta en el Valle?" preguntó. "Yo estaba allí. Bien? ¿Estás contento ahora? Yo estaba allí. Como he dicho, me perdí I. Yo no vi su caída sólo vi como alguien tiraba de ella hacia fuera. "Nuevamente, movió la cabeza. "Eso fue realmente desagradable, ¿sabes? Quiero decir, que no debería haber estado allí en primer lugar. Nadie la invitó. Si tú no puedes mantener tu licor, no tienes negocios potables, ¿sabes? Pero algunas de estas chicas, van a hacer casi cualquier cosa para estar con nosotros. "

Junte mis cejas. "¿Nosotros? "

Me miró como si yo fuera estúpida. "Ya sabes," dijo. "Los deportistas. La gente popular. La hermana de Meducci — Yo no sabía que era ella hasta que tu mamá lo dijo la otra noche en la cena—era una de esas niñas. Siempre pendiente alrededor, tratando de conseguir a uno de nosotros chicos del equipo para invitarla a salir. Así podría ser popular, también, ¿ves? "

Lo vi. De repente, Lo vi muy bien.

Y fue por eso que salí de cuarto de Tontón sin decir palabra. ¿Qué había que decir? Yo sabía lo que tenía que hacer. Creo que yo lo supe todo el tiempo. No había querido admitirlo.

Pero ahora lo sabía. Como Michael Meducci, pensé que no tenía otra opción.

Y como Michael Meducci, tenía que ser detenido. Sólo que yo no lo creía. No entonces.

Justamente igual que Michael.

## CAPITULO 17

Traducido por: Isabella\_cullen88

Gina estaba en mi habitación cuando volví de mi visita a Atontado. Pero tanto Jesse como Spike se habían ido. Lo cual estaba genial para mí.

"Hey," dijo Gina , levantando la vista del pie donde se estaba pintando las uñas.

"Donde has estado?"

Cruce por delante de ella , y empecé a quitarme mi ropa del colegio. "La habitación de Atontado." dije. "Mira , cúbreme, puedes?" me puse unos vaqueros y ate los cordones de mis botas de montaña. "Voy a estar fuera un ratito. Solo diles que estoy en la bañera. Ayudara si dejas el agua echada. Dile que tengo calambres de nuevo."

"Van a empezar a pensar que tienes endometriosis o algo." Gina miro como me sacaba el suéter negro por la cabeza. "Donde vas realmente?"

"Fuera." dije. Me puse la chaqueta cortavientos que había llevado la noche de la playa. Esta vez metí un gorrito y unos guantes en el bolsillo.

"Oh, claro . Fuera." Gina sacudió la cabeza , mirándome preocupada. "Suze, estas bien?"

"Desde luego que lo estoy. Porque?"

"Tienes la clase de... bien , una mirada loca en tus ojos."

"Estoy bien." dije. "Lo he comprendido , eso es todo."

"Comprendido que?" Gina tapo su pintauñas y se levanto. "Suze, de que hablas?"

"Lo que paso hoy." me subí al alfeizar de la ventana. "Con el cable del freno. Michael lo hizo."

"Michael Meducci?" Gina me miro como si estuviera chiflada. "Suze, estas segura?"

"Segura como que estoy aquí de pie hablando contigo."

"Pero porque? Porque haría esto? Quiero decir el esta enamorado de ti."

"Conmigo , tal vez." dije , encogiéndome mientras abría la ventana. "Pero el tiene un rencor bastante grande contra Brad."

"Brado? Que le ha hecho Brad a Michael Meducci?"

"Estar a su alrededor." dije. "Y dijera que su hermana pequeña muera. Bien , casi , de todas formas. Salgo fuera, okey, Gina? Te explicare todo cuando vuelva."

Y entonces me deje caer de la ventana y me deslice por la azotea del pórtico. Fuera , estaba oscuro , frío y silencioso , solo con el sonido lejano de las olas golpeando la playa. O era el tráfico de la carretera de abajo? Yo no podía decirlo. Después de mirar para asegurarme de que no había nadie que me oyera , anduve por el tejado en pendiente, sabiendo que las agujas de pino de abajo amortiguarían mi aterrizaje.

"Suze!" una sombra bloqueaba la luz de la ventana de mi habitación. Mire hacia atrás por encima del hombro. Gina estaba asomada , mirándome con inquietud."No deberíamos-" ella sonó , como bien note en una parte distante de mi mente , asustada. "Quier decir, no deberíamos llamar a la policía? Si esto sobre Michael es verdad- "

La mire fijamente como si ella hubiera sugerido que yo ... bien , que saltara desde el puente Golden Gate.

"La policía?" Resoné. "De ninguna manera. Esto es entre Michael y yo."

"Suze -" Gina sacudió su cabeza de forma que sus rizos se movieron. "Esto es algo serio. Creo que este tipo es un asesino. Realmente creo que debemos llamar a alguien profesional-"

"Soy una profesional." dije ofendida. "Soy mediadora , recuerdas?".

Gina no parecía consolarle esta información.

"Pero... bien, que vas ha hacer , Suze?"

Le sonreí de forma tranquilizadora.

"Oh, " dije. "Es fácil. Voy a enseñarle que pasa cuando alguien trata de matar a alguien que me importa."

Y luego salte de la azotea en la oscuridad.

Yo no podía intentar coger el Land Rover. Oh, claro , yo estaba dispuesta a cometer algo así como un asesinato, pero no conducir sin licencia? Ni forma. En cambio cogí una de las bicis de diez velocidades que Andy había puesto a lo largo de la pared del garaje. Unos segundos después , estaba volando colina abajo, con lágrimas en los ojos. No porque estuviera llorando o algo , si no porque el viento era muy frío mientras bajaba hacia el Valle.

Llame a Michael desde una cabina telefónica fuera del Safeway. Una mujer mayor - su madre , supongo - contesto. Pregunte si podía hablar con Michael. Ella dijo. "Si , desde luego." sonando como suena una madre cuando su hijo tiene la primera llamado de una persona del sexo opuesto. Y yo lo sabía. Mi madre usaba esa voz cuando un chico me llamaba y ella contestaba. No puedes culparla. Pasa tan pocas veces.

La Sra. Meducci debió decirle a Michael que era una muchacha , ya que su voz parecía mas profunda que de costumbre cuando dijo hola.

"Michale?" dije, simplemente para estar segura de que era el y no su padre.

"Suze?" dijo con voz normal. "Oh, dios mío , Suze, estoy tan contento de que seas tu. Te dieron mi mensaje? Debo haber llamado al menos diez veces. Seguí a la ambulancia al hospital, pero no me dejaron entrar en la sala de urgencias para verte. Solo si estabas ingresada , dijeron ellos. Lo cual no era , verdad?"

"Nope, " dije "Apta como un violín."

"Dios , gracias. Oh, Suze, no tienes ni idea de lo asustado que estuve cuando oí el choque y comprendí que eras tu -"

Michael dijo. "Ya sabes que haría lo que fuera por ti, Suze."

Si , como intentar matar a mis hermanastros y a mi mejor amiga.

"Esto tirada" dije. "En el Safeway. Es una larga historia. Me preguntaba si había alguna forma -"

"Allí estaré, " dijo Michael. " En tres minutos." y entonces colgó.

El estuvo allí en dos. Apenas había tenido tiempo de poner la bici entre un par de basuras detrás de la tienda antes de que lo viera girar con su sedan de alquiler de color verde, mirando detenidamente las ventanas alumbradas del supermercado como si

esperara verme dentro motando el estúpido caballo mecánico o algo así. Me acerque al coche y le di un toque en la ventana de pasajeros.

Michael se giro de golpe , asustado por el sonido. Cuando vio que era yo , su cara - blanca con las luces fluorescentes - se relajo. Se inclino y abrió la puerta.

"entra." dijo alegremente. "Chica, no sabes como me alegro de verte de una pieza."

"Si?" me deslice en el asiento delantero del copiloto, luego cerré la puerta de golpe después de haber metido los pies. " Bien , yo también. Me alegro de estar entera quiero decir. Ja ja."

"Ja ja. " LA risa de Michael, mas que sarcástica como la mía , era nerviosa. O al menos eso elegí pensar.

"Bien." dijo , allí parados delante del supermercado, con el motor encendido." Quieres que te lleve , um , a casa?"

"No," gire mi cabeza para mirarlo.

Podrás preguntar que pensaba en un momento así. Quiero decir , que piensa una persona cuando sabe que esta a punto de hacer algo que puede causarle la muerte a otra persona?

Bien, te diré. Nada en concreto. Pensé en el coche de alquiler de Michael, que olía gracioso. Me preguntaba si la ultima persona que lo llevo había derramado colonia en el o algo.

Entonces comprendí que el olor venia de Michael. Al parecer se había puesto Carolina Herrera para Hombre antes de venir a buscarme. Que bien.

"Tengo una idea." dije, como si acabara de pensar en ello. "Vamos al punto."

Las manos de Michale, cayeron del volante. El los volvió a poner rápidamente en posición, como el buen conductor que el era.

"Perdona?" dijo.

"El punto." Pensé que tal vez yo no le atraía lo suficiente o algo. Entonces le puse una mano sobre el brazo. El llevaba una chaqueta de ante. Bajo las yemas de mis dedos , se sentía suave y debajo , el bíceps de Michael se sentía duro como lo había parecido el

de Atontado.

"Ya sabes" dije " Por la vista, hace una noche hermosa."

Michael , no perdió más tiempo. Puso el coche a punto y empezó a salir del aparcamiento antes de que tuviera tiempo de quitar la mano.

"Genial" dijo el. Su voz era un poco desigual , entonces se aclaró la garganta y dijo , con un poco mas de dignidad. "Me parece bien."

Unos segundos después , nosotros íbamos por la carretera de Pacific coast. Después de todo esto, me pregunte si la madre de Michael antes de que el hubiera dejado la casa , le habría dicho de llegar a casa a alguna hora. Me pregunte si cuando el no llegara a casa con el toque de queda , se preocuparía. Cuanto tiempo , me pregunte, esperaría ella antes de llamar a la policía? O las salas de urgencias de los hospitales?

"Entonces nadie, " dijo Michael mientras conducía, " ha sufrido daño verdad? En el accidente?"

"No, " conteste , "nadie se hizo daño."

"Eso es genial," dijo Michael.

"Lo es?" fingí que miraba por la ventana de pasajeros. Pero realmente miraba el reflejo de Michael.

"Que quieres decir?" pregunto rápidamente.

Me encogí. "No se. " dije " Es solo que... bien , ya sabes. Brad."

"Oh, " El me dio una pequeña sonrisa. No había nada de humorístico en ello. "Si. Brad."

"Quiero decir, trato de ponerme en su lugar, " dije , "Pero es muy difícil. Porque puede ser tan idiota a veces."

"Puedo imaginármelo." dijo Michael. Bastante suave, pensé.

Me di la vuelta en el asiento , de forma que casi lo afrontara.

"Como, sabes lo que dijo esta noche?" Pregunte. Sin esperar respuesta dije. "El me dijo que estaba en esa fiesta. En la que tu hermana cayó. Ya sabes. En la piscina."

No creo que fuera mi imaginación que Michael se agarrara más fuerte al volante. "De veras?"

"Si. Deberías haber oído lo que dijo acerca de esto."

La cara de Michael, de perfil para mí, se veía sombría. "Que te dijo?"

Jugué con el cinturón de seguridad que había atado anteriormente. "No." dije, "No debería decírtelo."

"No, de verdad." dijo Michael. "Me gustaría saberlo."

"Es que es tan malo." dije.

"Dime que dijo. " La voz de Michael estaba tranquila.

"Bien, " dije, "Esta bien. El básicamente dijo - y no fue tan suave como esto , porque como ya sabes , es bastante incapaz de decir frases enteras- pero básicamente dijo que tu hermana tuvo lo que se merecía porque ella no debería haber estado allí en primer lugar. Dijo que no la habían invitado. Solo la gente popular, como se suponía , estaba allí. Puedes creerlo?"

Michael , con cuidado adelanto a una furgoneta. "Si, " dijo silenciosamente. "En realidad, puedo."

"Quiero decir, la gente popular. El quiso decir esto. Gente popular." Sacudí mi cabeza, "Y que define popular? Esto es lo que me gustaría saber. Quiero decir, tu hermana era no popular, porque? Porque ella no era Jock? No era una animadora? Ella no llevaba la ropa correcta? Que?"

"Todas esas cosas" dijo Michael , con la voz tranquila.

"Como si cualquiera de estas cosas" dije. "Como si ser inteligente y compasivo o amable no contara nada. No, todo lo que cuenta es que seas amigo de la gente correcta ."

"Lamentablemente, " dijo Michael, "Eso parece ser el caso."

"Bien," dije, "Pienso que es una mierda. Todo . A Brad. 'Entonces todo lo que hiciste

fue estar ahí de pie mientras esta muchacha casi muere porque nadie la invito en primer lugar' El lo negro desde luego. Pero sabes que es verdad."

"Si, " dijo Michael. Estabamos conduciendo por Big sur ahora, el camino se estrechaba, a la vez que se hacia mas oscuro. "Lo se, de hecho. Si mi hermana hubiera sido... bien, Kelly Prescott, por ejemplo, alguien la habría sacado inmediatamente, en vez de estar ahí de pie riéndose mientras ella se ahogaba."

Era difícil ver su expresión sin nada de Luna. La única luz que había era el brillo de las luces de mando. Michael se veía enfermo con ella y no solo porque la luz tuviera un tinte verdoso.

"Es esto lo que paso?" pregunte."Eso hizo la gente? Reirse mientras ella se ahogaba?"

El asintió. "Esto es lo que uno de los tipos del EMS le dijo a la policía. Todo el mundo creyó que el mentía." el soltó una risa sin humor. "Mi hermana- era todo lo que ella quería , sabes? Ser popular. Ser como ellos. Y ellos se quedaron ahí de pie. Ellos simplemente se rieron mientras ella se ahogaba."

Dije. "Bien. He oído que todos iban bastante bebidos." Incluyendo a su hermana pensé , pero no lo dije en voz alta.

"Eso no es excusa." dijo Michael. "Pero por supuesto nadie hizo nada acerca de ello. La chica que hacia la fiesta - a sus padres les pusieron una multa. Eso es todo. Mi hermana nunca se despertara y todo lo que ellos hacen es poner una multa."

Habíamos llegado , como podía ver, al punto de observación. Michael toco el claxon antes de dar la vuelta a la esquina. No había nadie al otro lado. Aparco muy bien en un sitio vacío, pero no apago el motor. En cambio , el se sentó allí , mirando fijamente la oscuridad del mar y el cielo.

Yo fui la que alcanzo la llave y paro el motor. La luz del cuadro de mandos se marchó un segundo después, sumergiéndonos en la oscuridad absoluta.

"Entonces, " dije. El silencio en el coche era bastante ensordecedor. No había ningún coche cerca nuestro. Si abría la ventana sabia que escuchar el viento y las olas chocando precipitadamente. En cambio solo me senté allí.

Despacio , la oscuridad se hizo mas clara. Mientras mis ojos se ajustaban a ella , aun podía distinguir el horizonte donde el cielo negro , se encontraba con un mar aun más negro.

Michael giro la cabeza. "Fue Carrie Whitman, " dijo el "La chica que hizo la fiesta."

Asentí, sin quitar mi mirada fija en el horizonte."Lo se."

"Carrie Whitman, " dijo el de nuevo. "Carrie Whitman estaba en aquel coche. El que cayo por el acantilado la noche del sábado pasado."

"Quieres decir, " dije tranquilamente "el coche que tú empujaste por el acantilado la noche del sábado pasado."

La cabeza de Michael no se movió. Lo mire , pero no podía leer su expresión. Pero pude oír la resignación en su voz.

"Ya sabes," dijo el. Esto era una declaración, no una pregunta. "Pensé que lo harías."

"después de hoy, quieres decir?" baje mi mano y deshice mi cinturón. "Cuando casi me matas?"

"Lo siento tanto." el bajo su cabeza y finalmente pude ver sus ojos. Estaban llenos de lágrimas. "Suze, no se como alguna vez-"

"No había ningún seminario de vida extraterrestre en el instituto, verdad?" Lo mire airadamente, "El sábado pasado por la noche, quiero decir. Tú viniste aquí , aflojaste los tornillos de la barandilla. Entonces te sentaste y esperaste. Sabias que ellos venían de un baile. Y cuando escuchaste el claxon estúpido , chocaste con ellos. Los empujaste sobre el acantilado. Lo hiciste a sangre fría."

Michael hizo algo sorprendente en se momento. Estiro su mano y me toco el pelo donde este se rizaba debajo del gorro que llevaba.

"Sabia que lo entenderías," dijo el. "Desde el momento en que te vi, lo supe, de todos ellos, eras la única que lo entendería."

Seramente quería vomitar. Lo decía enserio. El no podía haberlo hecho. No podía. Quier decir, no había pensado en su madre o que? Su pobre madre, que había estado tan emocionada porque una chica le había llamado? Su madre , que ya tenía un hijo en el hospital? No había pensado que como se sentiría si su único hijo fuera un asesino? No había pensado en todo esto?.

Tal vez lo había hecho. Tal vez lo había hecho , y el pensó que ella se alegraría. Porque

el había vengado a su hermana. Bien , de todos modos, ni forma. Aun había cabos sueltos en forma de Brad .. y todo el mundo que estuviera en la fiesta supongo. Quiero decir, porque iba a pararse en Brad? Me pregunte como había logrado conseguir una lista de invitados y si tenía la intención de matar a todos o solo algunos escogidos al azar.

"De todas formas, como lo supiste?" el pregunto en lo que parecía ser tono sensible. Pero todo lo que consiguió es que tuviera mas ganas de vomitar aun. "Lo de la barandilla quiero decir? Y el claxon del coche. No estaba en los periódicos."

"Como lo supe yo?" quite mi cabeza de su alcance. "Ellos me lo dijeron."

El miro de forma confusa. "Ellos te lo dijeron? Que quieres decir?"

"Carrie, " dije " Y Jhos , Felicia y Mark. Los chicos que mataste." Su mirada cambio. Estaba de confuso a asustado y todo en unos pocos segundos.

"Oh, " dijo con una pequeña sonrisa. "Correcto. Los fantasmas. Intentaste advertirme de ellos antes , verdad? Aquí mismo en realidad."

Simplemente lo mire. "Ríete lo que quieras," dije "Pero el hecho es, Michael, que ellos han estado intentando matarte hasta ahora. Y después del asunto del Rambler de hoy, seriamente pienso dejar k lo hagan."

El dejo de reír. "Suze," dijo "tu extraña fijación por los espíritus es un mundo a parte, te lo dije: lo de hoy fue un accidente. Se suponía que no ibas a ir en ese coche. Se suponía que ibas a volver a casa conmigo. Brad era el único. El único al que yo quería muerto, no a ti."

"Y David?" le pregunte. "Mi hermano pequeño? Tiene doce años, Michael. El estaba en el coche. También le querías muerto a el? Y Jake? El probablemente estaba repartiendo pizzas la noche en que tu hermana resulto herida. Debería el morir por lo que sucedió? O mi amiga Gina? Crees que ella merece morir también, aunque ella ni siquiera haya estado en una fiesta en el Valle?"

La cara de Michael estaba blanca en comparación con el cielo que se veía en la ventana de detrás suyo. "No pensé que ninguno de ellos saliera herido" dijo , con voz monótona y de manera extraña. "Nadie excepto el culpable , quiero decir."

"Bien, hiciste un buen trabajo, " dije , "De hecho, hiciste un trabajo pésimo. Lo estropeaste. Y sabes porque?"

Vi sus parpados estrecharse detrás de sus gafas. "Creo que empiezo a verlo. dijo el.

"Porque tu intentaste matar a personas que me importaban." trague. Algo fuerte , crecía en mi Garganta. "Y es por eso que , Michael, esto va a terminar. Directamente aquí. Ahora mismo."

El siguió mirándome fijamente con los parpados apretados.

"Oh," dijo el con la misma voz inexpresiva. "Esto va a parar, de verdad. Créeme."

Yo sabía a donde me conducía. Casi me reí. Si no hubiera sido por el dolor en mi garganta lo hubiera hecho.

"Michael," dije . "No lo intentes. No sabes con quien te estas metiendo."

"No, " dijo Michael silenciosamente. "Creo que no lo hago , no? Creo que eras diferente. Lo creí, que de todos en el colegio , serias capaz de ver mi punto de vista. Pero ahora puedo ver que eres como los demás."

"No tienes ni idea, " dije, "Cuanto lamento que no lo fuera."

"Lo siento , Suze." dijo Michael soltando su propio cinturón de seguridad. "Realmente creí que tu y yo podríamos estar.. bien, amigos , de todas formas. Pero tengo la impresión de que no apruebas lo que he estado haciendo. Incluso aunque nadie- nadie - eche de menos a esa gente. Ellos realmente eran desechos del espacio, Suze. Ellos no tenían nada con lo que contribuir. Quiero decir , mira a Brad. Seria tal tragedia si el simplemente dejara de existir?"

"Díselo, " dije , "a sus padres."

Michael , se encogió. "Supongo. De todas formas tengo una idea bastante buena de como seria un mundo si los Josh Saunderses y los Brad Ackermans." El me sonrió. No había nada, sin embargo , de calido en esa sonrisa.

"Entonces que vas ha hacer?" le di una mirada sarcástica, "Matarme?"

"No quiero, " dijo el ,"créeme."

Entonces, crujió sus nudillos. Solo puedo decir que encontré esto bastante espeluznante. Quiero decir aparte de que el hecho de crujir los nudillos delante de

alguien ya era espeluznante , de todos modos era sobre todo inquietante , ya que me llamo la atención acerca de que las manos de Michael eran bastante grandes y estaban conectadas a sus brazos , que como recordé de la playa, estaban notablemente musculados y llenos de tendones viscosos. No soy exactamente una flor delicada, pero unas manos así conectadas a unos brazos así , podrían hacerme mucho daño.

"Pero creo, " dijo Michael " que no me dejas otra opción, verdad?"

Oh , claro. Culpa a la victima, porque no tu?.

No se si dije las palabras en voz alta, o simplemente las pensé. Solo se que dije "ahora es un buen momento para que Jhos y sus amigos aparezcan, " y unos segundos mas tarde, Jhos saunders, Carrie Whitman, Mark Pulsford y Felicia Bruce aparecieron, de pie en la puerta de pasajeros del coche de alquiler de Michael Meducci.

Ellos estaban allí de pie en menos que tardas en parpadear, inseguros de lo que había pasado. Entonces miraron más allá de mí y vieron al muchacho al volante.

**CAPITULO 18****Traducido por Juli.**

¿Era lo que yo había querido que pasara desde el principio?

No lo sé. Es cierto que había habido un momento en el cuarto de Tontín cuando me había agarrado un tipo de ira. Era ira, no pedales de bicicleta, lo que me había llevado hasta el Valle, y la ira que me había llevado a poner ese cuarto de dólar en el teléfono público y llamar a Michael.

Una parte de esa ira, sin embargo, se había disipado cuando hablé con la madre de Michael. Sí, él era un asesino. Sí, había tratado de matarme a mí y a unas cuantas personas a quienes yo amaba.

Pero tenía una madre. Una madre que lo amaba lo suficiente como para ponerse contenta que una chica lo llamaba, quizás por primera vez en su vida.

Aún así, me subí al auto con él. Le dije que condujera hasta el Point, incluso cuando yo sabía lo que lo estaba esperando. E hice que lo admitiera. Todo. En voz alta.

Y luego los llamé. No había dudas sobre eso. Llamé a los Ángeles RLS. Y cuando aparecieron, todo lo que hice fue salir del auto tranquilamente.

Así es. Me salí de en medio. Y les dejé hacer lo que habían estado esperando hacer por tanto tiempo... desde la noche en que murieron, de hecho.

Miren, no estoy orgullosa de esto. Y no puedo decir que me quedé ahí y miré con algún tipo de placer. Cuando el cinturón que Michael se había desabrochado de pronto se le enroscó alrededor del cuello, y su asiento ajustable empezó a reptar inexorablemente hacia el volante, aplastando sus piernas, no me sentí para nada bien.

Sin embargo los Ángeles sí que parecían hacerlo.

Y probablemente deberían. Sus poderes telequinéticos, pude ver, habían mejorado muchísimo. No estaban perdiendo el tiempo con cuerdas de algas o decoraciones mardi gras. La fuerza de su poder combinado era lo suficientemente fuerte como para sacudir las luces y limpiaparabrisas del auto rentado. A través de las ventanas cerradas, pude oír la radio prenderse sola. Britney Spears estaba llorando por su último rompimiento mientras Michael Meducci rasguñaba el cinturón en su garganta. El auto

había comenzado a mecerse y estaba encendido inquietamente desde adentro, casi como si las luces del tablero fuesen halógenos que alguien había prendido fuertemente.

Y durante todo ese tiempo, los Ángeles RLS se quedaron allí en un silencio misterioso, con sus manos extendidas hacia el vehículo, y sus miradas fijas en Michael. Quiero decir, hasta para ser fantasmas lucían escalofriantes, brillando de esa manera tan poco terrenal, las chicas con vestidos largos y corsages de muñeca, y los chicos en sus esmóquines. Me estremecí al mirarlos, y no era sólo por la brisa fría que venía del océano.

Odio decirlo, pero fue Britney quien rompió el hechizo para mí. Quiero decir, es lo suficientemente simpática, pero ¿tener que morir escuchándola? No lo sé... simplemente me pareció un poco duro, de alguna manera.

Y también estaba la pobre Sra. Meducci. Ya había perdido un hijo – bueno, más o menos. ¿Realmente me podía quedar ahí y mirar cómo perdía otro?

Minutos – quizás hasta segundos – antes, la respuesta a esa pregunta podría haber sido ‘sí’. Pero cuando llegó el momento, simplemente no pude. No pude, a pesar de lo que Michael había hecho. Simplemente tenía demasiados años como mediadora en mi memoria. Demasiados años, demasiadas muertes. No podía quedarme allí y permitir que otra muerte más ocurriera frente a mis propios ojos.

La cara de Michael estaba retorcida y púrpura, sus anteojos ladeados, cuando finalmente grité “¡Paren!”.

Instantáneamente el auto paró de mecerse. Los limpia parabrisas se quedaron quietos. La voz de Britney se cortó a media voz, y el asiento de Michael comenzó a volver a su lugar lentamente. El cinturón de seguridad se aflojó de su cuello, lo suficiente como para permitirle jadear por un poco de aire. Colapsó contra el respaldo del asiento, parecía confundido y asustado, su pecho subiendo y bajando.

Josh me miró pestañeando como alguien que recién se despierta de un trance. “¿Qué?”, dijo, y sonaba enojado.

Dije “Lo siento, pero no puedo dejar que hagan esto”.

Josh y los otros se miraron. Mark fue el primero en hablar. Lanzó una pequeña risa y dijo “Oh, cierto”.

Entonces la radio se prendió otra vez y, de repente, el auto se empezó a mecer otra vez.

Reaccioné rápida y decisivamente, y le di un puñetazo en el estómago a Mark Pulsford. Esto rompió la concentración de los Ángeles lo suficiente como para Michael pudiera abrir la puerta del conductor y salirse del auto antes que algo más pudiera empezar a estrangularlo. Se echó en la grava, gimiendo.

Mark, por otra parte, se recuperó demasiado rápido de mi ataque.

"Tú, perra", dijo, y parecía estar realmente ofendido. "¿A qué viene esto?"

"Sí". Josh estaba realmente furioso. Sus ojos azules eran con pedazos de hielo mientras me centelleaban al mirarme. "Primero dices que no podemos matarlo. Después dices que sí. Después dice que no podemos. Bueno, ¿a que no sabes qué? Estamos cansados de esta basura de la mediación. Lo vamos a matar, punto final".

Y en ese momento el auto comenzó a mecerse con tanta energía que parecía que se iba a dar vuelta, justo encima de Michael.

"¡No!", grité. "Miren, estaba equivocada, ¿de acuerdo? Quiero decir, él trató de matarme también y lo admito, me volví un poco loca. Pero créanme, esta no es la forma..."

"Habla por ti misma", dijo Josh.

Y un segundo más tarde, me hallé volando por los aires hacia atrás, arrojada por una ráfaga de energía tan fuerte, que estaba convencida que el auto de Michael había explotado.

No fue hasta que aterricé fuertemente contra la tierra en el otro lado del aparcamiento que me di cuenta que no había sido el auto explotando en lo absoluto. Simplemente había sido la fuerza combinada del poder psíquico de los Ángeles, tirado casualmente sobre mí. Me habían volado tan sencillamente como uno saca a una hormiga de una mesa de picnic.

Creo que en ese momento supe que estaba en verdaderos problemas. Había, me di cuenta en ese momento, liberado un monstruo. O debería decir cuatro.

Estaba luchando para volver a ponerme de pie cuando Jesse se materializó a mi lado, y parecía estar tan enojado como Josh.

"Nombre de Dios", lo escuché murmurar mientras miraba lo que pasaba. Luego me miró a mí. "¿Qué está pasando aquí?" demandó, ofreciéndome la mano para que pudiera levantarme. "Me doy vuelta por un segundo y se han ido. ¿Los llamaste?"

Estremeciéndome – y no de dolor – tomé su mano, y lo dejé levantarme.

"Sí", admití, sacudiéndome la tierra. "Pero no quise... bueno, no quise que esto pasara".

Jesse miró a Michael, que estaba arrastrándose en el estacionamiento, tratando de alejarse del auto giratorio.

"Nombre de Dios, Susannah", dijo Jesse otra vez, incrédulamente. "¿Qué esperabas que pasara? Traes a ese chico aquí, de entre todos los lugares, ¿y ahora les pides que no lo maten?", moviendo su cabeza de un lado a otro Jesse comenzó a caminar hacia los Ángeles.

"No entiendes", protesté, trotando tras de él. "Él trató de matarme. Y Doc y Gina y Tontín y..."

"¿Así que haces esto? Susannah, ¿no sabes a estas alturas que no eres una asesina?", la Mirada profunda de los ojos oscuros de Jesse se quedó en mí. "Por favor trata de no actuar como una. La única persona que terminará herida si lo haces serás tú".

Estaba tan sorprendida por la censura en su tono de voz que las lágrimas comenzaron a llenar mis ojos. Quiero decir, lágrimas reales. Furiosas. Eso me dije a mí misma. Estaba llorando porque estaba furiosa con él. No porque él hubiese herido mis sentimientos. Para nada.

Pero Jesse no notó mi furia. Se había dado vuelta y ahora estaba andando a trancos hacia los Ángeles. Un segundo más tarde, el auto dejó de mecerse, los limpia parabrisas y la radio pararon, y las luces se apagaron. Los Ángeles eran fuertes, era cierto. Pero Jesse había estado muerto por mucho más tiempo que ellos.

"Vuelvan a la playa", les dijo Jesse.

Josh realmente se rió en voz alta.

"Me estás tomando el pelo, ¿verdad?", dijo.

"No estoy bromeando", dijo Jesse.

"De ninguna manera" dijo Mark Pulsford.

"Sí", Carrie me señaló. "Quiero decir, ella nos llamó. Ella dijo que estaba bien".

Jesse en verdad no giró su cabeza en la dirección que Carrie señalaba. Estaba bastante claro que estaba asqueado conmigo.

"Ahora dice que no lo está", les informó Jesse. "Y harán lo que ella dice".

"¿No lo entiendes?" los ojos de Josh estaban centelleando otra vez con esa energía psíquica tan poderosa. "Él nos mató. Él nos mató".

"Y será castigado por eso", dijo Jesse tranquilamente. "Pero no por ustedes".

"¿Por quién entonces?" demandó Josh.

"Por", dijo Jesse, "la justicia".

"¡Mentiras!" explotó Josh. "¡Eso es una pura mentira! ¡Hemos estado esperando todo el día por la justicia! El viejo dijo que eso es lo que iba a pasar pero yo no veo que a este chico se lo estén llevando ningunos hombres de azul, ¿tú sí? No creo que vaya a pasar. Así que déjanos enseñarle la lección de nuestra propia manera".

Jesse negó con la cabeza. Era algo peligroso de hacer con cuatro fantasmas jóvenes, enojados y fuera de control. Pero lo hizo de todas maneras.

Yo di un paso más cerca de Jesse y vi que los Ángeles RLS brillaban de ira. Me paré en puntas de pie para que él pudiera oírme cuando le murmuré "me encargaré de las chicas. Tú encárgate de los chicos".

"No", la expresión de Jesse era sombría. "Vete, Susannah. Mientras están ocupados conmigo corre al camino y para el primer automóvil que veas. Y luego vete con ellos para estar a salvo".

Ah, sí, claro.

"¿Y dejarte aquí para que te encargues de ellos tú solo?", lo miré ferozmente. "¿Qué, estás loco?"

"Susannah", siseó, "No lo entiendes. Te matarán..."

Me reí. Realmente me ría, todo mi enojo hacia él había desaparecido.

Jesse tenía razón. No entendía.

"Déjalos que traten", dije.

Y en ese momento se echaron sobre nosotros.

Creo que los Ángeles habían arreglado algo similar a lo que yo había querido hacer con Jesse, porque las chicas se vinieron sobre mí y los chicos sobre él. Yo no estaba realmente consternada. O sea, dos contra uno es un poco injusto pero, excepto por todo el tema de poder telequinético, sentí que estábamos bastante parejas. Carrie y Felicia no habían sido luchadoras cuando estaban vivas – eso fue lo primero que quedó claro cuando me atacaron – así que no tenían una buena idea de dónde era el mejor lugar para dar un puñetazo y causar el mayor dolor posible.

Al menos eso pensé antes que comenzaran a golpearme. Lo que no había considerado era que estas chicas – y sus novios también – estaban muy, pero muy enojados.

Y si lo piensan, tenían motivos para estarlo. De acuerdo, quizás habían sido unos imbéciles cuando estuvieron vivos – no me parecían ser el tipo de persona con quien hubiera querido pasar el rato, con su obsesión por las fiestas y sus actitudes elitistas – pero habían sido jóvenes. Seguramente habrían madurado y cambiado, transformándose en ciudadanos productivos.

Michael Meducci había evitado eso. Y estaban terriblemente enojados por eso.

Creo que podríamos conceder que su propio comportamiento no había estado exento de reproches. O sea, habían organizado esta fiesta donde Lila Meducci se había lastimado tan seriamente, no sólo por su propia estupidez sino también por la de ellos – y la negligencia de sus padres.

Pero eso no fue lo que les pasó a ellos. No. Hasta donde los Ángeles RLS sabían, habían sido engañados. Robados de sus vidas. Y alguien iba a tener que pagar por eso.

Ese alguien era Michael Meducci. Y todo el que tratara de interponerse en su camino e

impedirles cumplir con su objetivo.

Su ira era exquisita. En serio. Creo que nunca he estado tan completamente, ciento por ciento enojada como estos fantasmas lo estaban. Oh, había estado enojada, obvio. Pero nunca tan enojada, y nunca por tanto tiempo.

Los Ángeles RLS estaban furiosos. Y se desquitaron la furia con Jesse y conmigo.

Ni siquiera vi el primer golpe. Me volteó de la misma manera que ese camión había volteado la Rambler. Sentí cómo se me partía el labio. La sangre comenzó a salir como de una fuente por mi cara. Un poco de ella terminó en los vestidos de las chicas.

Ni siquiera lo notaron. Simplemente me golpearon de nuevo.

No quiero que piensen que no contraataqué. Lo hice. Era buena. Verdaderamente Buena.

Pero no lo suficiente. Tuve que repensar toda mi teoría del dos contra uno. No era justo. Felicia Bruce y Carrie Whitman me estaban matando.

Y no había nada que yo pudiera hacer.

Ni siquiera podía mirar si a Jesse le estaba yendo mejor que a mí. Cada vez que giraba mi cabeza, otro puñetazo la golpeaba. Muy pronto ya no pude ver nada. Mis ojos se habían llenado de sangre, que parecía brotar de un corte en mi frente. Era eso o algunas venas de mis ojos se habían reventado por la fuerza de los golpes. Esperaba que Jesse, al menos, estuviese bien. No era que pudiese morir ni nada por el estilo. No como yo podía. Lo único que me daba vueltas en la cabeza era que, bueno, si me mataban, entonces finalmente sabría dónde van todos. Una vez que un mediador los ha enviado, quiero decir.

En algún momento durante el ataque de Felicia y Carrie tropecé con algo, algo que era cálido y suave. No estaba segura de lo que era – no podía verlo, obviamente – hasta que gimió mi nombre.

"Suze", dijo.

Al principio no reconocí la voz. Luego me di cuenta que la garganta de Michael seguro había sido aplastada por ese cinturón de seguridad. Y todo lo que podía hacer era graznar.

"Suze", susurró. "¿Qué está pasando?"

El terror en su voz, pensé, mostraba que estaba tan asustado como Felicia, Carrie, Mark y Felicia o habían estado cuando él los había atropellado con su auto y mandado a sus muertes. Tenía lo que se merecía, pensé con alguna parte distante de mi mente que no estaba concentrándose en cómo escapar de los golpes que me llovían.

"Suze", gimió Michael debajo de mí. "Haz que pare".

Como si pudiera. Como si tuviera algún tipo de control sobre lo que me estaba pasando. Si sobrevivía todo esto – lo que no parecía posible – iba a hacer unos grandes cambios. Primero y principal, iba a practicar mi kick-boxing mucho más.

Y luego algo pasó. No puedo decirles qué fue porque, como dije, no podía ver.

Pero podía oír. Y lo que escuché fue quizás el sonido más dulce que he escuchado en mi vida.

Era una sirena. De policía o bomberos, ambulancia o paramédicos, no podía distinguirla. Pero se acerca, más y más y más, hasta que, de pronto, pude escuchar las ruedas del vehículo en la grava cerca de mí. Los golpes que estaban lloviendo sobre mí pararon abruptamente, y me eché sobre Michael, que estaba empujándome débilmente diciendo "Los policías. Quítate de encima. Es la policía. Me tengo que ir".

Un segundo más tarde, unas manos me tocaban. Manos cálidas. No manos de fantasmas. Manos humanas.

Y una voz de hombre me decía "No se preocupe señorita, la tenemos. La tenemos. ¿Puede pararse?".

Podía, pero estar parada hacía que unas olas de dolor se movieran por todo mi cuerpo. Reconocía ese dolor. Era el tipo de dolor que era tan intenso que parecía ridículo... tan ridículo que empecé a reír. En serio. Porque era gracioso que algo pudiera doler tanto. Quiero decir, un dolor tan así que algo, en algún lugar, estaba roto.

Y luego algo suave estaba debajo de mí. Y me dijeron que me recostara. Más dolor – abrasador y agudo, que me dejó riéndome entre dientes débilmente. Más manos me tocaron.

Luego escuché una voz familiar llamándome por mi nombre como de un lugar muy lejano.

"Susannah. Susannah, soy yo, el Padre Dominic. ¿Me puedes oír, Susannah?"

Abrí mis ojos. Alguien había limpiado la sangre. Podía ver de nuevo.

Estaba acostada en una camilla de ambulancia. Luces blancas y rojas brillaban por todo mí alrededor. Dos técnicos d emergencias médicas estaban tratando la herida en mi cuero cabelludo.

Pero eso no era lo que dolía. Mi pecho. Costillas. Me había roto algunas, estaba segura.

La cara del Padre Dominic miró hacia mi camilla. Traté de sonreír – traté de hablar – pero no pude. Mi labio estaba muy adolorido como para moverlo.

"Gina me llamó", dijo el Padre Dominic, supongo que en respuesta a la mirada inquisitiva que le di. "Me dijo que ibas a encontrarte a Michael. Supuse – después que ella me dijo lo que tú habías dicho del accidente hoy – que lo traerías aquí. Oh, Susannah, cómo desearía que no lo hubieras hecho".

"Si", uno de los paramédicos dijo. "Parece que la lastimó bastante".

"Hey", su compañero hizo una mueca. "¿A quién engañas? Ella le devolvió tanto como recibió. El chico está hecho un desastre".

Michael. Estaban hablando de Michael. ¿De quién más podrían estar hablando? Ninguno de ellos – con excepción del Padre Dominic – podía ver a Jesse, o los Ángeles RLS. Sólo podían ver a dos de nosotros, a Michael y a mí, ambos golpeados, aparentemente, casi hasta la muerte. Por supuesto que habían asumido que nos lo habíamos hecho el uno al otro. ¿Quién más había para culpar?

Jesse. Al recordarlo mi corazón comenzó a martillar en mi pecho roto. ¿Dónde estaba Jesse? Levanté mi cabeza, mirando fréneticamente alrededor, buscándolo en lo que se había vuelto un mar de policías uniformados. ¿Estaba Jesse bien?

El Padre Dominic malinterpretó mi pánico. Dijo en forma tranquilizadora "Michael va a estar bien. Tiene la laringe severamente magullada y algunos cortes y moretones. Eso es todo".

"Hey". El paramédico se enderezó. Estaban preparándose para cargarme dentro de la ambulancia. "No te quites mérito chica", me estaba hablando, "le diste bien duro. No

se va a olvidar de esto por un largo tiempo, créeme”.

“No con todo el tiempo que va a pasar tras las rejas por esto”, dijo su compañero guiñando un ojo.

Y como dijeron, mientras me cargaban en la ambulancia pude ver que Michael estaba sentado y no, como yo había esperado, en una ambulancia propia, sino en la parte trasera del auto. Sus manos parecían estar esposadas por detrás. Su garganta quizá le dolía, pero estaba hablando. Hablaba rápido y, si la expresión de su cara era algún tipo de indicador, urgentemente a un hombre de traje, que asumí era algún tipo de detective de policía. Ocasionalmente, el hombre de traje anotaba algo en un anotador frente a él.

"¿Lo ves?", me sonrió el primer paramédico. "Cantando como un canario. No vas a tener que preocuparte por encontrártelo en la escuela el lunes. No por un largo tiempo”.

¿Michael estaba confesando?, me pregunté. Y si así era, ¿sobre qué? ¿Sobre los Ángeles? ¿Sobre lo que le había hecho a la Rambler?

¿O simplemente le estaba explicando al detective lo que él había pasado? ¿Que había sido atacado por una fuerza invisible e incontrolable – la misma fuerza que había roto mis costillas, roto mi cabeza y partido mi labio?

El detective no parecía estar sorprendido por nada de lo que Michael decía así que no debía ser nada extraordinario. Pero sucede que sé por experiencia que esta es la manera en que los detectives actúan siempre.

Al tiempo que cerraban las puertas de la ambulancia, el Padre Dominic gritó “No te preocupes Susannah. Le diré a tu madre dónde encontrarte”.

¿Puedo simplemente decirles que si esto se suponía que me iba a reconfortar, no lo hizo?

Pero justo después de eso la morfina hizo efecto. Y descubrí que, felizmente, ya no me importaba.

## CAPÍTULO 19

Traducido por Sidonie

"Así," dijo Gina, "no es como yo imaginé pasando mis vacaciones de primavera."

"Hey." Levanté la vista del ejemplar de Cosmo que ella me había comprado. "Dije que lo sentía. ¿Qué más quieres?"

Gina parecía sorprendida por la vehemencia de mi tono.

"No digo que no me haya divertido," dijo ella. "Sólo digo que no es como me lo imaginé."

"Oh, bien." Lancé la revista a un lado. "Sí, ha sido muy divertido, el visitarme en el hospital."

No podía hablar muy deprisa con los puntos de mi labio. Tampoco podía pronunciar demasiado bien. No tenía ni idea de cómo me veía – mi madre había dado instrucciones a todos, incluyendo al personal del hospital, no permitirme el acceso a espejos, lo cual me llevó a pensar que me veía horrible; probablemente había sido una acción acertada, no obstante, considerando cómo me pongo cuando todo lo que tengo es un grano. Aún así, una cosa es segura, seguro que sonaba estúpida.

"Es sólo por unas pocas horas más," dijo Gina. "Hasta que ellos obtengan los resultados de tu segunda Resonancia Magnética. Si resulta normal, eres libre de irte. Y tú y yo podemos regresar a la playa de nuevo. Y esta vez" – ella miró hacia la puerta de mi habitación privada para asegurarse de que estaba cerrada y nadie podía oírla por casualidad – "no habrá ningún maldito fantasma que lo arruine todo."

Bueno, eso era cierto, en cierto modo. El arresto de Michael, mientras que decepcionante, había satisfecho sin embargo a los Ángeles. Probablemente ellos habrían preferido verlo muerto, pero una vez el Padre Dominic los convenció de cómo de miserable iba a encontrar un chico sensible como Michael el sistema penal de California, ellos dejaron de lado su furia asesina. Ellos incluso pidieron al Padre Dominic que le dijera a Jesse y a mí que lamentaban el asunto de machacarnos hasta hacernos papilla.

Por una vez, yo no estaba exactamente preparada para perdonarlos, incluso después de que el Padre D me haya asegurado de que los Ángeles han pasado a sus destinos del

más allá – cualesquiera que puedan ser – y no me darán problemas nunca más.

La opinión de Jesse sobre el asunto no la sé. No se ha dignado a honrarnos ni al Padre Dom ni a mí con su presencia desde la noche en que los Ángeles nos habían atacado. Él estaba, me temo, extremadamente enfadado con migo. Viendo como todo el asunto había sido culpa mía, no lo culpaba exactamente. Aún así, deseaba que se pasara a verme, aunque sólo fuera para gritarme un poco más. Lo echaba de menos. Más de lo que, yo sabía, era probablemente saludable.

Maldita sea Madame Zara, de todas formas, por tener razón.

"Deberías oír lo que todos en la escuela están diciendo sobre ti," dijo Gina. Ella estaba sentada en el final de mi cama de hospital, vestida ya con su bikini, sobre el que se había arrojado un vestido baby-doll con un estampado de leopardo. Ella quería perder el menor tiempo posible cuando finalmente fuéramos a la playa.

"Oh, ¿sí?" Traté de sacar mis pensamientos de Jesse. No era fácil. "¿Qué están diciendo?"

"Bueno, tu amiga Cee Cee está escribiendo esta historia sobre ti en el periódico del colegio... ya sabes, todo el asunto desde perspectiva del detective aficionado, de cómo averiguaste que fue Michael quien había cometido esos horrible crímenes y te dispusiste a atraparlo –"

"Algo," dije secamente, "que estoy segura que ella oyó de ti."

Gina se veía inocente. "No sé de que hablas. Adam te envía estas" – Gina señaló un enorme ramo de rosas, rosas en el alféizar de la ventana – "y el Sr. Walden, según Jake, está reuniendo una colección para conseguirte una serie completa de los libros de Nancy Drew. Aparentemente él piensa que tienes una obsesión con resolver crímenes."

El Sr. Walden tenía razón con eso. Pero mi obsesión no era resolver crímenes.

"Oh, y tu padrastro está pensando en comprar un Munstang para remplazar la Rambler," me informó Gina.

Hice una mueca, que luego lamenté. Era difícil hacer expresiones de alguna clase con mi labio dolorido, sin mencionar los puntos en mi cuero cabelludo.

"¿Un Munstang?" negué con mi cabeza. "¿Cómo se supone que vamos a caber todos

en un Mustang?"

"No para vosotros chicos. Para él. Él os está dando el Land Rover a vosotros."

Bueno, eso, al menos, tenía sentido.

"¿Qué tal... " Quería preguntarle a ella por Jesse. Después de todo, ella estaba compartiendo un cuarto con él – solos, gracias a que yo estaba retenida toda la noche en el hospital en observación. La cosa es, que ella no lo sabía. Sobre Jesse, quiero decir. Aún no le había hablado a ella sobre él.

Y ahora, bueno, no parecía que hubiera ninguna razón. No ahora que él ya no me hablaba.

"¿Qué tal Michael?" pregunté en cambio. Ninguna de mis otras visitas – mi madre y padrastro; Dormilón, Atontado, y Doc; Cee Cee y Adam; incluso el Padre Dom – no quisieron decirme nada sobre él. Los doctores les han advertido que el tema podría ser "demasiado doloroso" para mí para hablar.

Como si. ¿Quieres saber lo que es doloroso? Te diré lo que es doloroso. Tener dos costillas rotas, y saber que durante semanas, tendrás que llevar un bañador de una pieza para esconder las marcas negras y azules.

"¿Michael? Gina se encogió de hombros. "Bueno, tu tenías razón. Lo que tú decías sobre él conservando cosas en su ordenador. La policía consiguió una orden judicial y confiscaron su PC, y estaba todo allí – periódicos, emails, los planos del sistema de frenos de la Rambler. Además encontraron la llave inglesa que usó. Ya sabes, ¿en los tornillos que sostenían la barandilla en su sitio? Ellos comprobaron que coincidían las trazas en el metal. Y las tijeras que usó para cortar el cable de los frenos de la Rambler. Ellos consiguieron líquido de frenos de las cuchillas. El chico no hizo un gran trabajo limpiando después de él, al parecer.

Lo diré.

Él fue arrestado por cuatro cargos de asesinato en primer grado – los Ángeles de RLS – y seis cargos de intento de asesinato: cinco por todos los que habíamos estado en la Rambler la tarde que los frenos estaban rotos, y uno por lo que la policía estaba convencida que Michael me había hecho en el Punto.

No les corregí. Quiero decir, no era como si fuera a sentarme allí y decir, "Uh, sí, ¿sobre mi heridas? Sí, Michael no me las causó. No, los fantasmas de sus víctimas

hicieron eso porque no les dejaba matarlo."

Me imaginé que era mejor dejarlos pensar que fue Michael quien era responsable de mis costillas rotas y los catorce puntos en mi cuero cabelludo... sin mencionar los dos en mi labio. Si piensas en ello, ellos habían salvado en realidad mi vida.

Sí. Así podían matarme ellos mismos.

"Así que escucha," estaba diciendo Gina. "Tu castigo – ya sabes, por escaparte y subirte a un coche con Michael cuando tu madre te había dicho expresamente que no lo hicieras – no se supone que empiece hasta que me haya ido. Digo que pasaremos los próximos cuatro días en la playa. Quiero decir, de ninguna forma vas a ir al colegio. No con costillas rotas. No serás capaz de sentarte. Pero desde luego puedes tumbarte, ya sabes, en una toalla. Debo ser capaz de hablar con tu madre para que te deje hacer eso, al menos."

"Eso me suena bien," dije.

"Ex," dijo Gina. Aparentemente ella quiso decir excelente, solo que ella lo había abreviado – muy de la forma en que Dormilón suele abreviar las palabras porque el está demasiado perezoso para decir todas las sílabas. De esta forma pizza se convierte en "za," Gina se convierte en "G." Me di cuenta de que ella tenía más en común con Dormilón de lo que había supuesto.

"Voy a por una Coca Cola Light," dijo ella, descendiendo de mi cama – con cuidado de no empujar el colchón ya que la enfermera ya había venido dos veces y le había advertido que no lo hiciera. Como si no hubiera consumido suficiente Tylenol con codeína para bloquear el dolor. Alguien podía haber tirado una caja fuerte sobre mi cabeza y probablemente no lo habría sentido.

"¿Quieres una?" preguntó Gina, parándose en la puerta.

"Claro," dije. "Sólo asegúrate-"

"Sí, sí," dijo ella sobre su hombro mientras la puerta se cerraba lentamente tras ella. "Encontraré uno de fresa en algún lugar."

Sola en mi cuarto, ajusté las almohadas detrás de mí con cuidado, y luego me senté allí, mirando a la nada. La gente que está con tantos analgésicos como yo estaba tienden a hacer eso mucho.

Pero yo no estaba pensando en nada. Estaba pensando, en realidad, sobre lo que el Padre Dominic me había dicho cuando me visitó hace unas pocas horas. En lo que sólo podía ser la más cruel de las ironías, la mañana después del arresto de Michael, su hermana, Lila Meducci, había despertado de su coma.

Oh, no fue como si ella se sentara y pidiera un bol de Cheerios, o algo así. Todavía estaba gravemente desordenada. Según el Padre D, iba a tardar meses, incluso años, su rehabilitación para volver al estado en que ella había estado antes del accidente – si alguna vez. Pasaría mucho, mucho tiempo antes de que ella sea capaz de caminar, hablar, incluso comer ella sola de nuevo como ella solía hacer.

Pero estaba viva. Ella estaba viva y estaba consciente. No era como un gran premio de consolación para los pobres Señores Meducci, pero era algo.

Fue cuando yo estaba reflexionando sobre los caprichos de la vida cuando oí un crujido. Giré mi cabeza justo a tiempo de pillar a Jesse intentando desmaterializarse.

"Oh, no, tú no," dije, incorporándome – y sacudiendo mis costillas bastante dolorosamente, me gustaría añadir. "Vienes aquí justo ahora."

Él volvió, con una expresión avergonzada en su cara.

"Pensaba que estabas dormida," dijo él. "Así que decidí regresar más tarde."

"Chorradas," dije. "Tú viste que estaba despierta, así que decidiste volver luego cuando estuvieras seguro de que estaba dormida." No podía creerlo. No podía creer lo que le había pillado tratando de hacer. Eso dolía, descubrí, más que mis costillas. "¿Qué, ahora sólo vas a visitarme cuando esté inconsciente? ¿Es eso?"

"Has pasado por una experiencia terrible," dijo Jesse. Él se veía más incómodo de lo que lo había visto alguna vez. "Tu madre – al volver a casa – la oí decir a todos que no hicieran nada que te disgustara."

"Verte no me disgustará," dije.

Estaba dolida. Realmente lo estaba. Quiero decir, había sabido que Jesse estaba enfadado con migo por lo que había hecho – ya sabes, todo el asunto de engañar a Michael para que fuera al Punto así los Ángeles de RLS podían matarlo – pero no que incluso no quería hablarme nunca más...

Bueno, eso era duro.

El dolor que sentí debió haberse mostrado en mi cara ya que cuando Jesse habló, fue con la más tierna voz que le había oído usar alguna vez.

"Susannah," dijo él. "Yo-"

"No," lo interrumpí. "Déjame hablar primero. Jesse, lo siento. Siento todo el asunto de la noche pasada. Fue completamente mi culpa. No puedo creer que lo hice. Y nunca, jamás me perdonaré por arrastrarte a ti en ello."

"Susannah -"

"Soy la peor mediadora," me lancé. Una vez que tenía la pelota rodando, descubrí que era difícil pararla. "La peor que nunca vivió. Debería ser expulsada de la organización de mediadores. En serio. No puedo creer que realmente hiciera algo tan estúpido. Y no te culparé si no me hablas otra vez nunca más. Solo -" Levanté la mirada hacia él, consciente de que había lágrimas en mis ojos. Sólo por esta vez, no estaba avergonzada de dejarle verlas. "Es sólo que tienes que entender: él trató de matar a mi familia. Y no podía dejar que se saliera con la suya. ¿Puedes entender eso?"

Jesse hizo algo entonces que nunca había hecho antes. Dudo que alguna vez él lo haga de nuevo, tampoco.

Y pasó tan deprime, que ni siquiera estaba segura después si realmente pasó, o si, en mi drogado estado, lo imaginé.

Pero estoy bastante segura de que alcanzó y tocó mi mejilla.

Eso fue todo. Lo siento si te hice ilusiones. Él sólo tocó mi mejilla, la única parte de mí, imagino, que no estaba raspada, magullada o rota.

Pero no me importaba. El había tocado mi mejilla. Rozado, en realidad, con el reverso de sus dedos, no con las puntas. Entonces él dejó caer su mano.

"Sí, *querida*," dijo él. "Lo entiendo."

Mi corazón empezó a latir muy rápido, estaba segura que él podía oírlo. Además, probablemente no necesito decirte, que mis costillas realmente dolían mucho. Cada pulso parecía enviar mi corazón a golpearlas.

"Y la única razón por la que me enfadé tanto fue porque no quería ver que esto te

pasaba."

En la palabra esto, el señaló hacía mi cara. Me di cuenta, de que debía verme bastante mal.

Pero no me importaba. Él tocó mi mejilla. Su toque había sido tierno, y, para un fantasma, cálido.

¿Soy patética, o qué, de que un simple gesto como ese pueda hacerme tan locamente feliz?

Dije, como una idiota, "Estaré bien. Tampoco necesitaré cirugía plástica, dijeron ellos."

Como si un tipo que nació en 1830 siquiera supiera lo que es la cirugía plástica. Dios, ¿puedo echar a perder un estado de ánimo, o qué?

Aún así, Jesse no se había alejado exactamente. ÉL estaba de pie allí mirándome como si quisiera decir algo más. Yo estaba perfectamente dispuesta a permitirlo, también. Especialmente si me llamaba *querida* otra vez.

Sólo resultó que no me llamó nada. Porque en ese momento Gina entró de nuevo en la habitación sosteniendo dos latas de refrescos en sus manos.

"¿Adivina qué?" dijo ella mientras Jesse brillaba, y entonces, con una sonrisa hacia mí, desapareció. "Me encontré con tu madre en el pasillo, y ella me dijo que te dijera que tu segunda Resonancia Magnética era normal, y que puedes empezar a prepararte para ir a casa. Ella está arreglando todo el papeleo justo ahora. ¿No es genial?"

Le sonreí, incluso aunque haciendo eso doliera mi labio partido.

"Genial," dije.

Gina me miró con curiosidad. "¿Por qué estás tan contenta?" ella quería saber.

Continué sonriéndola. "Acabas de decir que me voy a casa."

"Sí, pero tu parecías feliz antes de que dijera eso." Gina entrecerró sus ojos hacia mí.

"Suze. ¿Qué pasa? ¿Qué está ocurriendo?"

"Oh," dije, aún sonriendo. "Nada."

-FIN-

## Agradecimientos

- Capítulos 1-6
- FORO DE PURPLE ROSE
  
- Capítulos 7-19
- FORO ALISHEA DREAMS
- <http://alishedreams.foroactivo.com/>
  
- Libro 4 de la Saga La Mediadora: "**La Hora Oscura**"
- FORO ALISHEA DREAMS
- <http://alishedreams.foroactivo.com/>
  
- Formato y Diseño
- **LAS TWINS**
  
- Recopilación y Corrección de Ortografía
- **Jenni.xtreme**

*La traducción de la saga "La Mediadora" a cargo de Isabella\_Cullen88 se seguirá traduciendo en el -foro Alishea Dreams-. Los invitamos a unirse a esta maravillosa historia.*